CONJUROS PARA CAMBIAR TU VIDA

FRANKIE CASTANEA

Luciérnaga

Índice





You
Tube

in

Sinopsis

Olvídate de las verrugas y de los calderos, una nueva generación de brujas está emergiendo y lo hace para quedarse.

Las brujas modernas mezclan lo mejor de tiempos pasados con las tendencias actuales, lo antiguo y lo nuevo. Compran en la tienda cercana a su casa, trabajan de nueve a cinco (o más) y enseñan en nuestros colegios y universidades. Pero también llevan turmalina negra y cuarzo, y colocan manojos de laurel y romero sobre las puertas de su casa para dejar entrar solo a la alegría y la buena suerte, alejando a las malas influencias.

En la práctica antigua y sagrada se ha afianzado un nuevo tipo de arte que combina el poder de la acción con la energía y la intención, prioriza la autorrealización y une su activismo con la manifestación.

Con herramientas útiles para la meditación, el cuidado de la tierra y la conexión con ella, la limpieza espiritual o el destierro y *athados* de entidades negativas, este libro te ayudará a ti, bruja moderna, a crear cambios en tu entorno cercano y en el que no tienes tan próximo.

Conjuros para cambiar tu vida

Frankie Castanea



Para mis padres, que nunca
dejaron de creer en mí





INTRODUCCIÓN

En el mundo de las brujas de nuestros días, se puede decir que no hay aspecto ni tema que no esté al alcance del lector curioso. Desde la wicca hasta la brujería verde y la información disponible sobre magia tradicional y vegetal, la cantidad de literatura y recursos disponibles para las nuevas brujas es infinita. Sin embargo, la mayoría de los libros de nivel básico que yo encontré cuando inicié mi andadura en este arte, hace seis o siete años, giraban alrededor de la religión wiccana o eran trabajos tremendamente blanqueados. Silenciaban la historia y la cultura de las voces de color. Descubrí que había libros concretos sobre algunas corrientes determinadas, como la brujería verde o la natural, pero ninguno que partiera de una premisa desprovista de influencias de otra fuente o religión. Encontraba limitada la información disponible para aquellos que querían seguir su propio camino, y también pensaba que había una base para aprender sobre brujería que no se estaba compartiendo.

Corría el año 2015 o 2016. Desde entonces han aparecido más libros que tratan la brujería como una práctica formulada para el individuo, con menos contenido ritualista y ceremonial. El mundo de las brujas de nuestros días da cabida a rituales, ceremoniales y a la práctica de la brujería tradicional, pero cada vez más brujas se aproximan a nuestro arte por su propio camino y buscan un punto de partida no comprometido. Algunos sostienen que el camino de la bruja es sagrado e inmutable, y que solo merecen el título aquellas dispuestas a dedicar años al capítulo de la formación y la iniciación. En este libro yo parto de otro punto de vista.

Conjuros para cambiar tu vida cubre lo que yo, una bruja

ecléctica/popular practicante, considero los fundamentos básicos de la hechicería y la formulación de su práctica. El término *eclecticismo* se refiere a una corriente que escoge entre muchas tradiciones de brujería abiertas para crear una versión personalizada; la brujería popular, por su parte, se refiere, en términos sencillos, a una magia ceremonial que pertenece al pueblo y que se caracteriza por el uso de los elementos de la tierra y los materiales que los rodean. Este es el libro que a mí me gustaría haber tenido a los dieciséis años, cuando empecé a investigar mi arte: no propone ningún camino ni religión concretos y es totalmente adaptable a lo que mejor pueda convenirte a ti y a tu modo de practicar la brujería. Todos los hechizos provienen de mi propia experiencia, y cada apartado está dedicado a examinar estos fundamentos de la manifestación del cambio mediante el acto hechiceril, la intención y la atención plena desde un punto de vista descolonizado (ver capítulo de "DESASENTAMIENTO Y DESCENTRAMIENTO DE NUESTRO ARTE"). Se trata de métodos que yo considero de toda solvencia y que cuentan con el aval de mi experiencia en este campo, de otros libros, y de mis mentoras y amigas brujas. Este libro pretende tener en cuenta la cuestión de la accesibilidad y las diferentes capacidades de aprendizaje, y concienciar sobre el origen de nuestro arte, su historia de apropiación y colonización, y de qué manera nosotras, siendo brujas, podemos utilizar la brujería como una forma de activismo y vehículo de cambio.

Nosotras, como brujas modernas, no solo estamos viviendo un renacimiento de nuestro arte, sino un mundo que está cambiando a toda prisa. Cuando una práctica milenaria que busca el reequilibrio del poder del universo, la conexión con el yo y con lo divino, es introducida en nuestros días, ¿cómo cambia? ¿Cómo se transforma y se adapta al supertecnológico mundo capitalista de nuestros tiempos? ¿Cómo afectan a nuestro arte el materialismo, el clasismo, el racismo y las dinámicas de poder? ¿De dónde sacamos tiempo no solo para reconectar con el universo, sino también para practicar la empatía y la voluntad de crear un mundo mejor?

Este libro se ha creado para añadir matices al arte de la bruja activa y crear un punto de partida para quienes quieren empezar a practicar la brujería, pero también para permitir que quienes nunca han oído hablar de nuestro arte exploren su teoría. ¿Qué es nuestro

arte? ¿Cómo lo utilizamos? En este libro hablamos de las herramientas que se utilizan, de la historia de la brujería, del amor y la priorización del yo, y de mucho más. A medida que más personas descubran la brujería, surgirán más cuestiones, pero mi objetivo es evaluar y responder a todas las preguntas que he ido recibiendo según he ido construyendo mi plataforma de redes sociales y ejerciendo de mentora en calidad de bruja moderna practicante.







PRIMERA PARTE

¿QUÉ SIGNIFICA SER UNA BRUJA MODERNA?



¿QUIÉNES SON LAS BRUJAS MODERNAS?

Lejos de las narices ganchudas de *El retorno de las brujas* y de la ambiciosa Nancy de *Jóvenes y brujas*, existe otra clase de brujería. Muchas de las interpretaciones que ofrecen los medios de comunicación sobre la brujería, y sobre lo que es una bruja, han contribuido a demonizar el término. La brujería de la vida real no tiene nada que ver con ese Harry Potter y *Las escalofriantes aventuras de Sabrina* que presentan escenas de levitación, pactos con el diablo y varitas que se agitan. Muchos sitúan los orígenes de la brujería y los primeros debates sobre ella en los juicios de las brujas de Salem del siglo XVII, pero, en realidad, sus raíces son mucho más antiguas. La brujería tiene su origen en numerosas tradiciones paganas antiguas que consideraban sagrados a los chamanes, a los sacerdotes y a las sacerdotisas, a los druidas y a los oráculos. La encontramos en las tierras celtas irlandesas, practicada en círculos cerrados (ver capítulo de "DESASENTAMIENTO Y DESCENTRAMIENTO DE NUESTRO ARTE") y transmitida de generación en generación; entre los pueblos romaníes; en distintas regiones de Italia, y en muchos más sitios. Algunos definirán la brujería en términos más tradicionales y ceremoniales, otros opinarán que es algo tan sencillo como otorgar intención y significado a una actividad de la vida diaria, honrar a una deidad por acción o adquirir conciencia de la energía del universo y de cómo esta influye en lo que aportamos a nuestras vidas. La idea de manipular la energía, invocar a un espíritu, utilizar hierbas, velas y amuletos de la fortuna para influir en la vida de una forma u otra es milenaria, y se ha infiltrado en la vida moderna en más de un sentido. Supersticiones como tocar madera provienen de la magia popular,

igual que soplar las velas de cumpleaños procede de la idea de que nuestro movimiento y nuestro aliento contienen vida, energía y poder.

Un error de concepto muy extendido sobre la brujería es que incluye el culto al diablo, cuando, en realidad, sin mezcla de otra religión, su objetivo es reclamar nuestro poder y perfeccionar nuestra identidad. La mayoría de las brujas no creen ni suscriben las creencias abrahámicas sobre los conceptos *monoteísmo, infierno* o *diablo,* y aquellas que sí creemos no solemos ir en busca de estas entidades. Las personas que trabajan con el «diablo» no suelen hacerlo con el diablo cristiano, sino con una forma diferente de esa entidad desde la perspectiva del satanismo o de la magia luciferina. Algunas brujas son wiccanas, una tradición pagana moderna en torno a un dios y una diosa, o buscan orientación en los panteones de la Antigüedad (griegos, nórdicos, egipcios, celtas). Todas estas religiones y creencias incluyen distintas tradiciones e ideas en torno a la divinidad, ninguna de las cuales está intrínsecamente ligada a la brujería. También hay brujas cristianas, musulmanas y judías que dedican su arte y sus rituales a su dios. Algunas brujas son ateas o agnósticas, comúnmente denominadas seculares. Para ellas, los dioses no son tanto divinos como aspectos de la naturaleza. Casi todas las brujas tienen estrechos vínculos con la naturaleza y se comunican con el universo en algunos aspectos, que pueden ser una deidad concreta, el ser superior o simplemente toda la energía que es y que será.

La brujería propiamente dicha es un concepto muy amplio. En esencia engloba a quien practica nuestro arte. Sobre sus fundamentos se discute mucho, pero el arte consiste en realizar hechizos para producir un resultado. Pero la brujería es mucho más que eso: no es una máquina de hacer milagros, sino una herramienta que podemos usar en nuestra vida cotidiana. No es una solución, sino una ayuda.

La brujería parte de la idea de que todos los seres humanos contienen energía —ni mala ni buena— que puede aprovecharse y emitirse al universo con la intención de obtener un resultado concreto. Suena fácil, pero el proceso de encontrar, equilibrar y conectar no solo con nuestra energía, sino con la energía del universo (lo que a veces se llama «espíritu» o «yo superior»), es el que nos anima a cuestionar nuestras creencias, a superar nuestros límites y a hurgar en nuestro lado más oscuro. Los hechizos se acometen de diferentes maneras, según las distintas modalidades de brujería: mediante meditación o

con velas, ungüentos y hierbas, cuando no se preservan en frascos y se entierran para que el espíritu haga con ellos lo que crea oportuno.

Si buscas una crónica histórica tradicional de cómo se ha utilizado lo esotérico, lo oculto y nuestro arte a lo largo de los tiempos, te sugiero el libro de Gemma Gary *Traditional Witchcraft: A Cornish Book of Ways,* y *Las enseñanzas secretas de todos los tiempos (The Secret Teachings of Al Ages),* de Manly P. Hall. El primero analiza la brujería de origen británico y expone ideas maravillosas sobre cómo era la brujería tradicional y cómo puede adaptarse a los tiempos modernos. *Las enseñanzas secretas de todos los tiempos* viene a ser una enciclopedia de lo esotérico, un compendio de filosofías, misticismos y prácticas de la historia del mundo.

Los fundamentos de la brujería se establecen de muchas maneras: estudios sobre meditación, conexión a tierra, manifestación, purificación, protección, destierro y *athados,* términos todos que irás conociendo a lo largo de estas páginas. Cada clase de estudio tiene aplicaciones personales y globales: puede tratarse de proteger el hogar o a los nuestros de las energías negativas mediante límites y amuletos, o de *athar* a una persona nociva para ayudar a un amigo. Cada uno de ellos nos acerca un poco más a la generación de un cambio en nosotros mismos, en el entorno que nos rodea y en la sociedad en la que vivimos, y a la adquisición de una mayor conciencia del universo y de las diferentes energías que en él existen.



Ahora que la práctica de la brujería moderna se está haciendo más aceptable socialmente y se generaliza, no solo tenemos que fijarnos en sus facetas más puramente metafísicas y espirituales. Los aspectos más mundanos y básicos de nuestro arte son tan importantes como otras prácticas más complejas, como la proyección astral y el

acto hechiceril más intenso. Brujería es el cuidado y la priorización de nosotros mismos, la atención a la salud mental y el saber apreciar el mundo que nos rodea.

La brujería también es personal. Cada método es diferente, y no todas las brujas celebran aquelarres (otro motivo recurrente en los medios de comunicación). Muchas brujas prefieren practicar su arte en solitario, es decir, realizar los rituales y los hechizos a solas. La brujería comprende toda una plétora de corrientes y métodos. La brujería verde y la natural giran en torno a la herbología y la naturaleza, mientras que la brujería culinaria incorpora la magia y el acto hechiceril al arte de la cocina. Hay brujas tradicionales, a menudo descritas como la «magia del pueblo», que se clasifican por sus maneras de usar los elementos y materiales que las rodean o por su adhesión a tradiciones antiguas. Las brujas solitarias son las que practican solas, mientras que las laicas trabajan como brujas ateas, en un contexto menos espiritual y utilizando cosas que no son claramente religiosas. Las brujas eclécticas se sirven de diversos caminos abiertos para crear un método eficaz, y todas las brujas construyen su método usando distintas herramientas, como cristales, cartas de tarot y hierbas.

Así como una bruja no tiene por qué correr a alcanzar los estadios más avanzados de la magia para ser poderosa, tampoco necesita definir su método inmediatamente. Yo me considero una bruja neopagana ecléctica, una definición que he tardado años en perfilar y que en la comunidad bruja y pagana aún abarca un conjunto amplio de términos. He intentado estudiar y aprender sobre todo tipo de temas, y con frecuencia animo a las nuevas brujas a que lo hagan también. Si crees que la brujería culinaria o un aquelarre pueden no ser para ti, asegúrate dedicando algo de tiempo a investigar y aprender sobre ello. Yo, después de seis años aproximados de ejercicio de mi arte, sigo aprendiendo todos los días y seguiré haciéndolo el resto de mi vida. Las brujas necesitan tener curiosidad y voluntad de crecer y cambiar, a veces por completo y otras de las formas más minúsculas, durante todo su trayecto en este arte. Yo he encontrado mis fortalezas en la adivinación, la lectura intuitiva del tarot, la magia de protección, y el trabajo y la comunión con las deidades y las entidades de nivel superior. Esto puede parecer abrumador, pero no es nada en comparación con la variedad y cantidad de conocimientos

disponibles sobre las diferentes prácticas, caminos y métodos de la hechicería. Aprender y explorar las distintas vías de nuestro arte no significa necesariamente que tú tengas que seguir esa vía, temporal o permanentemente. Yo he conocido a muchas brujas que dieron un giro de 180 grados cambiando completamente de método en pleno trayecto.

Lo importante es que, si bien cada método es único y personal de cada bruja, hasta en la forma de realizar cada hechizo, todos los sistemas deben abordarse con respeto. Algunos métodos ni siquiera están abiertos a la mayoría de los oficiantes, y es posible que te rechacen cuando intentes averiguar más sobre ellos. Estudiar los procesos de apropiación cultural y colonización que se dan en los círculos de la brujería moderna también te permitirá entender por qué es tan importante no tomar nada de las corrientes cerradas. Es totalmente posible y extremadamente importante crear un método personal al tiempo que conservamos el respeto por aquellos a los que no nos dan acceso. En el capítulo "DESASENTAMIENTO Y DESCENTRAMIENTO DE NUESTRO ARTE" hablamos más detalladamente de la descolonización de nuestro arte y del activismo en brujería.

Las brujas modernas son la culminación de lo antiguo y lo nuevo: van al supermercado, trabajan de nueve a cinco e imparten clases en nuestras aulas. Llevan turmalina negra y cuarzo, y agitan manojos de laurel y romero sobre los umbrales de sus puertas. Dentro de este milenario arte sagrado surge una nueva generación de brujas: aquellas que comprenden el poder de la acción conjugada con la energía y la intención, que luchan por las mejores versiones de sí mismas mediante conjuros susurrados a la luz de las velas y acompañan su activismo con manifestación. Hechizo a hechizo, la bruja moderna crea el cambio en el hogar, en el corazón y en el mundo.





SEGUNDA PARTE

LAS HERRAMIENTAS Y LOS FUNDAMENTOS DEL CAMBIO



LA BASE DE LA HECHICERÍA

Antes de empezar a practicar la hechicería, como nueva bruja debes entender la anatomía del hechizo. Un hechizo se basa en los siguientes principios:

- **Prioridades**
  ¿A qué aspecto de tu vida va dirigido este hechizo?
- **Intención/objetivo deseado**
  ¿Qué quieres conseguir con este hechizo?
- **Materiales**
  ¿Qué materiales serían los más adecuados para alcanzar el objetivo de este hechizo?

El material que necesites dependerá de la magnitud de tu intención. Algunos hechizos solo necesitan una intención; muchos afirman que se puede practicar la brujería sin material alguno. Y es cierto que hacerlo así funciona a las mil maravillas en el caso de los hechizos personales (aunque a mí me gusta utilizar materiales en toda circunstancia), y puede ser algo tan sencillo como afirmaciones diarias que te ayuden a sentirte más cómodo y seguro de ti mismo. Pero si se trata de hechizos con los que esperas obtener efectos de mayor alcance, como los de justicia (ver "Hechizo de justicia"), para provocar un cambio absoluto quizá necesites ciertos materiales en unas cantidades determinadas.

Los materiales que se usan en los hechizos son importantes. Cada hierba, cada piedra, cada color y forma de cada vela, cada aceite tiene

unas propiedades y unos significados metafísicos distintos. Puesto que el orégano es fantástico para atraer la alegría, yo suelo utilizar esta hierba en mis hechizos de protección y de inauguración de hogar. La amatista y el cuarzo rosa contienen una magnífica energía sanadora, y los colores y las formas de algunas velas resultan especialmente adecuados para unos hechizos determinados. Pero sin el oficiante o especialista, los materiales no son más que eso: materiales. El orégano no protege una casa por sí mismo, y una vela verde encendida que no lleve un pensamiento asociado no aportará mucha riqueza. La base más importante de tu arte eres tú, el oficiante.

Antes de realizar cualquier hechizo, debes comprender tu propia energía y la del mundo que te rodea. Cada aspecto de la naturaleza y de nuestro propio ser, de los árboles al mar, de las manos a los pies, contiene poder. Los elementos de la naturaleza que nos rodean influyen en nuestro ser, los ciclos de la Luna y de las mareas, la destrucción y la creación del fuego y las raíces que estabilizan cada árbol. Podemos aprender cosas distintas de distintas partes de la naturaleza, e invocar diferentes aspectos de esta para que nos ayuden a llevar a cabo nuestros rituales, como invocar a los elementos para que nos favorezcan al proyectar un círculo (ver apartado “INVOCAR LOS PUNTOS / TRAZAR EL CÍRCULO”) o programar hechizos específicos en función de los ciclos lunares (ver apartado de “LOS CICLOS LUNARES”). En nuestros hechizos podemos usar hierbas indicadas para una intención específica, y algunos especialistas incluso meditan con sus hierbas y cristales o rezan sobre ellos, para conectar mejor antes de realizar el acto hechiceril. Cuando busques ayuda con los cambios en los ciclos de la vida, pide a la Luna que te guíe, y cuando necesites ayuda para ver la luz, pide ayuda al Sol. Pide a los ríos que te ayuden a fluir con la marea, y a las criaturas marinas a entender los ciclos de flujo y reflujo.

Incluso tus propios pensamientos tienen el poder de producir un cambio (o un estancamiento) en tu vida. Por ejemplo, el modo en que piensas en ti mismo influye en aquellos a los que involucras en tu vida. Muchos de tus miedos y fallos ocultos se reflejan en tus relaciones más estrechas. Los ciclos vitales que están presentes en todo ser vivo se reflejan en los ciclos de la Luna y de las estaciones. Comprender tu energía —incluidos tus fallos y tus miedos, así como los ciclos hacia los que te encaminas y que exploras a lo largo de la

vida— es clave para entender cómo manifestar el cambio en tu vida y a escala global.

Para empezar a entender tu energía, observa el latido de tu corazón. En nuestra sangre se produce un proceso de flujo y reflujo similar al de las mareas oceánicas. Inhalamos oxígeno, lo convertimos en combustible y exhalamos dióxido de carbono. Si tienes problemas para conectar con tu energía, intenta encontrar el núcleo de tu ser.

Siéntate al aire libre con una vela, o con unos cristales, y permanece de pie, siéntate o túmbate en la hierba. Siente cómo te cosquillea en los pies. Escucha tu respiración, el viento, el modo en que todo fluye. En el momento de inspirar, imagina que aspiras todo lo que existe. Imagina que toda la energía del universo se acumula en torno a tu caja torácica, que gira en torno a tus pulmones. En el momento de espirar, imagina que la expulsas al exterior. No con fuerza, solo lo suficiente para acomodarte a la idea de liberar energía al exhalar. Esto, cuando se vincula a una intención, puede utilizarse como una forma básica de hechicería. No hay materiales, solo tú, un punto en la naturaleza, tu respiración y tu intención. Empieza con algo pequeño, como un deseo, una necesidad o un pensamiento obsesivo, deja que se formule y crezca en el momento en que aspiras. Toma conciencia de su naturaleza y de por qué existe. Cuando espires, imagina que entregas al universo esa necesidad, deseo o pensamiento. Deja que se lo lleve la brisa.

Un hechizo sencillo que a mí siempre me ha gustado es escribir un deseo en una hoja de laurel y quemarla. Cuando comprendas cómo podemos conferir poder a las palabras, a la respiración o a nuestra propia energía a través de la intención, comprenderás mejor cómo funcionan los hechizos, incluso cómo funcionan la energía del universo y los sistemas mágicos. Tu energía y tu intención se funden y, acto seguido, son transportadas al universo por el medio que tú elijas —un elemento como el fuego, el espíritu, la sepultura, etc.—. Y entonces se ejecutan y te son devueltas.

A medida que practicas, esto puede convertirse en una forma de culto en sí misma, lo que se denomina *animismo*. Sin embargo, puedes acabar descubriendo que las partes de la naturaleza con las que más has conectado tienen vínculos directos con tus deidades tutelares —lo mismo ocurre si eliges la vía pagana—, que son divinidades que ejercen su tutela sobre el individuo y se convierten en maestras de por

vida. Yo siempre he conectado con los gatos, y más tarde Freyja, la diosa nórdica del amor y la guerra (cuyo animal sagrado es el gato), se presentó como una deidad importante en el ejercicio de mi arte. Algunos oficiantes creen que la energía de todo ser vivo es digna de culto sin título alguno; otros descubren que funcionan mejor con una deidad específica. En última instancia, todos los átomos acaban como átomos, y donde busques tu guía es decisión tuya.



Cuando te hayas familiarizado con tu energía, recurre a lo que sientas que necesitas y puedes convocar mediante hechicería. Los hechizos son herramientas, formas de concentrar nuestra energía y proyectarla en el vacío para alcanzar un objetivo concreto.

Yo, cuando estoy formulando un hechizo, suelo hacerme las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es el objetivo de este hechizo?
- ¿Puedo alcanzar este objetivo sin hechicería?
- ¿Este hechizo manipula fuerzas y cosas que pueden hacer que el rito produzca efectos indeseados? Por ejemplo:
    - El libre albedrío.
    - El tiempo meteorológico.
    - Las fuerzas celestiales, como los hechizos realizados para influir en deidades, demonios, planetas o seres superiores.
- ¿Este hechizo me acerca a mi yo superior o sirve a un bien superior? Por ejemplo, ¿este hechizo lo realizo por razones mezquinas, como demostrar que tengo razón o satisfacer mi ego, o mi intención es sincera y creo que redundará en mi beneficio o en el de los demás?

- ¿Soy capaz de pagar el coste o el precio de este hechizo?
- ¿Tengo la energía y la formación necesarias para llevar a término este hechizo?
- ¿Me veo con fuerzas para invertir energía y tiempo en este hechizo?

Si la respuesta a la mayoría de estas preguntas es no, yo suelo esperar antes de realizar el hechizo. Puesto que para nosotros un hechizo no es el fin último, sino el instrumento, siempre va a ser imperativo decidir si es posible alcanzar el objetivo sin necesidad de realizar el hechizo. Como oficiante, a mí, aunque me crea capaz de alcanzar el objetivo sin lanzar el hechizo, me gusta lanzar algo, para no dejar nada al azar y asegurarme el éxito. Una de las cosas de las que se habla poco en el mundo de la brujería es de que todo acto hechiceril, incluso de magia blanca («ligera»), tiene un precio. Este depende de la clase de hechizo. A veces el precio consiste en energía, una pelea con una amistad tóxica o una oportunidad arrebatada a otra persona. Con esto no pretendo alejarte de la hechicería, sino conminarte a ser prudente no solo en su ejercicio, sino en la vida diaria. A mí me gusta tener presente la tercera ley de Newton, «Toda acción produce una reacción igual y opuesta», tanto en el reino terrenal como en el de la magia. Tus decisiones y tu energía generan una onda que viene a ser como arrojar una piedra a un estanque; no siempre podemos saber qué efectos va a producir esa onda. Esto no lo considero una forma de vivir con miedo y culpa, preocupándome de que mis actos arrebaten, de alguna manera, algo a alguien, sino que más bien lo utilizo como una herramienta que me ayuda a adquirir conciencia, en mi trabajo de hechicería y en mi vida diaria, de mi energía y de cómo esta interactúa con los demás.

Es importante que la intención sea específica, pero aun así existe la posibilidad de que el hechizo más transparente y bienintencionado cause una manifestación que afecte a otras personas. Esto no convierte el acto hechiceril en algo intrínsecamente perverso, solo en algo que hay que tomar en serio y que merece una reflexión antes de llevarlo a cabo. Si realizas un hechizo para conseguir un trabajo concreto, podrías arrebatarle ese puesto a alguien que lo necesita más que tú. Si haces un hechizo de amor propio, puede requerir acabar con una

relación que mantienes con alguien a quien quieres, pero que podría estar impidiéndote alcanzar todo tu potencial. Incluso en ese caso, hay algunas fuerzas con las que no conviene jugar: fuerzas superiores como las deidades, los demonios y los cuerpos celestes tienen poder, e intentar influir en ellas con nuestra voluntad humana simplemente no es posible. Algunos seres superiores se ofenden fácilmente ante este tipo de rituales fútiles, que ellos interpretan como una falta de respeto, y que puede llevarlos al desquite.

Incluso el tiempo meteorológico es una fuerza que más vale dejar tranquila: la madre naturaleza y la ciencia tienen sus propios patrones y sistemas. Los hechizos realizados por motivos mezquinos o para alimentar el ego, como demostrar que tienes razón o vengarte de alguien que ha hablado mal de ti, tienen más posibilidades de volverse en tu contra. Realizar un hechizo requiere un propósito firme, y a menudo el universo, el yo superior o incluso las deidades —sinónimo de dioses y diosas—, si trabajas con ellos, pueden comprender que tu hechizo es un desperdicio de energía o que no te reporta un beneficio último. Algunas cosas no necesitan cambio alguno, y como el acto hechiceril requiere una inmensa cantidad de energía, es importante no desperdiciarla en situaciones que no merecen tu tiempo. La hechicería, y la decisión de realizar un hechizo, consiste, en última instancia, en decidir si realmente quieres cambiar esa parte de tu vida en la que deseas influir, aunque el camino hacia ese objetivo sea duro. Estas preguntas pertenecen al fundamento de la hechicería, porque te hacen más consciente del origen de tus deseos y objetivos, y de la parte de tu ser a la que sirven en definitiva.

Otro fundamento importante de la hechicería es la paciencia: saber que no todo tiene por qué aprenderse enseguida y que no todos los hechizos producen su efecto en el plazo que tú buscas. Una de las lecciones más duras que yo he aprendido mientras me formaba como bruja es que puedes realizar un hechizo, pero este puede no manifestarse de la forma que tú quieres, o puede no activarse en el plazo que esperabas. Algunos hechizos no redundan en tu beneficio —intentar invocar a una expareja tóxica, por ejemplo—, o la duda los bloquea y nunca llegan a producir frutos. Del mismo modo, no todos los hechizos y rituales pueden realizarse de forma inmediata. Especialistas de distintas corrientes y culturas a veces esperan más de una década antes de aventurarse a realizar determinados rituales

mágicos, y siempre hay algo más que aprender. No te precipites a hacer algo difícil para sentir que progresas. Tu curiosidad y entusiasmo te ayudarán a aprender y a seguir aprendiendo durante el resto del recorrido, pero, sin unas nociones básicas y sin una visión fundamental de la brujería y la hechicería, tus intentos de realizar ese complicadísimo hechizo de la lluvia de dinero pueden no alcanzar su objetivo. Llamamos básicos a ciertos aspectos de nuestro ejercicio, pero no lo son en absoluto. Son una parte fundamental de nuestro arte, y es un fundamento que se puede consolidar y expandir con cada año que practiques la brujería. Y son tan potentes como el que más. Yo he conocido a especialistas que se han pasado entre cinco y diez años aprendiendo las «nociones básicas», y que han adquirido tal destreza en el trabajo de meditación y energía que ahora son capaces de purificar una habitación sin material alguno. Querer alcanzar el nivel de magia avanzada en tiempo récord es como intentar construir una casa sobre unos cimientos poco firmes: podemos conseguirlo, pero no se mantendrá tan firme como una casa construida sobre piedra, y su longevidad puede ponerse en cuestión.



LOS MATERIALES DE LA HECHICERÍA

Desde hierbas y cristales básicos hasta las herramientas de la bruja, este capítulo repasa todas las clases de materiales que existen, sus asociaciones y sus usos. Ninguno de los materiales que se mencionan aquí se considera necesario para realizar el acto hechiceril; se trata simplemente de aquellos que yo he empleado y que me han parecido útiles, y que quizá quieras incorporar a los tuyos.

Los materiales que utilizamos en brujería contienen energía, como todas las entidades vivas, y sus propiedades emanan del uso que se les da y de la tradición popular. Cuando creamos un hechizo, el objetivo es hacer que la intención de los materiales se corresponda con la del hechizo. Por ejemplo, si yo fuera a crear un hechizo que me ayudara a concentrarme en mi trabajo, evitaría las hierbas y los cristales que tienen propiedades sedantes o relajantes, como la lavanda o la amatista. Preferiría rodearme de cristales como la sodalita —también conocida como la piedra de los profesores y los escritores—, y en mi hechizo usaría hierbas como el romero, del que se dice que mejora la memoria; la vainilla, que potencia la capacidad mental, y el clavo, que se supone ayuda a despejar la mente. Utilizaría una vela de un color asociado a la concentración —verde, azul o, en magia, naranja/amarillo— y crearía un sigilo, o un símbolo hecho a mano imbuido de intención, para quemarlo o tenerlo en mi espacio de estudio.

Como explico en el apartado «La base de la hechicería», los materiales no siempre son imprescindibles. A veces, los cambios que queremos producir pueden conseguirse mediante meditación activa, atención plena o adquiriendo conciencia de en dónde depositamos

nuestros pensamientos; solo el hecho de cambiar el modo en que pensamos en nosotros mismos puede modificar nuestra vida. Para dirigir el resultado de los hechizos de un nivel más intermedio o avanzado, como los que encontrarás en páginas posteriores, a veces vamos a necesitar materiales. Esto no quiere decir que para los hechizos de justicia vayamos a necesitar hierbas o cristales exquisitos, pero una vela y un poco de caléndula (si quieres ganar un juicio) pueden resultar de ayuda. Parte de nuestro arte consiste no en usar materiales, sino en usar materiales que tengamos a nuestro alcance.

Estos materiales son solo aquellos que yo he encontrado más útiles en la práctica de mi arte, y los que considero más necesarios para emprender el camino de la manifestación del cambio. Toda la información sobre materiales, incluidos los usos y las correspondencias, ha sido extraída de los distintos libros y enciclopedias que puedes encontrar al final de este libro. Esta lista de materiales de hechicería ha sido cuidadosamente seleccionada para que la uses como material de consulta a lo largo de tu viaje por los caminos de la hechicería, y en ella se describen las diferentes herramientas, asociaciones y usos que te ayudarán a ejercer este arte.



CRISTALES

En este apartado se incluyen los distintos cristales, sus asociaciones elementales y sus usos espirituales, así como su composición química y sus propiedades físicas (como la dureza según la escala de Mohs). Según la dureza del mineral, se podrá o no sumergir en el agua o depositarlo en sal para purificarlo. Por ejemplo, el diamante tiene un valor registrado de 10 en la escala Mohs; el aljez (espato satinado, selenita), de 2. Por regla general, los cristales más blandos deben manejarse con más cuidado, y se rompen o disuelven fácilmente en líquidos como el agua. Todo lo que sea más blando que el cristal (dureza 5,5) no debe sumergirse en agua. Pero donde hay regla hay

excepción, y de estas hablaremos más adelante. Es importante señalar que algunos minerales y algunas piedras que se venden como cristales pueden ser peligrosos si se ingieren. En general, que algo se considere «natural» no significa necesariamente que sea seguro. Se sabe que elementos como el mercurio y el arsénico, que están presentes en la naturaleza, son tóxicos para el ser humano, como también lo son determinadas plantas. Cuando un cristal esté catalogado como tóxico, deberás mantenerlo fuera del alcance de los animales y los niños, y evitar ingerirlo.

Cada uno de estos cristales puede usarse como ayuda para hechizos específicos. Pueden ceder su energía o se pueden cargar para que contribuyan al ejercicio cotidiano de tu arte con una intención concreta. Purificar un cristal consiste en liberarlo de toda la energía que haya podido ir acumulando con el tiempo, y esto puede hacerse de diversas maneras:

1. Pasarlo por agua corriente.
2. Sumergirlo en sal.
3. Purificarlo con humo.
4. Depositarlo encima de selenita o de una placa purificadora.
5. Purificarlo a la luz de la Luna.



Cargar el cristal significa, sencillamente, introducir tu intención en el cristal para que haga el trabajo que se le ha asignado. Puede consistir en meditar con él, depositarlo sobre un papel que lleve la intención escrita, dejarlo al sol, o simplemente empezar a trabajar con él una y otra vez. Si empleas este último método, lo habitual es usar ese cristal concreto con un solo propósito. Antes de purificar o cargar tus cristales, comprueba que no sean fotosensibles ni solubles en agua.

CUARZO

El cuarzo, en todas sus variedades, suele ser un mineral estable y de manipulación segura, y por su dureza también puede sumergirse en agua sin peligro. Este mineral es vítreo.

Cuarzo transparente

PROPIEDADES: Es la forma más común de cuarzo. Como mineral tiene una dureza de 7 en la escala Mohs, y despide un brillo vítreo o similar al del cristal. Por lo general, adquiere su color debido a las incrustaciones o trazas de elementos contenidos en él.
USOS: Es muy fácil cargarlo con intenciones de todo tipo, desde la protección hasta la expansión, y conviene tenerla a mano para usarla todos los días. Se lo conoce como el maestro sanador.
OTRAS ASOCIACIONES: Cáncer y Leo.

Cuarzo ahumado

PROPIEDADES: Esta variante del cuarzo presenta una dureza de 7 en la escala Mohs. Es de color negro y marrón, y el tono puede oscilar entre casi opaco y muy transparente. Generalmente adquiere su color por las trazas de aluminio que se encuentran en el interior de su estructura cristalina.
USOS: El cuarzo ahumado suele describirse como un cristal capaz de transmutar la energía negativa en positiva, por lo que es una piedra a la que recurren a menudo las personas altamente empáticas y sensibles.
OTRAS ASOCIACIONES: Capricornio, Sagitario, Escorpio y la diosa Hécate.

Cuarzo rosa

PROPIEDADES: Esta variante del cuarzo presenta una dureza de 7 en la escala Mohs. Adquiere su color por la inclusión del mineral dumortierita o de trazas de otros elementos en la formación del cristal. Según cómo se forme el color en cada piedra específica, esta puede tender a decolorarse por la luz solar directa.
USOS: Atrae el amor, la sanación y la compasión. Perfecto para utilizarlo en hechizos de amor propio o para llevarlo encima en tus citas románticas.

OTRAS ASOCIACIONES: Deidades del amor, sobre todo Afrodita. También se asocia con Tauro y Libra.

Amatista

PROPIEDADES: Esta variante del cuarzo presenta una dureza de 7 en la escala Mohs. El color morado de la amatista se debe a las trazas de hierro contenidas en su estructura cristalina. El color es vulnerable a la decoloración por acción de la luz solar directa.
USOS: La amatista es una piedra sanadora a la que se atribuye la propiedad de aliviar el estrés, y que calma la ansiedad y la tensión, y disuelve la negatividad.
OTRAS ASOCIACIONES: Acuario y el planeta Júpiter. También es la piedra de los nacidos en febrero.

Cuarzo citrino

PROPIEDADES: Variedad del cuarzo con una dureza de 7 en la escala Mohs. El color del cuarzo citrino, como el de la amatista, procede a menudo de sus trazas del elemento hierro. Además, el cuarzo citrino cambia de color a altas temperaturas y es vulnerable a la decoloración por acción de la luz solar directa. La amatista, por ser más común que el citrino, suele ser sometida a tratamiento térmico para producir colores parecidos, con la finalidad de luego venderla como cuarzo citrino.
USOS: El cuarzo citrino pasa por ser una piedra a la que la energía negativa no afecta en absoluto, por lo que no hay que purificarla nunca. Puede usarse para atraer aplomo, claridad de objetivos y abundancia, y popularmente es conocida como la «piedra del éxito».
OTRAS ASOCIACIONES: Virgo, Sagitario y el dios Mercurio.

Aventurina

PROPIEDADES: Es una variedad de cuarzo microcristalino con una dureza de entre 6,5 y 7 en la escala Mohs. Contiene fragmentos brillantes de mica, y a veces fuchsita o hematita. Suele ser verde, pero también puede tener tonos marrones, azules y, a veces, melocotón.
USOS: La aventurina es una piedra sanadora, y puede emplearse con este fin para influir en la mente, el cuerpo y el espíritu.
OTRAS ASOCIACIONES: Libra y Tauro, y el elemento aire. No tiene asociaciones conocidas con las deidades.

Ojo de tigre

PROPIEDADES: Es una variedad del cuarzo con una dureza de 7 en la escala Mohs. El ojo de tigre tiene unos colores y una textura visual característicos. Pasa por ser una variedad del cuarzo, pero con frecuencia está formado por más de un mineral.
USOS: Al ojo de tigre se lo considera muy eficaz para la conexión a tierra y contiene energía terrenal. Se puede utilizar como ayuda para adquirir coraje y confianza personal, y para comprender mejor ciertas situaciones y problemas de poder personal.
OTRAS ASOCIACIONES: Leo, Capricornio, el planeta Tierra y el Sol.

CALCEDONIA

Es un nombre común y puede referirse a dos clases distintas. En este apartado uso la definición referida al cuarzo microcristalino en general. Por lo tanto, todas estas variedades de calcedonia también tienen una dureza de 7 en la escala de Mohs y no reaccionan ni se disuelven en agua a menos que se indique lo contrario.

Ágata

PROPIEDADES: *Ágata* es un término que se utiliza para designar a todos los tipos de calcedonia translúcida. El ágata se encuentra principalmente en el interior de las rocas volcánicas y metamórficas, e incluye distintos colores con diferentes asociaciones, como el verde, el morado, el gris, el musgo, el árbol y el fuego.
USOS: El ágata suele usarse como cristal estabilizador. Al ágata de encaje azul se la considera una magnífica piedra sustentadora que refuerza la capacidad de comunicación. El ágata musgosa y el ágata árbol, como sus homónimos, son piedras que asientan y estabilizan. El ágata de fuego es una piedra protectora, de la que se dice que construye un escudo defensivo alrededor del cuerpo.
OTRAS ASOCIACIONES: Los distintos tipos de ágata tienen diferentes asociaciones zodiacales y con las deidades, como Géminis, Tauro, Virgo y Capricornio.

Cornalina

PROPIEDADES: Variedad de calcedonia de color entre marrón rojizo y

rojo sangre, con un brillo vítreo parecido al de la cera.
USOS: Dicen que la cornalina inspira valor, estimula la confianza personal y ayuda a hablar en público. En el Antiguo Egipto, la cornalina se empleaba como amuleto para depurar la ira, la envidia y el infortunio.
OTRAS ASOCIACIONES: Leo, Tauro y la diosa Isis.

Jaspe

PROPIEDADES: Término que designa a cualquier tipo de calcedonia opaca. Por sus distintas estructuras físicas, el jaspe puede tener una valoración más baja en la escala de Mohs, de entre 6,5 y 7.
USOS: El jaspe rojo y el jaspe tigre son piedras altamente protectoras. Se considera que potencian la organización. El jaspe oceánico se usa para favorecer la sanación y la paz. El jaspe amarillo se utiliza para aliviar el estrés y el jaspe de piel de leopardo se asocia estrechamente con la autosanación. Dicen que el jaspe protege de los espíritus embaucadores.
OTRAS ASOCIACIONES: Todas las variedades de jaspe están asociadas con Venus o Marte.

Ónice

PROPIEDADES: Variedad de ágata con franjas negras o blancas, a veces monocromático. Como con el jaspe, diferentes estructuras físicas pueden rebajar la valoración de este cristal en la escala de Mohs, que oscila entre el 6,5 y el 7. El sardónice es una variedad del ónice con franjas rojas y blancas.
USOS: Muchas piedras de ónice se usan para potenciar la concentración, la disciplina y la recuperación tras el estrés. Por sus estrechos vínculos con la tierra, el ónice suele emplearse para procurar conexión a tierra y estabilización.
OTRAS ASOCIACIONES: Capricornio.

Piedra de sangre

PROPIEDADES: Es una variedad del prasio (jaspe o calcedonia de color verde oscuro) con manchas de color rojo sangre, de ahí su nombre. También se la llama heliotropo. Por su estructura se le asigna un valor más bajo en la escala de Mohs, un 6.
USOS: Dicen que la piedra de sangre incrementa la inmunidad y

limpia la sangre, y además atrae la riqueza, aplaca el miedo y la ira, y garantiza el éxito en los asuntos legales.
OTRAS ASOCIACIONES: Aries, Piscis, Escorpio y el planeta/dios Marte.

FELDESPATO

Es el mineral más común de la corteza terrestre. Solo hay unas pocas variedades con calidad de cristal o gema. Los feldespatos son un grupo de minerales que presentan cantidades variables de potasio, sodio y calcio. Suelen dividirse en dos grupos: los feldespatos y las plagioclasas. En general son inocuos, estables y no solubles en agua.

Labradorita

PROPIEDADES: Es un feldespato plagioclasa con una clasificación Mohs de entre 6 y 6,5. El brillo que emite se conoce como labradorescencia.
USOS: A la labradorita se le atribuyen muchas cualidades: capacidad de protección, potenciación de los poderes extrasensoriales, alejamiento de las energías negativas, buena fortuna y ayuda con los sueños lúcidos. Al oficiante le ayuda con su intuición y a manejar el subconsciente.
OTRAS ASOCIACIONES: Acuario, Leo, Sagitario, Escorpio, y las deidades Isis y Arianrhod.

Amazonita

PROPIEDADES: Feldespato alcalino variedad de la microclina, tiene una calificación de entre 6 y 6,5 en la escala Mohs. También se la conoce como piedra amazónica y, por sus incrustaciones de plomo y, a veces, hierro, puede ser de color verde/azul brillante y blanco. La amazonita es fotosensible y en ocasiones la luz del sol incluso intensifica los colores de esta brillante piedra.
USOS: Dicen que potencia el equilibrio, el amor y la armonía, y da coraje y buena fortuna a quien la lleva.
OTRAS ASOCIACIONES: Virgo.

Piedra lunar

PROPIEDADES: Feldespato alcalino conocido por su aspecto nacarado opalescente.

USOS: Dicen que potencia la intuición, y ayuda a aceptar los cambios cíclicos y el destino. A la piedra lunar se la asocia estrechamente con la luna llena y es muy adecuada para realizar rituales relacionados con esta.
OTRAS ASOCIACIONES: Géminis, la Luna y las deidades lunares.

TURMALINA

La turmalina es un cristal compuesto por multitud de elementos; entre otros, aluminio, hierro, magnesio, sodio, litio y potasio. Se presenta en distintos colores, como el negro, el verde o incluso el azul.

Turmalina negra

PROPIEDADES: Es un cristal que forma parte de la familia del borosilicato de aluminio, que incluye el magnesio, el hierro y otros metales. La turmalina negra presenta una dureza de entre 7 y 7,5 en la escala de Mohs.
USOS: La turmalina negra es una piedra muy protectora que se usa para ahuyentar la energía negativa. Para que te ayude a ahuyentar las pesadillas, déjala en la repisa de la ventana o debajo de la almohada.
OTRAS ASOCIACIONES: El planeta Plutón —y por lo tanto el dios romano Plutón y su homólogo griego, Hades— y el signo del zodiaco Escorpio. Su regente natural es la Tierra.

ALJEZ

Conocido en forma de depósitos de evaporita. Las variedades de aljez de este apartado son solubles, y algunas son aptas para uso alimentario. No inhales el polvo del aljez bajo ningún concepto, y si piensas consumirlo, la variedad que uses debe ser de uso alimentario.

Selenita

PROPIEDADES: La palabra *selenita* es un término genérico que designa una variedad del mineral aljez, y que históricamente ha designado a la variedad transparente. La selenita presenta una dureza de 2 en la escala de Mohs.
USOS: A la selenita suele considerársela un potente cristal de

purificación y se puede usar para purificar los cristales que la rodean. Puedes emplearla para activar el resto de tus cristales y también para disipar las energías negativas.
OTRAS ASOCIACIONES: Su nombre deriva de Selene, la diosa helénica de la Luna, por lo que está asociada con la Luna y con el elemento agua. También está asociada con Tauro.

Rosa del desierto

PROPIEDADES: Es un grupo de cristales en forma de rosa que, principalmente, se generan en regiones desérticas áridas y que contienen partículas de arena. La rosa del desierto presenta una dureza de 2 en la escala de Mohs y se llama así, más que por cualquier diferencia de composición, por la forma que adopta.
USOS: La rosa del desierto, como la selenita, es un cristal de purificación muy potente. Abre espacio al trabajo intuitivo, la claridad mental, la purificación y la prosperidad.
OTRAS ASOCIACIONES: Escorpio, Capricornio y Tauro.

Espato satinado

PROPIEDADES: Variedad fibrosa del aljez, presenta un índice de dureza de 2 en la escala de Mohs. Suele venderse como selenita, pero es fibroso. La selenita suele ser más lisa. El espato satinado, como la rosa del desierto, se llama así, no por alguna característica de su composición, sino por su aspecto.
USOS: Como la rosa del desierto, el espato satinado presenta propiedades similares a la selenita, incluida la de purificación.
OTRAS ASOCIACIONES: Tauro.

MICA

Muy utilizada en cosmética para añadir ese toque de brillo que solemos ver en las sombras de ojos, los iluminadores y productos similares.

Lepidolita

PROPIEDADES: Una clase de cristal de color entre rosa y morado. La lepidolita tiene un valor de 2,5 a 3,5 en la escala de Mohs. Presenta un

elevado contenido en litio, el elemento químico, por lo que no se recomienda consumirla ni añadirla a elixires, recetas ni otros preparados destinados a su ingesta. Y cuidado con el polvo que desprende la lepidolita. Como es una mica, se rompe con facilidad debido a su blandura.
USOS: La lepidolita pasa por ser una «piedra de transición»; facilita el cambio y permite al especialista liberarse de creencias y pautas de pensamiento restrictivas. La lepidolita se usa para disipar la negatividad y genera una sanación emocional profunda.
OTRAS ASOCIACIONES: Libra.

OTROS CRISTALES RECOMENDADOS

Lo siguiente es una lista de cristales que no pertenecen a las familias anteriores y que tú también puedes usar en tus hechizos.

Cianita

PROPIEDADES: Con una clasificación de entre 5,5 y 7 en la escala de Mohs, la cianita se presenta en distintas variedades, como lacianita negra, que suele encontrarse en forma de abanico, y la cianita azul. Dicen que la espada del arcángel Miguel estaba hecha de cianita y que le permitía atravesar cualquier mentira.
USOS: A la cianita se le atribuye el poder de ahuyentar las pesadillas, proteger de la negatividad y potenciar los poderes extrasensoriales. También es muy útil en los rituales de verdad y justicia.
OTRAS ASOCIACIONES: La cianita está asociada con distintos signos del zodiaco, como Aries, Libra, Tauro y Piscis.

Hematita

PROPIEDADES: Este óxido de hierro del grupo de las hematitas tiene una dureza de entre 5 y 6 en la escala de Mohs. La hematita puede presentarse en distintos colores, como marrón rojizo, gris oscuro y plateado, y como cristal negro. Todas las hematitas tienen una veta de color rojizo. Este cristal no debe ingerirse.
USOS: Conocido en ocasiones por sus propiedades calmantes, o como cristal de la mente, aporta equilibrio y protección a las personas altamente empáticas. Piedra protectora, a la hematita a veces se la define como una piedra de autosanación.

OTRAS ASOCIACIONES: Aries, Acuario y el planeta Marte.

Fluorita

PROPIEDADES: Miembro del grupo de las fluoritas, su grado en la escala de Mohs se sitúa entre el 3,175 y el 3,56. Se presenta en distintos colores, como transparente, verde y morado, y a veces una mezcla. Como es un mineral corrosivo que se decolora con el sol, si vas a moldear o triturar fluorita, toma precauciones y no la dejes al sol. Este cristal no debe ingerirse.
USOS: Se dice que la fluorita equilibra las emociones, y neutraliza la negatividad y el estrés. Se usa para potenciar la confianza y la positividad.
OTRAS ASOCIACIONES: Capricornio y Piscis.

Malaquita

PROPIEDADES: Es un mineral común, de color verde, con un grado de dureza de entre 3,5 y 4 en la escala de Mohs. Es rica en cobre, por lo que no debe sumergirse en agua ni ingerirse. Si este cristal se sumerge en agua, se vuelve tóxico.
USOS: La malaquita pasa por ser una piedra que elimina todo lo que una persona no necesita en su vida. Se dice que, cuando se rompe, está advirtiendo de un peligro inminente. A la malaquita la llaman «la piedra de los vendedores», por lo que, según la cultura popular, hay que tenerla en el lugar de trabajo o cerca para que atraiga prosperidad.
OTRAS ASOCIACIONES: Escorpio, y las deidades Venus y Freyja.

Sodalita

PROPIEDADES: Es un cristal que se presenta en distintos colores y que tiene una calificación de entre 5,5 y 6 en la escala de Mohs.
USOS: Conocida por sus propiedades de ayuda a la concentración, se dice que es la piedra de los profesores. Se puede emplear para aportar verdad y lógica a las situaciones difíciles.
OTRAS ASOCIACIONES: Cáncer.

ROCAS

En función de cómo se formaron, existen tres grupos principales de rocas: ígneas (se formaron a partir de material derretido), sedimentarias (a partir de sedimentos erosionados) y metamórficas (rocas ígneas o sedimentarias que se han visto expuestas a altas presiones o a altas temperaturas).

Obsidiana

PROPIEDADES: Es una roca ígnea vítrea con alto contenido en sílice. La obsidiana no es un mineral, sino un vidrio volcánico, lo que significa que se enfrió tan rápido que no se pudieron formar cristales. Cabe considerar esta sustancia como lava o magma congelado. La obsidiana tiene un grado de entre 5 y 6 en la escala de Mohs.
USOS: Piedra muy protectora, la obsidiana es conocida por su capacidad para ahuyentar toda negatividad y proteger de ella. Como herramienta para meditar, puede ayudar a liberar los bloqueos inconscientes, y dicen que es muy útil para equilibrar y sanar heridas inconscientes. Se dice que la obsidiana ayuda a las personas a ver sus defectos y hacer los cambios oportunos.
OTRAS ASOCIACIONES: Sagitario, Escorpio y Aries. La obsidiana también se asocia con el dios egipcio Sejmet.

Lapislázuli

PROPIEDADES: Rara roca metamórfica cuyo componente más común es la lazurita, y que también contiene otros minerales como la calcita, la sodalita y la pirita. Tiene un grado de entre 5 y 5,5 en la escala de Mohs.
USOS: El lapislázuli puede emplearse para atraer el amor, potenciar la intuición y los poderes extrasensoriales, y ayudar al especialista a separar la mente consciente de la subconsciente.
OTRAS ASOCIACIONES: Está asociado con la sabiduría, el conocimiento, la perfección, la expresión creativa y la protección. El lapislázuli se asocia con los signos Sagitario y Capricornio, y con las deidades Nuit, Venus e Isis.

Azabache

PROPIEDADES: Con cualidades de gema dura, está formado por material carbonáceo orgánico y material mineral. El término *azabache* se utiliza para designar numerosos materiales con propiedades

similares de todo el mundo, pero la mayoría se han formado a partir de procesos distintos. Cuando se trata de fragmentos enterrados en sedimento, se forma de manera similar —aunque no exactamente igual— al carbón. Tiene una dureza de 2,5 y 4 en la escala de Mohs.
USOS: El azabache es una piedra protectora que se suele emplear para alejar a las entidades y energías negativas. Por la protección contra los vampiros energéticos que se le atribuye, es muy bueno para las personas altamente empáticas, y también se puede usar para resguardarse de las pesadillas.
OTRAS ASOCIACIONES: Capricornio, y las deidades Pan y Cibeles.



HIERBAS

En hechicería, las hierbas se utilizan con muy variados fines: entre otros, para añadirlas a las pócimas, para quemarlas o para usarlas como amuleto personal en la práctica brujeril. Las hierbas tienen propiedades mágicas intrínsecas que se pueden convocar. Esta lista no incluye todas las que se utilizan en brujería, solo las que yo conozco mejor y que más utilizo como punto de partida básico para principiantes. He intentado centrarme en las hierbas que se pueden tener en la cocina o que están al alcance de cualquiera que quiera adquirirlas. Las asociaciones que indico están basadas en sus orígenes y en la tradición popular, y puedes consultar y correlacionar sus usos, una y otra vez, para tus rituales de hechicería.

Orégano *(Origanum vulgare)*

USOS: El orégano es una hierba de cocina muy común que puede emplearse para atraer dinero, amor, alegría y salud, o para potenciar en general los resultados finales del hechizo. A mí me gusta cocinar con orégano para atraer salud y alegría al hogar; también es posible incluirlo en hechizos relacionados con el dinero, para atraer prosperidad.

OTRAS ASOCIACIONES: Regido por Venus y asociado con el elemento aire.

Matricaria *(Chrysanthemum parthenium)*

USOS: La matricaria se utiliza con fines de protección. Según la tradición popular, si la llevas contigo te protege de resfriados, fiebres y accidentes.
OTRAS ASOCIACIONES: El planeta Venus y el elemento agua.

Tomillo *(Thymus vulgaris)*

USOS: El tomillo se utiliza con fines relacionados con la salud yla sanación, el sueño, el coraje, los poderes extrasensoriales y la purificación. Según la tradición popular, llevarlo encima como accesorio o quemarlo trae salud, valor y energía. Los antiguos griegos quemaban tomillo en sus templos con fines de purificación. Yo suelo incluirlo en mis bolsas de talismanes protectores.
OTRAS ASOCIACIONES: Venus y el elemento agua.

Menta (*distintas variedades del género Mentha*)

USOS: La menta se utiliza con fines relacionados con el dinero, la protección, la comunicación, la sanación, los viajes, el deseo sexual y el exorcismo. En la mitología griega, Mente era una náyade amada por Hades; cuando se proclamó superior a la esposa de Hades, Perséfone, la diosa la convirtió en una planta de menta. Por eso la planta de la menta se asocia con el dios griego del inframundo. Según la tradición popular, la menta sirve para excitar el deseo sexual y ayudar en cuestiones viajeras, además, meter unas hojas de menta en la cartera favorece la prosperidad. Tener menta en casa ayuda a proteger el hogar.



OTRAS ASOCIACIONES: Mercurio y el elemento aire.

Hinojo *(Foeniculum vulgare)*

USOS: El hinojo se utiliza con fines de protección, sanación, purificación, fuerza y virilidad sexual. Según la tradición popular, protege el hogar cuando se cultiva en casa. Se puede colgar de ventanas y puertas para ahuyentar a los espíritus malignos o llevarlo encima con el mismo fin. Yo uso hinojo en mis hechizos de positividad o con los frascos de brujería (ver apartados "Hechizo de positividad" y "El frasco de brujería").
OTRAS ASOCIACIONES: El planeta Mercurio y el elemento fuego.

Anís *(Pimpinella anisum)*

USOS: El anís se utiliza con fines de protección, purificación, potenciación de los poderes extrasensoriales y para provocar cambios de actitud. Según la tradición popular, dormir con anís metido en una bolsa favorece tener sueños agradables; además, dejar unas hojas de anís en una habitación ahuyenta el mal. Se dice que repele el mal de ojo y convoca a los espíritus. Yo suelo usarlo en mis saquitos de protección y en los hechizos de dominación.
OTRAS ASOCIACIONES: El anís está regido por el planeta Júpiter y el elemento aire.

Artemisa *(Artemisia vulgaris)*

USOS: La artemisa es una hierba muy potente que se utiliza para estimular los poderes extrasensoriales, la protección, los sueños proféticos, la sanación y la proyección astral. Según la cultura popular, llevar artemisa encima te vuelve inmune al veneno, a las bestias salvajes y a la insolación. La artemisa puede llevarse encima para estimular el deseo sexual y la fertilidad, y depositarla junto a tu cama ayuda con los procesos de proyección astral. Yo la empleo en la mayoría de mis hechizos de protección.
OTRAS ASOCIACIONES: La artemisa está asociada con la Luna porque es sagrada para Artemisa y Diana, así como Venus y el elemento tierra.
ADVERTENCIA: Dado que son muchos los especialistas que se han aficionado a consumir artemisa, hay que recordar que es conocida por sus propiedades abortivas; no manipules ni consumas artemisa si estás embarazada o intentando quedarte, y habla siempre con un

profesional de la medicina antes de consumir cualquier hierba.

Ruda *(Ruta graveolens)*

USOS: La ruda se utiliza con fines de protección (contra el mal de ojo, principalmente), sanación, salud, amor y libertad. La ruda es fantástica como hierba de destierro, y puede quemarse para ahuyentar espíritus desagradables o no deseados. Echar ruda en la bañera repele toda negatividad o magia dañina que hayan proyectado sobre ti. Yo uso la ruda en forma de manojo, para purificar el espacio de mi altar, proteger mi hogar y, junto con el romero, trazar los círculos de los hechizos.
OTRAS ASOCIACIONES: El planeta Marte y el elemento fuego.
ADVERTENCIA: La ruda, como la artemisa, es conocida por sus propiedades abortivas. No manipules ni consumas ruda si estás embarazada o intentando quedarte.

Hojas de laurel *(Laurus nobilis)*

USOS: Las hojas de laurel se usan con fines de protección, poderes extrasensoriales, sanación, purificación y fuerza. En la Antigua Grecia, las sacerdotisas de Apolo masticaban hojas de laurel para inducir estados proféticos e inhalaban sus vapores. Un ritual ancestral consiste en escribir un deseo en una hoja de laurel y quemarla para que se haga realidad. A mí me gusta usar hojas de laurel con fines de purificación y, como parte del acto hechiceril, escribir propósitos en su superficie.
OTRAS ASOCIACIONES: El Sol, como hierba sagrada de Apolo, y el elemento fuego.

Campanilla (*distintas variedades del género Ipomoea, también conocida como correhuela***)**

USOS: La campanilla es muy útil en los hechizos de *athado* y de destierro, y para potenciar la atracción. Yo suelo usarlas en los hechizos de *athado,* ya sea envolviéndolas con la propia enredadera o, si *atho* con hilo, introduciéndolas en el papel.
OTRAS ASOCIACIONES: El planeta Saturno y el elemento agua.
ADVERTENCIA: La campanilla es venenosa. No olvides lavarte las manos antes y después de manipularla, y no la consumas bajo ningún concepto.

Saúco *(Sambucus canadensis)*

USOS: El saúco se utiliza con los hechizos de exorcismo, protección, sanación, prosperidad y sueño. Las flores de saúco son muy útiles cuando las introduces en las bolsitas de dormir, y se dice que llevarlas encima repele el mal y a los agresores. Colgadas de las puertas, las flores sirven para alejar el mal.

OTRAS ASOCIACIONES: Venus y el elemento agua.

ADVERTENCIA: Las bayas de saúco crudas, las hojas, las raíces y la corteza son venenosas. Utilízalas con precaución.

Verbena *(Verbena officinalis)*

USOS: La verbena se usa con fines relacionados con el amor, la protección, la purificación, la paz, el dinero, la juventud, el sueño y la sanación. En la Antigua Roma, los sacerdotes usaban verbena para limpiar los altares de Júpiter. Ten verbena en casa o entiérrala en el jardín para atraer la riqueza, proteger de las tormentas y traer la paz.

OTRAS ASOCIACIONES: La verbena es una potente hierba protectora, y es sagrada para numerosas deidades, como Cerridwen, Marte, Venus, Aradia, Isis, Júpiter, Thor y Juno. Se asocia con el planeta Venus y con el elemento tierra.

ADVERTENCIA: La verbena está presente en muchos suplementos y es un remedio muy popular, pero solo es segura en las dosis indicadas por profesionales de la medicina. Un uso indebido de esta hierba puede tener efectos tóxicos, así que solo se debe ingerir por recomendación médica y según la dosificación indicada.



Canela *(Cinnamomum zeylanicum)*

USOS: La canela se utiliza con fines de espiritualidad, sanación, poder,

protección, amor, fortuna y prosperidad. Se ha empleado con distintos propósitos a lo largo de la historia: en la Antigua Roma se añadía a los aceites de unción. Se creía que estimulaba la libido y era fuente de potencia sexual. En el Antiguo Egipto se usaba el aceite de canela como agente aromatizador y embalsamador en el proceso de momificación. La canela puede quemarse a modo de incienso, para potenciar los poderes extrasensoriales, o añadirse a bolsitas protectoras. También puede emplearse en hechizos relacionados con el dinero, para atraer la prosperidad.
OTRAS ASOCIACIONES: El Sol y el elemento fuego.

Clavo (*Syzygium aromaticum o Caryophyllus aromaticus*)

USOS: El clavo se utiliza con fines de protección, exorcismo, amor y dinero. Según la tradición popular, llevar encima clavo de olor genera protección y claridad mental, y se dice que quemar clavo de olor a modo de incienso previene el chismorreo y purifica los espacios, ahuyentando las fuerzas que no son útiles. Yo suelo usarlo para «calentar» los hechizos: añade protección y agilidad a mis rituales mágicos.
OTRAS ASOCIACIONES: El planeta Júpiter y el elemento fuego.

Milenrama *(Achillea millefolium)*

USOS: La milenrama se utiliza para potenciar el coraje, el amor, la sanación y la adivinación. Se sabe que las flores de milenrama atraen el amor y procuran felicidad a las parejas de recién casados durante siete años. Por eso, la milenrama puede usarse en bolsitas de amor propio y para los hechizos de sanación, o simplemente puedes tenerla en casa para atraer la positividad.
OTRAS ASOCIACIONES: El planeta Venus y el elemento agua.

Raíz de valeriana *(Valeriana officinalis)*

USOS: La raíz de valeriana se utiliza con fines de purificación, amor, sueño, armonía y protección. Puede utilizarse con distintos propósitos. Por ejemplo, puedes meterla en bolsitas protectoras, colgarla de las ventanas para ahuyentar el mal o ponerla bajo la almohada, para ayudarte a conciliar el sueño. Hay quien dice que llevarla encima calma las emociones y que quemarla puede reconciliar a las parejas. A mí me gusta añadir valeriana a mis hechizos de purificación y

protección.
OTRAS ASOCIACIONES: Venus y el elemento agua.

Romero *(Rosmarinus officinalis)*

USOS: El romero se utiliza con fines de protección, amor, deseo sexual, sanación, purificación y expulsión de la negatividad. Se dice que llevar romero encima ayuda a despejar la mente, y es un poderoso protector que puede utilizarse con sahumerios de purificación. El romero es un conocido sustituto del incienso, y también puede emplearse en hechizos de sanación o amor. Es una de mis hierbas básicas. Guardo un ramo en mi altar ancestral y romero seco en bruto en un frasco de protección personal.
OTRAS ASOCIACIONES: El Sol y el elemento fuego.

Albahaca *(Ocimum basilicum)*

USOS: La albahaca se utiliza con fines de riqueza, protección y amor. Es conocida por su capacidad para ahuyentar el temor y a los espíritus hostiles, y está muy vinculada a la festividad católica de la Candelaria. Se dice que allá donde vive la albahaca no puede haber maldad; así, puedes usarla para esparcirla por los suelos, llevarla encima o tener la planta en casa con fines de protección. También se dice que llevar contigo albahaca atrae la prosperidad. Para atraer el éxito, añade albahaca en forma de bolsita a tus hechizos de dinero, y para ahuyentar a los espíritus malignos, deja una planta de albahaca junto a tu puerta.
OTRAS ASOCIACIONES: El planeta Marte y el elemento fuego.

Ajenjo *(Artemisia absinthium)*

USOS: El ajenjo se utiliza para potenciar la protección, los poderes extrasensoriales y el amor, y para convocar a los espíritus y repeler el mal de ojo. Para reforzar los poderes extrasensoriales o convocar a los espíritus, puede quemarse a modo de incienso. El ajenjo es una hierba que en muchos casos puede sustituirse por la artemisa y viceversa.
OTRAS ASOCIACIONES: El planeta Marte y el elemento fuego.
ADVERTENCIA: Comúnmente conocida como ingrediente de la absenta, en grandes cantidades esta planta puede resultar tóxica o mortal, así que no la ingieras.

Salvia *(Salvia officinalis)*

USOS: La salvia se utiliza para fines relacionados con la sabiduría, la longevidad, la protección, los deseos y la autopurificación. La salvia es conocida por su idoneidad como sustituta de la salvia blanca *(S. apiana),* una especie amenazada, y puede utilizarse en sahumerios de purificación, y para potenciar la salud espiritual y mental y la longevidad. Se dice que, si escribes un deseo en una hoja de salvia, la dejas debajo de la almohada durante tres noches y sueñas con ese deseo, se hará realidad; si el deseo no aparece en tus sueños, deberás enterrar la hoja de salvia para que no te asalte ningún mal. La salvia puede utilizarse en bolsitas protectoras, como incienso purificador o, en ocasiones, para protegerse del mal de ojo.
OTRAS ASOCIACIONES: El planeta Júpiter y el elemento aire.



OTROS MATERIALES NATURALES

Otros materiales de la naturaleza, como flores, árboles, verduras y hortalizas, e ingredientes de cocina.

FLORES Y PLANTAS CON FLOR

Hibisco (*variedad de hierbas del género Hibiscus***)**

USOS: El hibisco se utiliza para potenciar el deseo sexual y el amor. Se quema para atraer el amor o se lleva encima, en un saquito, para producir el mismo efecto. Utilízalo en tus hechizos de amor propio o haz té mágico de hibisco.
OTRAS ASOCIACIONES: Venus y el elemento agua.

Jazmín (*Jasminum officinale o J. odoratissimum*)

USOS: El jazmín se utiliza con fines de purificación, sabiduría y sueños proféticos. Es muy útil para cargar cristales. Esto se hace introduciendo los cristales en una bolsa que contenga flores de jazmín. También puede utilizarse en hechizos protectores o de purificación, y en bolsitas de dormir —una bolsita o paquete servirá para distintos usos— para inspirar sueños agradables.
OTRAS ASOCIACIONES: La Luna y el elemento agua.

Rosa (distintas variedades del género *Rosa*)

USOS: La rosa se utiliza para atraer el amor, los poderes extrasensoriales, la sanación, la adivinación relacionada con el amor, la buena fortuna y la protección. Por su relación con las emociones, en las mezclas de amor se usan desde hace mucho tiempo las rosas y los pétalos de rosa. En hechizos de protección o de amor propio pueden usarse pétalos de rosa, y las espinas de rosa pueden emplearse en determinados hechizos de protección personal o en prácticas de magia nociva.
OTRAS ASOCIACIONES: Venus y el elemento agua.

Geranio (distintas variedades del género *Pelargonium*)

USOS: Se dice que el geranio ahuyenta la negatividad y el chismorreo. La raíz de geranio se puede llevar encima para atraer prosperidad, y también se puede usar en hechizos de fertilidad, para llevar a buen término la concepción y ayudar a dar a luz con seguridad.
OTRAS ASOCIACIONES: Venus y Mercurio, y el elemento agua.

Prímula (distintas variedades de los géneros *Primulacae y Oenothera*)

USOS: La prímula puede utilizarse para descubrir secretos y propiciar la revelación de la verdad, y es muy potente en hechizos de verdad. Está vinculada a la diosa Diana y se puede emplear en rituales de belleza y en ceremonias lunares.
OTRAS ASOCIACIONES: La Luna.

Hortensia (*Hydrangea arborescens*)

USOS: La hortensia se utiliza para romper maleficios, para rituales de

athado y para favorecer la fidelidad. Su corteza es conocida por su capacidad para disolver maleficios y se puede usar en hechizos de devolución (ver apartado "Devolución al remitente") o de descruce, que son rituales especialmente concebidos para despejar obstáculos, bloqueos o «cruces» que hayan proyectado sobre ti. Dicen que la hortensia, si la plantas en tu casa, te aportará protección y límites. En mi familia tenemos hortensias que flanquean el jardín delantero.
OTRAS ASOCIACIONES: La Luna, Júpiter, Neptuno y el elemento agua.

Manzanilla (*Anthemis nobilis*)

USOS: La manzanilla se utiliza con fines relacionados con el dinero, la purificación, el amor, el sueño y la reducción del estrés. Añadir manzanilla mejora el resultado de un hechizo. Esta hierba suele usarse para atraer dinero. Se dice que espolvorear manzanilla por toda la casa elimina cualquier maleficio que te hayan podido echar. También se emplea para atraer el amor. Bebe una infusión de manzanilla antes de acostarte para ayudarte a dormir y relajarte, y para mantener a raya la magia perniciosa añádela a tus instrumentos de defensa.
OTRAS ASOCIACIONES: El Sol y el elemento agua.



Lavanda (*Lavandula officinalis*)

USOS: La lavanda se utiliza para potenciar el amor, el sueño, la protección, la sanación y la paz. Se puede emplear con cualquier hechizo para generar relajación. Por ejemplo, un té mágico de lavanda antes de irse a dormir. En la tradición popular, la lavanda también se puede llevar encima para ver fantasmas y como protección contra el mal de ojo. Por eso yo suelo añadir lavanda a mis amuletos protectores y bebo té de lavanda antes de entrar en comunión con lo divino.
OTRAS ASOCIACIONES: Mercurio y el elemento aire.

Caléndula *(Calendula officinalis)*

USOS: La caléndula se utiliza para cuestiones de justicia, protección, legales, sueños proféticos y poderes extrasensoriales. Según la tradición popular, unas caléndulas ensartadas en guirnaldas y colgadas de la fachada de tu casa impiden que el mal entre en el hogar, y depositadas bajo la cama protegen durante el sueño. Por eso yo suelo meter flores de caléndula en la mayoría de mis saquitos de protección del sueño.
OTRAS ASOCIACIONES: El Sol y el elemento fuego.

ÁRBOLES

Cedro *(Cedrus y Thuja)*

USOS: El cedro se utiliza con fines de sanación, purificación, dinero, confianza y protección. Se trata de un género de coníferas de la familia de las pináceas que se encuentra en todo el mundo. Incluye el *C. libani* o cedro libanés. El cedro rojo del Pacífico o *T. plicata* en realidad pertenece a un género de la familia de las *Cupressaceae*. La mayoría de las variedades de cedro se encuentran en poblaciones estables y hoy en día no preocupan a los conservacionistas ni a los grupos ecologistas. A la savia blanca se la sustituye con frecuencia por manojos de hojas de cedro, y se dice que unas hojas de cedro guardadas en la cartera o en el bolso atraen la prosperidad. También se dice que colgar cedro de la chimenea protege contra los rayos eléctricos. Se lo suele sustituir por enebro.
OTRAS ASOCIACIONES: El Sol y el elemento fuego.

Enebro *(Juniperus communis)*

USOS: El enebro se utiliza como potente hierba de destierro y para favorecer la protección, el amor y la salud. Se dice que el enebro colgado de las puertas protege contra las fuerzas del mal y los robos, y que las bayas de enebro, cuando las llevan los hombres, aumentan la potencia sexual. Yo uso bayas de enebro en mis ofrendas a una deidad tutelar, Cernunnos.
OTRAS ASOCIACIONES: El Sol y el elemento fuego.

Abedul *(Betula alba)*

USOS: El abedul se utiliza con fines de protección y purificación. Se sabe que, plantado cerca del hogar, ahuyenta el mal de ojo y los rayos eléctricos, y protege de ellos. Junto a la casa de mi familia hay tres abedules, pero no por motivos mágicos. La corteza puede utilizarse en hechizos de protección.
OTRAS ASOCIACIONES: Venus y el elemento agua.

VERDURAS Y HORTALIZAS

Ajo *(Allium sativum)*

USOS: El ajo se utiliza con fines relacionados con la protección, la sanación, los exorcismos y contra los robos. Suele asociarse con la diosa Hécate y, a veces, debido a esto, con la Luna. También está asociado con el arcángel Miguel. Se dice que el ajo contiene la esencia de este arcángel. Por eso, los especialistas de la tradición de Italia y los inmigrantes italianos de América colgaban guirnaldas de ajo en sus casas, para protegerlas. El ajo puede añadirse a los amuletos y saquitos de protección, y es un clásico de la brujería culinaria. Si quieres ahuyentar la negatividad, puedes añadir dientes de ajo al agua de la bañera o llevarlo encima con el mismo propósito.
OTRAS ASOCIACIONES: El planeta Marte y el elemento fuego.

Chile *(distintas plantas del género Capsicum)*

USOS: Los chiles se utilizan con fines relacionados con la fidelidad, los maleficios, el amor y para romper maleficios. Cada clase de chile tiene diferentes propiedades. La cayena *(C. annuum),* por ejemplo, se utiliza para repeler la negatividad y acelerar hechizos de todas clases. El chile ojo de pájaro, de la familia de las solanáceas (belladona), puede utilizarse para maldecir y para elaborar polvos. Los chiles y los polvos suelen usarse para sembrar la discordia y el infortunio en las vidas de los destinatarios, pero también para romper maleficios (esparciendo los polvos por la casa). El chile en polvo también se ha usado en amuletos y hechizos de amor, para potenciar la atracción.
OTRAS ASOCIACIONES: El planeta Marte y el elemento fuego.

Cebolla *(Allium cepa)*

USOS: La cebolla se utiliza en los campos de la protección, los

exorcismos, la sanación, los sueños proféticos y la resiliencia. Según la tradición popular, para proteger el hogar del mal hay que tomar una cebolla blanca pequeña, clavar alfileres de cabeza negra por toda su superficie y depositarla en una ventana. Cortada por la mitad o en cuartos, y repartida por toda la casa, la cebolla absorbe la negatividad y las enfermedades. Luego, por la mañana, se entierra.
OTRAS ASOCIACIONES: Marte y el elemento fuego.



Patata *(Solanum tuberosum)*

USOS: La patata se utiliza para practicar magia imitativa y hechizos de sanación. Al igual que la cebolla, puede utilizarse a modo de muñeco, en magia imitativa y simpática: se escribe el nombre del destinatario en la patata o se introduce el nombre en el tubérculo.
OTRAS ASOCIACIONES: La Luna y la Tierra.

MATERIALES DE COCINA

Cáscara de huevo

USOS: La cáscara de huevo se utiliza con fines de protección. Puedes molerla hasta convertirla en polvo y espolvorearlo alrededor de la casa a modo de protección. Muchos dicen que mantiene alejadas a las entidades incorpóreas u hostiles. Puede emplearse en distintos hechizos de protección. A diferencia de la sal, esparcir cáscaras de huevo en torno a tu casa no daña la tierra ni las plantas que la habitan. Además, es un abono excelente.
OTRAS ASOCIACIONES: En ocasiones, por su relación con la fertilidad, la cáscara de huevo se asocia con la Luna.

Sal

USOS: La sal, en todas sus formas, es un conocido instrumento de purificación. Es, con diferencia, el ingrediente más comúnmente empleado para este propósito. La sal marina, en sus diferentes formas, se utiliza para purificar cristales, en magia de protección y en procesos de purificación. La sal está asociada con el elemento tierra y puede utilizarse para proyectar círculos. La sal negra puede emplearse para absorber la negatividad. Por eso, cuando se utiliza este tipo de sal, es importante cambiarla de vez en cuando, para renovarla. Cuando se usa en el exterior, en la tierra, la sal puede dañar el terreno y las plantas que lo rodean. Por eso, para crear barreras al aire libre es mejor la cáscara de huevo. Depositada en las repisas de las ventanas, la sal mantiene a raya a las entidades negativas, y utilizada en amuletos protectores tiene un efecto purificador. Para purificar, echa sal en las cuatro esquinas de la estancia y barre el suelo. También conseguirás el mismo efecto si la usas para fregar el suelo (¡siempre y cuando el agua salada no lo dañe!). La sal también se puede utilizar en cuencos de limpieza, para absorber la energía negativa y purificar los espacios, o —también con fines de limpieza— puedes preparar agua salada en aerosol y rociar con ella las puertas y ventanas de la casa. Otro modo de utilizar la sal con fines de depuración —una forma de magia protectora— es trazar sigilos de protección (ver apartado “SIGILOS”) con agua salada en las puertas o ventanas.
OTRAS ASOCIACIONES: Múltiples planetas, la Tierra incluida.

Limón *(Citrus limon)*

USOS: El limón se utiliza para purificar, limpiar y para el mal de ojo. Un instrumento de purificación muy usado en numerosos rituales es el zumo de limón, que se puede emplear, por ejemplo, en forma de mezcla y geles de purificación para suelos, amuletos, repisas de ventanas, etc. Para absorber la energía negativa, distribuye por toda la casa rodajas de limón cubiertas de sal; si los limones se pudren, tíralos y vuelve a empezar, pero si se secan y se contraen, es que han eliminado bien la negatividad. Puedes añadir rodajas o zumo de limón a tus baños de purificación y descruce. Por su amargor, el limón también se puede usar para amargarle la vida al destinatario, o también a modo de muñeco. Introducir el nombre del destinatario en

el interior de un limón, o utilizar el zumo, la piel o el limón en rodajas en rituales de mal de ojo y en maleficios puede agriar la vida del destinatario de la forma más eficaz.
OTRAS ASOCIACIONES: La Luna y el elemento agua.

AGUA

El agua se usa para calmar la sed de los espíritus y los seres divinos, y además se puede cargar con distintas energías celestiales (el Sol y la Luna). Cada tipo de agua tiene sus propiedades particulares. A continuación enumero algunas de ellas con sus respectivos usos:

Agua de luna

PROPIEDADES: Agua cargada bajo la luz de la Luna. Las propiedades del agua cambian según el ciclo lunar en el que se cargue. Por ejemplo, el agua de luna llena tiene propiedades protectoras y purificadoras, pero la de luna nueva puede resultar útil en los hechizos de destierro.

Agua de sol

PROPIEDADES: El agua que se ha cargado a la luz del Sol. Se cree que aporta a los hechizos alegría y felicidad.

Agua de tormenta

PROPIEDADES: Agua recogida de diferentes clases de tormentas, y que tiene distintas propiedades según la tormenta de la que proceda. El agua de lluvia o recogida durante una tormenta «suave» puede resultar calmante, pero la procedente de tormentas más intensas, como huracanes o temporales, puede servir para añadir potencia a un hechizo.

Agua consagrada

PROPIEDADES: El agua consagrada es eso, ni más ni menos: agua que ha sido consagrada. También se puede reemplazar por agua bendita, que consagrarías tú personalmente mientras recitas ciertas oraciones (paganas o no) que te gusten, como el Ave María, un número concreto de veces (tres, nueve, dieciséis, trece, dependiendo de la tradición

popular), para que se considere agua de la fortuna o consagrada.

HERRAMIENTAS

Las herramientas de brujería pueden utilizarse para elaborar hechizos, para fines de adivinación y para hacer estas prácticas más eficaces y precisas. Todas las herramientas de esta sección son opcionales. Se trata de las que yo uso en mis hechizos, y son totalmente adaptables a los tuyos.

TIJERAS

Algunos oficiantes prefieren el *athame* —daga ceremonial sagrada—, pero yo me inclino por las tijeras. Me parecen más seguras y mucho más fáciles de manejar para cortar cuerda y papel sin perder capacidad de gesticular y apuntar a objetos, como pasa con el *athame*. Además, creo que las tijeras suelen ser más accesibles y fáciles de conseguir.

EL LIBRO DE LAS SOMBRAS

El libro de las sombras pasa por ser casi como un libro de hechizos personal. Puede contener información valiosa para tu trabajo, tus notas, tus rituales y, en general, ayuda a llevar un registro de las herramientas de tu arte, tus hechizos, etc. El término *grimorio* se suele usar indistintamente con el de «libro de las sombras», pero un grimorio suele ser menos personal, como información que se transmite de generación en generación en el seno de una familia. Usar un libro de las sombras o no es decisión tuya. He conocido a brujas que prefieren limitarse a anotar solo ciertos aspectos de su trabajo, brujas cuyos métodos son completamente intuitivos y brujas que lo consignan absolutamente todo por escrito. Contrariamente a la creencia popular, tu libro de las sombras no tiene por qué ser un mamotreto de cuero con la cubierta adornada con un primoroso símbolo. Mi libro de las sombras es un documento de Word de 93 páginas, en el que puedo añadir y cambiar fácilmente distintos aspectos de los textos relacionados con mi arte. Puedo, por ejemplo, ir registrando los cambios que se producen en los rituales y los datos.

Una vez conocí a alguien que guardaba su libro de las sombras en una carpeta, en la que añadía y quitaba páginas fácilmente cuando quería. Un bonito cuaderno de cuero será mucho más atractivo estéticamente, pero quien no tenga acceso a muchas herramientas tendrá más que de sobra con un cuaderno de anillas, una carpeta o incluso un archivo de notas del teléfono móvil.

VARITA MÁGICA

Cuando pensamos en varitas mágicas, a la mente acuden las de Harry Potter. Las varitas de verdad sirven para dirigir la energía de una manera determinada, y eso es fantástico para las personas que tienen problemas con ello. También se pueden usar para trazar los círculos de los hechizos. Mi primera varita fue un palo por el que me sentí especialmente atraída, y que envolví en hierbas y consagré quemando un poco los bordes. Más tarde hice otra que tallé, limé y completé con tres cristales fijados a los extremos y al centro. Una varita mágica no tiene por qué ser una creación sofisticada envuelta en alambre; puede ser perfectamente rudimentaria. Algunas brujas incluso usan varitas de la marca Harry Potter. Pero no todas usan varita, y no hay por qué hacerlo.

MORTERO

Esta es, con mucho, una de las herramientas que a mí más me gusta usar como bruja. El mortero se utiliza para moler hierba, triturar cáscaras de huevo, etc. Se ven mucho en las herboristerías y, aunque no son ni mucho menos imprescindibles para practicar la hechicería, a mí me parece un utensilio muy valioso. Antes del mortero, yo mezclaba mis hierbas en un cuenco. Más tarde, este se convirtió en un cuenco de ofrendas, cuando no lo usaba para verter agua a modo de exvoto espiritual.

EL ALTAR

En hechicería, el altar es un instrumento muy conocido y con muchas variantes, que van desde los altares estacionales hasta los decorativos

y los de trabajo. Si quieres saber más sobre los altares, te recomiendo el libro *Year of the Witch*, de Temperance Alden. El altar puede considerarse un espacio sagrado en el que llevar a cabo hechizos y rituales, un espacio de culto a ciertos espíritus y entidades, o un espacio donde conservar y cargar objetos. Los altares pueden adaptarse a distintos fines, y a cada forma de hechicería puede corresponder su propia clase de altar. Si los altares wiccanos tradicionales suelen ser bastante organizados, los de las brujas eclécticas pueden tener un aire algo más desordenado. A la hora de crear un altar, yo recomiendo convertirlo en un espacio que te resulte mágico y sagrado. Esto puede significar transformarlo en un lugar donde honrar al universo depositando unos cuantos cristales y velas en la repisa de la ventana, o simplemente en un lugar donde guardar objetos que se consideren sagrados. A modo de inspiración, aquí detallo los elementos y finalidades de mis tres altares.



Altar de trabajo/pagano

Este altar es un espacio de adoración de mis tres deidades paganas tutelares, e incluye un espacio para una vela y ofrendas a cada una de ellas. También es un espacio para cargar cristales, y donde guardo mi varita y otros utensilios. Incluye, además, una estatua de la doncella Artemisa, la diosa helénica de la caza, una planta, y aceites y mezclas vegetales elaborados por mí y que puedo usar para fines hechiceriles cuando lo necesito.

Altar de los santos y los antepasados

Mi segundo altar está encima de mi armario de materiales, que contiene mis hierbas, libros, velas, mortero y distintos utensilios que no hace falta cargar continuamente o que se usan con menos frecuencia. Este espacio es ante todo un altar de veneración, tanto de mis antepasados como de mis santos. En este sentido, mis antepasados representan a mi familia hereditaria, cuyo origen se remonta a cientos

de años atrás. En el ejercicio del arte tradicional los honro a ellos y a mis santos, los a veces denominados ancestros espirituales. El altar incluye una vela en honor de santa María, y una figurita suya bendecida y purificada, una vela en honor de mi santo patrón y de san Miguel Arcángel, y estampas con imágenes de ambos. Este altar también contiene mi primera varita —un bastoncito consagrado—, mi rosario, mi noveno, ofrendas para cada santo, un cuenco de ofrendas a mis antepasados, y una planta rogativa que hace las veces de ofrenda y de defensa. Está situado a la altura de mis hombros, para honrar y venerar tanto a mis antepasados como a mis santos. Hay muchas formas de crear un altar de ancestros, pero muchas veces basta con una sencilla vela blanca y un vaso de agua.

Mi escritorio

Yo, sorprendentemente, trato mi escritorio como un altar. En el resto de mis altares se da alguna clase de culto u ofrenda a mis espíritus. Mi escritorio es un puro altar de trabajo. En este espacio guardo hechizos de largo plazo, como mi caja de manifestaciones, mi planta de araña, mi planta de aloe vera y algunos cristales selectos (sodalita, selenita, ágata de encaje azul). Mi escritorio lo uso principalmente para escribir. Y eso es algo que considero sagrado y que forma parte de mi arte. También limpio intensamente este espacio, y en él guardo talismanes y amuletos con los que insuflar creatividad a mi trabajo.

HERRAMIENTAS DE ADIVINACIÓN

Los métodos de adivinación pueden servir para buscar orientación sobre problemas cotidianos o asesoramiento sobre una situación concreta, o para hablar con los seres divinos.

EL TAROT

La primera baraja Rider-Waite o Waite-Smith, ilustrada por Pamela Colman Smith —la figura olvidada que se oculta tras ese famoso tarot —, se editó en 1909. El sistema de Waite-Smith (más tarde de Rider-Waite) se ha hecho cada vez más popular entre los círculos ocultistas y espirituales, y las ilustraciones originales han pasado a formar parte

de cientos de barajas de tarot: algunas respetan el simbolismo original, pero con figuras más contemporáneas e inclusivas —como el Tarot de la Bruja Moderna— y otras son más abstractas, como el Tarot del Lunes Místico.

El tarot tiene una estructura establecida: los arcanos menores y los mayores. Los menores se dividen en cuatro palos: bastos, símbolo del fuego; copas, símbolo del agua; espadas, símbolo del aire, y oros o pentáculos, símbolo de la tierra. Cada palo incluye del as al diez —los ases representan un nuevo comienzo y un potencial ilimitado; los dieces, el final de ciclo— y cuatro cartas de la corte: sota, caballo, reina y rey. Los arcanos mayores representan la energía divina, o los grandes acontecimientos de la vida, y van del uno, el Loco, al veintiuno, el Mundo.

Al tarot moderno se le dan distintos usos, uno de los cuales consiste en orientar sobre los problemas cotidianos. Yo suelo consultar mis naipes todos los días, para saber en qué debo centrar mi atención durante esa jornada o qué es lo que debo tener presente. Hay quien prefiere usar el tarot como herramienta de ayuda con su trabajo con la sombra, e incluso hay barajas específicas, como el Tarot de Madera Oscura, cuyas figuras y libro guía giran en torno al trabajo con la sombra. El tarot puede emplearse como un reflejo de nuestro subconsciente y nuestra intuición, y muchas veces se usa como una forma excelente de iniciarse en la comunicación con los seres divinos. El tarot, a fin de cuentas, no deja de ser una herramienta que, a menudo, más que revelar los secretos ocultos del universo, no hace sino reflejar nuestra intuición personal. Nos ayuda a comprender mejor nuestras capacidades extrasensoriales, y lo que sentimos y sabemos gracias a lo divino, sea este una deidad, nuestro yo superior o incluso el universo en su conjunto.

Yo he usado las cartas del tarot por todas las razones que acabo de mencionar, y muchas veces incluso estructuro mis hechizos en función de ellas. Por ejemplo, la carta de la Justicia la uso para aportar energía y concreción a un hechizo cuyo objetivo final es administrar justicia.

A menudo leo las cartas del tarot a amistades y clientes, y suelo ser una lectora muy intuitiva, lo que significa que, cuando saco una carta, más allá de la definición habitual, suelo mirar lo que significa para mí y me fijo en lo que intuitivamente me transmite esa lectura.

Las tiradas, o posiciones predeterminadas para cartas concretas y sus significados, son una buena manera de empezar a trabajar con los naipes. Hay muchas tiradas muy populares, como la Cruz Celta —una tirada básica de tres cartas que refleja el pasado, el presente y el futuro—, y tiradas que determinan la situación amorosa de cada uno. Algunos lectores siempre usan tiradas, otros siempre tienen a mano un libro con listas de los significados de las cartas. Tú, como especialista, decides si prefieres dejarte llevar por la intuición o consultar los significados.

Pero ni siquiera el lector necesita una baraja de tarot; algunos prefieren otros métodos de adivinación, como la que se practica con huesos o con hojas de té.

Si decides utilizar el tarot con fines de adivinación, aquí te dejo la siguiente tirada básica.

PRIMERA CARTA: la situación.
SEGUNDA CARTA: tus sensaciones sobre la situación.
TERCERA CARTA: guía para que te preguntes por qué te sientes así ante la situación.
CUARTA CARTA: cómo puedes resolver la situación.
QUINTA CARTA: cómo superar la situación.
SEXTA CARTA: ¿a qué te aferras respecto a esa situación?
SÉPTIMA CARTA: ¿qué necesitas soltar de esa situación?

EL PÉNDULO

El péndulo es otro método de adivinación. Un péndulo suele presentar la forma de una piedra o un cristal colgado del extremo de una cadena, pero en realidad puede ser cualquier cosa. Mi bisabuela colgaba su alianza de boda del extremo de un cordel o un mechón de pelo, y lo suspendía sobre el vientre de una mujer embarazada. Sabía si iba a tener un niño o una niña según si la alianza oscilaba en el sentido de las agujas del reloj o en el contrario. Yo he conocido a especialistas que atan un cristal a un cordel o a un hilo, y lo usan a modo de péndulo.

El péndulo debe sostenerse en la mano o introducirse en una botella, y entonces se formula una pregunta, normalmente de las que

se contestan con un sí o un no. También puedes escribir el abecedario en un papel y pedir que te contesten con letras. El debate sobre cómo funciona el péndulo está abierto: si lo sostienes en la mano, quizá es que responde a micromovimientos de tus músculos, otro ejemplo de cómo el instrumento refleja tu intuición. Muchos especialistas prefieren crear el péndulo con una botella, un péndulo que queda suspendido en el interior de otro objeto, como una jarra o una botella, donde no es posible que los micromovimientos de la mano entren en juego.

Como con los utensilios de adivinación, el oficiante puede sostener el péndulo en la mano y usarlo para encontrar objetos perdidos. Por ejemplo, una vez que a mí se me perdió una pulsera, sostuve el péndulo en la mano y le pedí que me indicara su paradero. Observé las levísimas oscilaciones del péndulo y las seguí. Daba un paso en la dirección en la que se balanceaba, me detenía para frenar mis movimientos y volvía a empezar. Encontré la pulsera debajo del vestidor de mi casa. A mí me gusta elegir personalmente mis péndulos y sentir si conecto con ellos, o bien cuelgo algunos de los anillos que más aprecio del extremo de un hilo rojo, como hacía mi bisabuela hace muchos años.

VELAS

En magia, las velas se usan para propulsar hacia el universo la intención del oficiante. Se hace empleando una correspondencia de colores determinada, un tamaño, e incluso aliños a base de aceite y hierbas adecuados para cada hechizo. Mientras la vela arde, la intención viaja hacia el universo.

Correspondencias de los colores de las velas

BLANCO: protección, purificación, verdad, sinceridad, paz, espiritualidad, magia en el lugar de trabajo.
ROJO: protección, fuerza, salud, vigor, deseo, sexo, pasión, valor.
NEGRO: absorción/destrucción de la negatividad, sanación, destierro, liberación, pérdida, renacimiento.

AZUL: tranquilidad, curación, paciencia, felicidad, cambio, flexibilidad, subconsciente, poderes extrasensoriales, sanación.
VERDE: economía, fertilidad, suerte, crecimiento, creatividad, prosperidad.
GRIS: neutralidad.
AMARILLO: intelecto, atracción, estudio, persuasión, éxito, confianza, adivinación, felicidad.
MARRÓN: magia para animales, sanación de animales, hechizos para el hogar, asuntos materiales, conexión a tierra.
ROSA: amor, humor, moral, amistad, belleza, fidelidad, matrimonio.
NARANJA: adaptabilidad, estimulación, atracción, reconciliación, vitalidad.
PLATA: sanación, dinero, purificación, poderes extrasensoriales, fertilidad, energía receptiva divina, estabilidad.
MORADO: poder, sanación, espiritualidad, justicia, mediación, autoridad, independencia, sabiduría.



Formas y tamaños de las velas

Aquí cito solo algunas de las velas que suelo usar, pero hay que decir que, normalmente, cuanto más grande sea la vela, más largo será el efecto de la magia.

VELAS CÓNICAS PEQUEÑAS: con esta clase de velas, el hechizo actúa durante una semana aproximadamente.
CÓNICAS: con estas velas, el hechizo actúa durante dos o tres semanas aproximadamente.
COLUMNA/ORACIÓN: con las velas tipo columna o de oración, según el tamaño, el hechizo actúa durante un mes. Algunas de mis velas de oración y de columna, que están concebidas para mantener la llama entre siete y nueve días, dejo que ardan un rato cada día, para reforzar el hechizo.

SIGILOS

Un sigilo no es tanto una herramienta como una clase de magia. Es una clase concreta de símbolo que, a menudo, crea el propio oficiante, u otro especialista en su nombre, y que suele emplearse en magia ritual. Hay muchos sigilos bien conocidos, como el de Bafomet o el de Lucifer, que son fáciles de encontrar investigando un poco.

Los sigilos se crearon a partir de la magia del caos, por la mano, concretamente, de Austin Osman Spare. Mientras algunos contactaban con guías espirituales, Spare creaba símbolos concretos para manifestar sus deseos específicos. Desde entonces, la magia de los sigilos ha sido adoptada más comúnmente, pero en general sigue siendo privativa de la corriente del caos. En concreto, Phil Hine, en su libro *Caos condensado,* utiliza las siglas S. P. L. I. F. F. —que en español equivaldrían a D. V. C. I. F. O.— para explicar la magia de los sigilos. Estas siglas significan lo siguiente:

D. Declaración de intención.
V. ¿Vías disponibles?
C. Conectar la intención al portador simbólico.
I. Intensidad de la gnosis/Indiferencia vacía.
F. Fuego.
O. Olvido.

Declaración de intención

Los sigilos se crean ante todo con esto. Por ejemplo, a la hora de escribir un hechizo, podrías redactar un ruego o declaración que diga exactamente lo que quieres que resulte del hechizo. Si el hechizo es de dinero, puedes escribir: «El dinero me llega sin esfuerzo y en abundancia sin perjudicar a los demás».

¿Vías disponibles?

Se trata de abrir una vía para que el sigilo actúe. Lo que Hine quiere decir con esto es que tu magia obrará mejor efecto si tienes una ruta abierta. El dinero puede llegarte más fácilmente si has presentado tu candidatura a un puesto de trabajo, si estás trabajando en un nuevo proyecto creativo que esperas vender y compartir, etc. Otras veces

puede costarte más conseguir dinero y completar el hechizo, o puede que observes que el universo tiende a manifestar el dinero de forma inesperada, con el despido de un compañero, por ejemplo, que hace que tus horas de trabajo se dupliquen. No a todo el mundo le gusta este sistema de Hine de buscar vías, pero siempre es interesante subrayar la importancia de ser específicos con nuestra magia.

Conectar la intención al portador simbólico

Cada uno tiene su forma de hacer esto, pero la que yo prefiero es esta, lo que Hine denomina monograma:

1. Redacta tu declaración de intención.

2. Tacha todas las letras repetidas. Por ejemplo, si escribo esto:

EL DINERO ME LLEGA SIN ESFUERZO Y EN ABUNDANCIA SIN PERJUDICAR A LOS DEMÁS

Esto se convierte en:

EL DINERO ME LLEGA SIN ESFUERZO Y EN ABUNDANCIA SIN PERJUDICAR A LOS DEMÁS

De lo que resulta:

ELDINEROMLGASFUZYBCPJ

Ahora escribo los números del 1 al 9, y debajo el abecedario. El resultado es el siguiente:

1	2	3	4	5	6	7	8	9
a	b	c	d	e	f	g	h	i
j	k	l	m	n	ñ	o	p	q
r	s	t	u	v	w	x	y	z

Ahora emparejo cada una de las letras que aún quedan con el número con el que está alineada esa letra en la formación que aparece arriba, de forma que la E sería el número 5; la L, el 3; la D, el 4, y así sucesivamente, hasta que nos queda la siguiente combinación

numérica:

53495174371264982381

Esto no tiene ningún sentido, ¿no? Pues de eso se trata. A continuación elimino los números repetidos, de modo que la combinación numérica queda de la siguiente manera:

534917268

Y ahora trazo un círculo. Será muy parecido a la esfera de un reloj, salvo que en lugar de ir del 1 al 12, voy a usar los números del 1 al 9. Tu círculo no tiene por qué ser perfecto, solo coherente. Ahora trazo líneas entre los números en el orden que he recibido, creando un patrón o forma en el interior del círculo. Por ejemplo, puedo trazar una línea del 5 al 3, luego del 3 al 4, luego del 4 al 9, y así sucesivamente. A mí me gusta que mis sigilos sean distintos según el uso que les vaya a dar. Para los sigilos de destierro o destinados a causar daño, me gusta trazar líneas rectas, con puntitos en los extremos y mucha superposición. Para los sigilos de protección me gustan las formas suaves, más circulares. Entonces puedo curvar una raya que pase entre los números, añadir círculos o semicírculos a los bordes de las líneas o hacer que el sigilo me resulte más «amable». Luego trazo el sigilo en mi libro de las sombras y escribo el significado general (nunca el específico, para ayudarme a olvidarlo).
Las tres últimas letras del acrónimo de Hine se refieren a las formas de impulsar el sigilo hacia el universo:

Intensidad de la gnosis / Indiferencia vacía

Puede ser un acto de gnosis o un ritual mágico. El otro ejemplo es a través de la indiferencia vacía, o estado de «desinterés», que viene a ser como trazar sigilos en un cuaderno de ejercicios escolares o incorporarlos a otros proyectos artísticos.

Fuego

Aquí se trata de proyectar el sigilo hacia el exterior en el momento en que es más poderoso. Hine da muchos ejemplos de esto, pero a mí me gusta usar fuego físico. Cargo mi sigilo dibujándolo, depositándolo bajo un cristal o teniéndolo cerca de mí, apoyando en él los dedos, para transmitirle un poco de energía, y luego lo quemo para lanzarlo al universo. Así también se pueden incorporar sigilos a otros hechizos, creándolos, cargándolos y lanzándolos al universo.

Olvido

Una vez que hayas liberado tu sigilo y lo hayas lanzado al universo con tu método preferido, olvídate de él. En cierto modo, simplemente se trata de permitir que el universo (o el vacío, como prefieras) tome las riendas del hechizo y haga que tu intención fructifique.

A mí me gusta crear sigilos con fines específicos, pero he descubierto que son aún más poderosos cuando se usan de forma constante para hechizos concretos. Tengo sigilos que he creado con fines de protección, destierro, *athado,* sueño nocturno, dinero y toda suerte de cosas. Y siempre los uso. Cuanto más los uso, más poder adquieren y mejor resultado producen. Suelo cargar mi sigilo para el primer uso, y el sigilo adquiere significado después del primer hechizo conseguido. Se le da un propósito, un poder, y usarlo de forma constante en mis hechizos, en cualquier hechizo para el que se utilice, no hace sino alimentar continuamente ese poder.



Y también uso los sigilos de forma independiente. Los bordo en los pañuelos que llevo en la cabeza para alejar la energía negativa, y para atraer la suerte los llevo en los bolsillos. He descubierto que la

magia con sigilos es la más fiable de todas, sobre todo después de haberla practicado durante años.

EL CÍRCULO

Si has leído algún libro sobre la wicca, conocerás la expresión «invocación de los puntos» o trazar el círculo. Como muchas herramientas de esta sección, no es necesario trazar un círculo para completar el acto hechiceril. La «invocación de los puntos» de la wicca tiene su origen en el sistema neoenoquiano del Alba Dorada, por influencia específica de ritos ceremoniales como el Ritual Supremo del Hexagrama. El método tradicional wiccano de creación del círculo propuesto por Gerald Gardner, que puede encontrarse en *The Gardnerian Book of Shadows,* difiere ligeramente de otras interpretaciones wiccanas más eclécticas del rito. Hay muchas variantes y formas de invocar un círculo. En el libro de Gemma Gary *Traditional Witchcraft* se menciona un tipo de ritual parecido para la preparación de hechizos, pero con un fin distinto. La práctica de creación de círculos también se encuentra en otras magias ceremoniales, y se usa para mantener las energías encerradas en el interior del círculo, en lugar de mantenerlas fuera, como en otras tradiciones. Por ejemplo, en la magia salomónica, el círculo se utiliza para proteger a la persona que lo crea, y el concepto de «círculo» procede principalmente de la idea de la evocación que más tarde se desarrolló y evolucionó hasta convertirse en la propuesta que se ha consolidado entre las corrientes mágicas occidentales. El método que se use para crear un círculo puede diferir del que empleen otros amigos de nuestro arte. En la wicca, el círculo se traza antes de la ceremonia, invocando a los distintos elementos desde su dirección correspondiente para que refuercen la protección durante el ritual (Cunningham, 2009). En la hechicería popular de Cornualles, en lugar de un círculo hay un espacio —la llamada Brújula de las Brujas— desde el que se invoca a los poderes y a los espíritus de las distintas direcciones. Son siete, no cuatro, las direcciones reconocidas: norte, sur, este, oeste, arriba, abajo y la séptima, un misterio: el centro donde todo es uno. También se lo conoce como la Ronda de los Sabios, la Ronda de la Brújula, y se crea mediante los actos de la vuelta a la

ronda, las danzas del molino y los conjuros del molino (Gary, 2008).

Si decides trazar un círculo con fines hechiceriles, el método que utilices y el propósito de ese acto es decisión tuya. Yo, para mis hechizos de mayor envergadura, normalmente trazo el círculo. Ya hace unos siete años que en mi trabajo hechiceril utilizo el mismo método de invocar los puntos para que me ayuden, un sistema que detallo más abajo. Si considero que no es tan necesario invocar los puntos, con mi varita dibujo sigilos protectores en el aire que me rodea o deposito objetos que considero sagrados, como cristales y cornamentas de ciervo, en el espacio en que realizo el hechizo, a modo de protección. Una invocación de puntos clásica suele incluir, en una forma u otra, una representación física de cada elemento.

INVOCAR LOS PUNTOS / TRAZAR EL CÍRCULO

Invocar los puntos es el acto de invocar a los cuatro elementos para que te ayuden con tu hechizo. Para crear el campo de energía en el orden que se indica a continuación, los puntos se pueden invocar con el dedo, con la varita, con unas tijeras o con un *athame*. La opción del dedo y las tijeras para crear el campo de energía no pertenece a la tradición clásica de este ejercicio, pero es una opción accesible para quienes no disponen de las herramientas prescritas por el método tradicional. Estas herramientas también se pueden usar para dibujar un círculo físico, trazado en el aire o dibujado en el suelo o la tierra, formando así un área real en la que se puede realizar el hechizo. Algunas tradiciones, como la wicca alejandrina, tienen más requisitos que los mencionados aquí. Por ejemplo, diferentes nombres de deidades escritos en el círculo, ciertos requisitos sobre el tamaño del círculo, o diferencias en los objetos y su ubicación para representar a los elementos.

Yo suelo crear el círculo con cristales o huesos, de modo que, cuando invoco los puntos, ya tengo un círculo real activo, que me sirve para mantener las energías dentro o fuera del cerco durante la realización del hechizo. Para orientarme entre los cuatro «puntos» y sus direcciones, suelo usar la brújula de mi teléfono. Debo observar que mis direcciones no proceden de los ritos ceremoniales tradicionales, sino que sitúan al fuego en el este, por donde sale el sol por la mañana, y, por lo tanto, al aire en el sur. Esto se debe a la

influencia de mi maestro italiano de brujería y magia popular, y yo lo he incorporado a mi actividad.

Las seis direcciones y sus elementos/fuerzas correspondientes:

- **ESTE O FUEGO:** significa acción y transformación, ira, creación y pasión. Representado por la llama y los objetos calientes. Gobierna la herramienta de la varita y el cuchillo.
- **SUR O AIRE:** simboliza el reino de lo mental, la creatividad, la invención, la inspiración. Representado por plumas, incienso y flores.
- **OESTE O AGUA:** simboliza el flujo, las emociones, la meditación, la introspección y los sueños. Representado por conchas y copas o cuencos de agua. Gobierna la herramienta de la copa o cáliz.
- **NORTE O TIERRA:** simboliza los cimientos, el equilibrio, la sabiduría, la prosperidad. Representado por la sal, la tierra, el aceite y las rocas. Gobierna la herramienta del pentáculo.
- **ARRIBA:** lo celestial.
- **ABAJO:** lo mundano.



Ahora traza tu círculo:

1. Empieza en el este y, para abrir el círculo, trabaja en el sentido de las agujas del reloj, en este orden: este→ sur→ oeste→ norte. Utiliza la herramienta (dedo, tijeras, varita, *athame*) para apuntar en dirección al este, recita el conjuro elemental específico de esa esquina y a continuación muévete despacio hacia el sur, donde repetirás el mismo conjuro.

2. Recoge un objeto que represente a cada elemento. En este caso, para trazar el campo de energía en cuyo interior vas a trabajar te será útil usar una varita, un *athame* o un dedo. Si vas a

invocar (un método para pedir ayuda) a dioses o espíritus, utiliza una invocación que ellos conozcan, una oración, o enciende una vela en nombre de aquellos después de trazar el círculo.

3. Sitúa el objeto que representa el elemento en la dirección que rige. Por ejemplo, una pluma, que representa el aire, se ubicaría en dirección sur. Para las direcciones de arriba y abajo, a mí me gusta depositar huesos en mi círculo, en el centro o en los bordes. Para mí, los huesos representan algo vivo que ha fallecido, algo que alguna vez estuvo en este mundo, pero que ahora ha pasado al reino celestial. Yo prefiero usar huesos de animales relacionados con las deidades o espíritus con los que voy a trabajar, como cuernos de ciervo, patas de conejo o dientes de zorro.
4. Empieza a invocar a los elementos. Mientras recitas esta invocación, deberás mantener la mano o la varita suspendida sobre —o tocando— el objeto que corresponde al elemento que lo rige, mientras invocas ese punto.

   Yo te saludo, Atalaya del (este/sur/oeste/norte).
   El elemento (fuego/aire/agua/tierra).
   Te convoco y te invoco para que guardes y protejas este círculo.
   Acude.

5. Después de invocar a todos los elementos, uso un hueso de muslo de ciervo o mi varita, que sostengo directamente sobre mi cabeza mientras recito «como es arriba», y luego dirijo la varita o el hueso directamente hacia el suelo, entre mis pies, mientras recito «sea abajo». Y empiezo a realizar el hechizo.
6. Concluido el hechizo, doy los mismos pasos con el mismo conjuro.
7. Para cerrar el círculo, trabaja en orden inverso. En lugar de trazar el círculo de este a norte, hazlo de norte a este.

8. Para desterrar a los elementos, recita el siguiente conjuro:

Elemento (fuego/aire/agua/tierra),
gracias por tu protección.
Regresa ahora al reino de donde viniste, sin lastimar a nadie, sea hombre o bestia, en el camino.
Que haya paz entre tú y yo para toda la eternidad.
¡Me despido!



MEDITACIÓN

Antes de enfrascarnos en un hechizo, debemos comprender cómo se realiza y, sobre todo, afinar nuestra perspectiva y nuestros conocimientos de algunos de los muchos métodos que existen de transmitir nuestra intención al universo. «La base de la hechicería» (ver capítulo homónimo) trata la idea y el uso de la energía, y cómo entrar en contacto con ella; de ahí abrimos la puerta a la meditación, la conexión a tierra y la manipulación de la energía. Entre las áreas fundamentales de la brujería, estas tres habilidades son la columna vertebral de todo trabajo hechiceril que hagas en tu vida. La meditación no solo nos ayuda a sentirnos más cómodos con nosotros mismos, sino que también nos permite conectar con el universo en un plano superior.

En general, la meditación se ha convertido en uno de los aspectos clave de la hechicería occidental. No he conocido a ningún brujo o bruja que no hable de la meditación como de algo que practica —bien o mal— a menudo. Pese a los múltiples usos que se le pueden dar en hechicería, creo que los libros de hechicería actuales contienen poca o ninguna información interesante sobre este asunto. Antes de explicar a grandes rasgos lo que es la meditación para mí, debo señalar que los primeros registros de esta práctica se encuentran en las escrituras de los Vedas de en torno al año 1500 a. C., y que la meditación forma parte intrínseca de muchas religiones, como el hinduismo, el budismo, el judaísmo y el sijismo, en las que se practica con distintos fines. Para entender realmente lo que es la meditación, lo mejor es aprender de los maestros, e investigar en profundidad la importancia y usos que se les da en el hinduismo, el budismo y otras religiones de base oriental.

La meditación es, en términos sencillos, una forma de centrar la energía y tomar conciencia de ella y de tu propio ser, hasta alcanzar un estado mental estable y lúcido. En los Vedas, la meditación se denomina *dhyäna* y se utiliza en la práctica del yoga y como vía de autoconocimiento. En la hechicería occidental y de nuestros días, y en mi actividad hechiceril, la meditación se usa para ayudar a tomar conciencia de las propias emociones, sean estas buenas o malas, y para poner el foco en ellas. Es un paso esencial antes de acometer cualquier hechizo, porque ayuda a equilibrar y encauzar la energía antes de empezar con el rito. Meditar es una forma de permitir al oficiante entrar más en contacto con su propio ser y su energía, abriendo una puerta a prácticas más avanzadas como la proyección astral, los estados de trance y el trabajo con la sombra. En «La base de la hechicería» explicamos una técnica de meditación en la que la respiración se usa para comprender la energía, pero, puesto que a muchos especialistas les cuesta permanecer sentados, este apartado se va a centrar en la meditación activa, para exponer las distintas formas en que el oficiante puede entrar en contacto con su energía.

Para la meditación activa es importante hacer algo que permita «desconectar». Yo no recomiendo practicar meditación activa en un momento en que debas dedicar tu atención a una actividad distinta, así que no intentes meditar mientras conduces o mientras hagas algo que te podría provocar una lesión si lo hicieras de forma incorrecta. Para mucha gente, la meditación no es más que «desconectar» o despejar la mente. En realidad, se trata más bien de despertar la conciencia y centrar las ideas. A mí me gusta hacer mi meditación activa mientras practico alguna actividad física, como yoga o senderismo, o algo creativo, como pintar o dibujar. La meditación activa también puede hacerse en la bañera o en la ducha, o con casi cualquier cosa que permita conectar de forma intuitiva o creativa con nuestra energía. Si no tienes experiencia alguna en meditación activa, te animo a que pruebes el ejercicio de la página siguiente.

A medida que sigas trabajando y haciendo meditación, activa o no, vas a poder entrar en estado de meditación con más facilidad, lo que a su vez te va a dejar espacio para llevar a cabo las prácticas más avanzadas mencionadas anteriormente. Esto, como con el ejercicio de respiración, aporta una esencia de atención plena a tu energía: cómo esta interactúa con tu cuerpo y con otros objetos, y cómo la percibes.

Para mí, que soy una persona altamente empática, esta es mi firma energética. Habiendo practicado la meditación durante años, ahora me resulta mucho más fácil sintonizar con las energías de otras entidades y personas. Distingo fácilmente mis emociones de las suyas y entiendo cuándo estoy captando sentimientos y estados de ánimo de los demás y reflejándolos. Me permite sentir con mayor intensidad en qué momento un espíritu, deidad u otra entidad está presente en mi espacio, y a partir de ahí, mis prácticas hechiceriles se han sofisticado mucho.

Como punto de partida, la meditación es imprescindible en todos los aspectos de nuestro arte, tanto si estás empezando como si ya vas superando etapas de la hechicería. Aunque creas que aún no tienes las herramientas necesarias para empezar a explorar la brujería, la meditación es una buena forma de adquirir una mayor conciencia de tu persona, y entrar en contacto con tu cuerpo y tu mente.

Ejercicio de meditación

Ponte ropa cómoda, si es posible, y no te calces. Este ejercicio puede hacerse en interiores o en exteriores, aunque yo prefiero hacerlo al aire libre. Es mejor llevarlo a cabo en un espacio despejado, o uno que conozcas bien, para no tropezarte con nada.

Dedica un momento a caminar por tu espacio. ¿Es grande o pequeño? ¿Está abarrotado o tiene espacio libre? ¿Es luminoso, o cerrado y algo oscuro?

Permítete tocar los objetos y las cosas que te atraen de ese espacio. Puede ser una planta, un tablero de damas antiguo, un jarrón, una nevera o una cama, cualquier cosa que se encuentre en tu zona. Si estás al aire libre, toca los árboles, las plantas del jardín y los animales que puedan estar contigo.

Cuando vayas asentándote en tu espacio, entendiendo las sensaciones que transmite y cómo es físicamente, deja que tu mente desconecte mientras caminas. Permite que tu cuerpo siga moviéndose en el espacio, pero deja vagar tus

pensamientos. Piensa en los movimientos de tus músculos y articulaciones, y en cómo te ayudan. Piensa en el latir de tu corazón, en cómo tus pulmones inspiran y espiran profundo, en los lugares por los que vaga tu mente.

Aparta tu atención de los objetos y del mundo exterior, y dirígela hacia tu interior: ¿Qué es lo que te está estresando hoy? ¿Qué te hace feliz? ¿Qué te preocupa? Cuando a tu mente acudan estas ideas, déjalas estar y luego déjalas ir activamente.

Dirige más tu atención a cómo te conduces en el espacio, cómo respiras, al porte de tu figura. ¿Dónde sientes tensión? ¿Dónde una abundancia de energía?

Si sientes que te cansas de caminar, puedes hacer estiramientos, pero sin perder la conciencia de tu cuerpo y tu energía, y prestando atención a las partes que se sienten descuidadas. En mi caso suelen ser la parte baja de la espalda, los pies y el estómago. Así pues, durante este ejercicio me detengo a estirar y masajear estas zonas.

Si te sientes a gusto mientras estiras, puedes cerrar los ojos. Mientras tanto, debes mantener la conciencia de tu cuerpo y de tu mente, si no por completo, sí en su mayoría.





CONEXIÓN A TIERRA

De la meditación pasamos a lo que los oficiantes de la hechicería llaman «conexión a tierra». Es el acto de hacer descender tu energía, antes y después de realizar un hechizo, para equilibrarte y reconectar con el reino de lo material. La conexión a tierra es un aspecto importante de la meditación. Sirve para ayudar a centrar nuestra energía y mantener la conexión con nuestro plano de la existencia. Sin la conexión a tierra podemos perdernos en lo espiritual o en el acto hechiceril, y confundir la noción de lo que es real y lo que no. La conexión a tierra también es una faceta importante de la psicología. Ayuda a la persona a reorientarse y mantenerse en el presente cuando se siente abrumada o disociada, y a apartarse de los estados emocionales más intensos.

La conexión a tierra, como la meditación, se puede hacer de distintas maneras. Al final de este apartado hay un ejercicio de conexión a tierra que a mí me gusta mucho; consiste en conectar o reconectar con el plano de lo terrenal. Como con todo en brujería, es el oficiante el que decide de qué forma prefiere conectarse a tierra. Algunos prefieren comer o beber antes y después del ritual, para retornar al mundo de lo material, o caminar descalzos para sentir la tierra bajo sus pies. Otros, para conectar con la tierra, tocan plantas o animales.

La conexión a tierra no es solo un ejercicio mágico, sino también mundano. Nos recuerda que en nuestro arte debemos permanecer siempre humildes, pegados a la linde del reino de lo material, de la ciencia y de la lógica. La magia tiene sus leyes. Tu forma de ejercerla es personal, y tú decides qué clase de magia y qué métodos usas, pero

las reglas de la tierra, de la física y de la ciencia no se anulan en brujería. Por ejemplo, las brujas de las películas y las series de televisión hacen exhibiciones de levitación como si nada. Un gesto rápido y un chasquido, y pum: algo se eleva en el aire. La auténtica brujería se rige por la gravedad: si haces levitar algo, es porque lo has lanzado al aire. Se discute si los antiguos monjes budistas podían hacer levitar objetos, pero en nuestros días no disponemos de documentación alguna sobre el tema de la levitación.

Es importante conocer los límites que tu cuerpo mortal impone a tu consciencia. La idea de que la fe es poder no carece de interés y nos ayuda a ejercer nuestro arte (si crees que algo es verdad, se convierte en verdad), pero la fe de un solo ser humano palidece frente a cientos de miles de años de fe (como la fe en la Biblia). Comprender el poder de muchos frente al poder de uno, y el poder de las deidades y de las entidades con rasgos divinos frente al poder de los mortales, es imprescindible para entender cómo puede obrar su efecto o no la hechicería. Por ejemplo, tu fe en algo, como un hechizo, puede sostener un cambio entre una semana y un mes, dependiendo de si tú te mantienes activo en el hechizo, de si tu intención es firme y de los materiales que utilices. Pero tu fe no va a poder cambiar las leyes fundamentales del universo o de nuestra realidad, como los materiales que componen una piedra específica. Y esto, sin entrar en el terreno de la física cuántica o de las teorías sobre la telequinesia, la psicoquinesia, la manipulación elemental, etc., sino simplemente en la idea de que la ciencia y la magia van de la mano. Negar la ciencia es negar la magia, y para los oficiantes de la hechicería es fundamental comprender sus límites y los del mundo que los rodea.

Así es, en parte, como nos conectamos a la tierra, y como podemos realizar hechizos de forma más eficaz. Para manipular la energía y obtener la respuesta deseada, como hacemos en hechicería, tenemos que comprender bien la energía. Esto incluye los límites de nuestra propia energía y los de la energía que nos rodea.

El ejercicio que explico a continuación es uno de mis favoritos, y si puedo lo practico con relativa frecuencia. No requiere materiales, solo los pies descalzos y un suelo de hierba, tierra o de interior firme. Es un ejercicio físico que prefiero hacer de pie, pero que también puede hacerse en posición sentada o tendida.

A mí me ayuda a reconectar con el mundo de lo material, a

extender mi espíritu al plano físico. Y además es un ejercicio simbólico del «como es arriba, sea debajo» (ver apartado "INVOCAR LOS PUNTOS / TRAZAR EL CÍRCULO").

Ejercicio de conexión a tierra

Para empezar, sitúa los pies a una distancia un poco mayor de la anchura de tus caderas (si estás en posición sentada, a la misma distancia) y junta las manos a la altura del esternón. Si estás en posición sentada o tendida, puedes situar las manos en tus costados, sobre el estómago o sobre las piernas. Empieza a inspirar y espirar hondo. Cuando inspires, siente cómo se expanden el pecho y las costillas, y cuando espires, siente cómo los pulmones se contraen y se reducen. Cuando inspires, imagina que el aire es energía, fuerza vital, verde y expansiva, que se acumula en tu pecho mientras se asienta en tus pulmones, y cuando espires, imagina que la espiración expulsa la energía de tus pies y de las yemas de los dedos de tus manos. Si no consigues visualizar esto, sigue concentrándote en tu respiración. Siente el peso de tus pies cuando se hunden en el suelo y el de tus manos cuando las palmas descansan sobre una superficie. Siente cómo se desplaza la energía dentro de tu cuerpo: al inspirar absorbes la energía y al espirar la expulsas. Si consigues visualizar esto, podrás imaginar que, a medida que la energía abandona tu cuerpo, se introduce en la tierra y se convierte en raíces enterradas en el suelo. Con cada respiración, las raíces energéticas de tus pies y las yemas de los dedos de tus manos penetran más en el suelo. También puedes hacer este ejercicio con las manos extendidas hacia arriba, imaginando que con cada espiración expulsas hojas y ramas grandes y pequeñas. Equilibra tu torso con cada ciclo respiratorio, como un roble fuerte, y observa que tus ramas y tus raíces no se pueden mover.



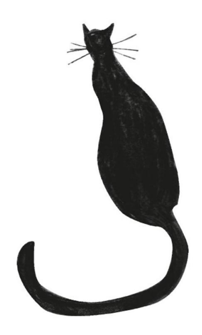
LA MANIPULACIÓN DE LA ENERGÍA

En los apartados anteriores hemos hablado de aspectos importantes sobre cómo entender la hechicería y el acto hechiceril. Hasta cierto punto, todos estos aspectos han formado parte de la manipulación de la energía, porque en eso, en esencia, consiste la hechicería. Aun así, esta idea de manipular la energía es más común de lo que creen la mayoría de los que practican nuestro arte. Por ejemplo, cuando sabes que vas a tener un examen, estudias para sacar una buena nota. Haces un esfuerzo activo por influir en el resultado. Cuando sabes que vas a tener una entrevista de trabajo, para dar buena impresión a la persona que te entrevista preparas tu currículum, te vistes de una manera determinada y practicas las respuestas, lo cual también es hacer un esfuerzo activo por influir en el resultado. En nuestra vida cotidiana, hay cosas en las que inyectamos energía para cambiar activamente el rumbo: comemos para no tener hambre, dormimos para no tener sueño... Manipulamos la energía para obtener el resultado que buscamos.

Con los hechizos y nuestro arte ocurre lo mismo. Invocamos nuestra energía, la energía de los elementos, de las deidades, de nuestros antepasados, la de las fuerzas que están al otro lado, para que nos ayuden a obtener el resultado que buscamos. En el cristianismo, el judaísmo, el catolicismo y el islamismo, estas ideas siguen vivas: cuando quieres ayuda, rezas. Acudes al templo, a la iglesia o a la mezquita. Ruegas a los santos, a Dios, a los ángeles o a los cuerpos celestiales. Rezas el rosario. Te unges con agua bendita. En brujería, la idea es la misma, pero es nuestro poder personal el que invocamos. Las brujas pueden trabajar con deidades, con santos, con elementos o

con ángeles, pero el propósito de esas energías es ofrecer protección y ayuda cuando se necesitan. La brujería arrebata el control a las energías divinas y la deposita en nuestras manos.

Eso es lo que atrae a mucha gente a nuestro arte. Yo llegué a él después de dejar una relación en la que me sentía despojada de poder y control. Pero no comprendí realmente el arte hasta años después. Lo que me atrajo hacia este camino fue la idea de controlar cosas que no estaban hechas para ser controladas, y perseveré porque me ayudó a insuflar conciencia plena y atención a mis hábitos, mis rutinas y mis pensamientos cotidianos. La verdadera manipulación de la energía reside en el lugar hacia el que la diriges. Yo estructuro mis días en torno a la intención, a las cosas que quiero conseguir y a estar en compañía de personas a las que quiero y que me tratan como me merezco. He trabajado incansablemente en terapia para aprender a expulsar los pensamientos de ansiedad e invasivos, algo que sigue suponiéndome un problema y para lo que sigo buscando tratamiento. He estructurado mi vida en torno a la idea de la brujería, la manipulación de la energía y la idea de que es posible hacer realidad las cosas con el pensamiento.



Mis hechizos los reservo para cuando necesito un último empujón. Si siento que he hecho todo lo posible, pero quiero cubrirme las espaldas, hago el hechizo. Si una amiga acude a mí en busca de justicia cuando le falla el sistema, hago el hechizo. Si creo que los actos materiales que lleve a cabo no van a poder satisfacer por completo la necesidad de una situación concreta, hago el hechizo. La brujería es una herramienta, pero también es un modo de vida. Al fin y al cabo, el hecho de depositar tu energía en situaciones que no te benefician a ti ni a un bien superior, y que no te hacen feliz, es

decisión tuya, pero ser bruja significa elegir el camino que te ayude a ti y a los demás, aunque sea el más duro. Se trata de tomar conciencia de cómo estructuras tu tiempo. Para realizar ciertos hechizos no hacen falta velas ni materiales, solo entender lo que de verdad necesitas y cómo conseguirlo. Y si eso requiere un cirio, artemisa y chiles, pues no hay más que hablar. Pero, a veces, manipular la energía es tan sencillo como no contestar a un mensaje, ser conscientes de nuestros procesos mentales y esforzarnos por ser la mejor versión de nosotros mismos.

Manipular la energía es comprender cómo interactuamos con el mundo, cómo el mundo interactúa con nosotros y cómo interactuamos con nuestro propio yo. Ejercicios como el de conexión a tierra y el de meditación ayudan a conseguirlo, igual que el trabajo con la sombra. Pero en la siguiente página te propongo un ejercicio de trabajo energético que puede ayudarte a comprender la energía.

A mí, este ejercicio concreto me ha ayudado a entender cuál es la manera que más me ayuda a trabajar con mis hechizos, y espero que también sea así con otras brujas.

Ejercicio de trabajo energético

Enciende una varita o un cono de incienso y deposítalo sobre una superficie plana. Siéntate a un metro de distancia de él aproximadamente. Espera a que el humo empiece a girar hacia donde quiera y, cuando lo haga, concéntrate en él. Concéntrate en el propio incienso, en el equilibrio entre aire y fuego, y en cómo se comporta el aire.

Cuando sientas la conexión a tierra, imagina que el humo del incienso asciende en línea recta. Imagina que tus ojos o tu dedo están unidos al humo por un hilo invisible, y que, cuando mueves cualquiera de ellos, se alarga y se endereza.

Si tienes afantasía —te cuesta visualizar—, puedes usar el dedo para dibujar el humo trazando una línea recta

ascendente.



Cuando sientas que ha llegado el momento de poner en práctica tu primer hechizo —puede ser cualquier momento entre los primeros meses y el primer año—, te recomiendo que escojas y crees algo sencillo. Elige algo que te motive, explora los distintos métodos hechiceriles —velas, saquitos, tarros— y encuentra lo que mejor se adapte a tu intención. Te recomiendo que escribas el hechizo previamente, para que no se te olvide, y, si quieres, puedes programarlo en función de las fases lunares o de los días de la semana.

A continuación te ofrezco una breve sinopsis de cómo los ciclos lunares y los días de la semana nos ayudan con nuestros hechizos.

LOS DÍAS DE LA SEMANA

Domingo

Regido por el Sol y el mundo exterior divino / la energía activa. El domingo es un buen día para realizar hechizos relacionados con tu carrera profesional, con el éxito, con los objetivos personales, con el crecimiento y con la sanación.
EJEMPLOS DE HECHIZOS: hechizos de éxito, manifestación de objetivos, hechizos de sanación, anotar y comenzar las manifestaciones hacia objetivos.

Lunes

Regido por la Luna. El lunes es un buen día para realizar hechizos relacionados con cuestiones familiares, con los poderes extrasensoriales, con las emociones y con el trabajo intuitivo.
EJEMPLOS DE HECHIZOS: trabajar los poderes extrasensoriales, manifestaciones de la esfera de lo emocional, hechizos que ayudan con la intuición.

Martes

Regido por Marte, el tristemente célebre dios romano de la guerra, el martes es un buen día para realizar hechizos relacionados con el coraje, con los hombres, con el sexo, de destierro o de *athado,* maldiciones y ruptura de maleficios.
EJEMPLOS DE HECHIZOS: de coraje, *desathado,* baño de descruce.

Miércoles

Regido por Mercurio. El miércoles es un buen día para realizar hechizos relacionados con la comunicación, la educación, los viajes y la creatividad.
EJEMPLOS DE HECHIZOS: concentración, hacer bien un examen, abrir los canales de comunicación con alguien.

Jueves

Regido por Júpiter. El jueves es un buen día para los hechizos relacionados con la riqueza, la abundancia, los asuntos jurídicos, los negocios y el poder político.
EJEMPLOS DE HECHIZOS: justicia, dinero, ganar un juicio.

Viernes

Regido por Venus. El viernes es un buen día para realizar hechizos relacionados con la belleza, el amor, la fertilidad y todo aquello que tenga que ver con la naturaleza.
EJEMPLOS DE HECHIZOS: amor propio, glamur.

Sábado

Regido por Saturno. El sábado es un buen día para hacer hechizos de protección, de obstáculos, de eliminación de bloqueos, de purificación o de finalización.
EJEMPLOS DE HECHIZOS: *desathado,* descruce, protección.

LOS CICLOS LUNARES

Todos los años hay trece plenilunios que nos ayudan con distintos asuntos. Aquí cubro los ciclos de la Luna propiamente dichos, no los plenilunios en sí.

LUNA LLENA: para fines mágicos en general, amor, carga, sanación, purificación y claridad.

Fases de expulsión

LUNA MENGUANTE: para limpiar tu vida de negatividad, destierros, equilibrio, finalización y expiación.
MEDIA LUNA MENGUANTE: para los obstáculos, las tentaciones, las transiciones, la ruptura de los malos hábitos y el destierro.
GIBOSA MENGUANTE: para fines de introspección, destierro, purificación de objetos, desamarres, maldiciones.
LUNA NUEVA: para fines de magia destructiva, destierro, adivinación, purificación y fertilidad.

Fases de atracción

GIBOSA CRECIENTE: para fines de éxito, salud, renovación, potenciación, magia constructiva.
MEDIA LUNA CRECIENTE: para fines de fuerza, motivación, adivinación, creatividad, atracción, vinculación.
CUARTO CRECIENTE: para fines de buena fortuna, magia para uno mismo, positividad, conjuros, pasión y riqueza.

Tú, como especialista, decides si ayudarte o no con los ciclos lunares y los días de la semana, pero si quieres potenciar un *athado* o inyectar un poco más de energía en un hechizo de riqueza, te será muy útil fijarlo para el día de la semana más adecuado o para el ciclo lunar correspondiente.

Tienes que entender que se trata de tu primer hechizo, y que puede que no salga como estaba previsto, o que no obre su efecto. Si funciona, observa en qué puedes mejorar: ¿se ha manifestado el hechizo de alguna forma extraña? ¿Se ha desarrollado como deseabas? Si no es así, repásalo: ¿dónde crees que te has equivocado? ¿Crees que ese método no era el adecuado para ti? Parte de ser una bruja moderna consiste en comprender que siempre estamos aprendiendo, creciendo y cambiando, como las estaciones del año y la Luna. En brujería es imposible estar inactivo y los errores son inevitables. A menudo son ellos los que nos ayudan a aprender. Nos dan la experiencia necesaria para saber en qué nos hemos equivocado, lo que a su vez nos permite saber qué es lo que no nos funciona personalmente. Entender nuestros errores y aceptar las críticas es otro

aspecto importante de la brujería, y eso es algo que seguimos haciendo durante toda nuestra vida y mientras ejercemos la brujería, generalmente mediante el método del trabajo con la sombra.





EL TRABAJO CON LA SOMBRA

En realidad, el trabajo con la sombra, algo que se considera una parte relativamente amplia de la hechicería en cualquiera de sus estadios, es un concepto psicológico de Carl Jung. La idea gira en torno a esa parte de nuestro yo que permanece en la sombra, la que reprimimos, detestamos y rechazamos, todos los defectos y todas las emociones que consideramos «negativos», como la ira, la tristeza, el miedo, la envidia. Cuando ignoramos y refrenamos estos aspectos, se convierten en parte de nuestra sombra. Los repudiamos, nos negamos a examinarlos, y tienden a crecer cuando los evitamos.

Los conceptos de «bueno» y «malo» son indudablemente humanos, pero, de estas polaridades, a menudo ignoramos y reprimimos las emociones que consideramos «malas». Estas emociones pueden ser el miedo, la ira, la envidia, el odio o lo que muchos psicólogos, Carl Jung incluido, consideran emociones humanas «primitivas». La abundancia de ciertos aspectos de nuestra sombra crea un desequilibrio, cuando lo que intenta alcanzar la brujería es el equilibrio. Hemos etiquetado ciertos rasgos y características como «buenos» porque encajan en nuestro ego —otra cosa que aborda la psicología junguiana—, cuando quizá proceden de un trauma, o nos hacen estallar de maneras que nunca habríamos creído posibles. Algunas de las cosas que suelen salir a la superficie cuando reprimimos nuestra sombra son la tendencia a juzgarnos a nosotros mismos y a los demás, la culpa, la ira y la proyección. Escribe Carl Jung en *Psicología y religión* (1938): «Pero si se reprime y se aísla de la conciencia, nunca se corrige». Nuestras dudas sobre si somos o no «malas» personas afloran cuando nos hacemos daño a nosotros

mismos, cuando hacemos daño a los demás o cuando hacemos algo que nunca hubiéramos creído posible. En el capítulo homónimo encontrarás más información sobre el trabajo con la sombra.







TERCERA PARTE

MANIFESTACIÓN DEL CAMBIO A TRAVÉS DE LA BRUJERÍA



PURIFICACIÓN Y PROTECCIÓN DE ESPACIOS

PURIFICACIÓN

Cuando oímos a una bruja decir algo como «Tienes que purificarte» o «¿Te has purificado últimamente?», normalmente quiere decir: «Tus vibraciones no están como deberían». Cuando hablamos de energías negativas, nos referimos a la energía que es dañina para el yo o para el espacio; por ejemplo, las entidades parasitarias, los pensamientos invasivos, la ira dañina (ver el apartado sobre el trabajo con la sombra por ejemplo). Nuestro arte, en última instancia, gira en torno al equilibrio entre lo negativo y lo positivo, de modo que cuando purificamos, nuestro objetivo son las ideas, entidades y energías que no nos procuran un beneficio, o que se han convertido en un obstáculo contra nosotros mismos. No todas las energías «negativas», como la tristeza, la frustración o la ansiedad, son necesariamente malas si se afrontan de forma saludable, y casi todas las energías «negativas» tienen un propósito. Las que se alimentan de nuestro pesimismo, bloquean nuestro camino o son perjudiciales para nuestra salud física, espiritual y mental, son las que decidimos eliminar.

Purificar y entender el trabajo de purificación es uno de los rituales básicos que el especialista puede y debe hacer antes de aprender a practicar hechizos. En nuestro arte, purificar equivale a limpiar. Es un mantenimiento espiritual y energético, y una parte esencial del trabajo de conseguir que tu espacio y tu energía sigan estando donde quieres que estén. Igual que una casa por la que no se ha pasado el aspirador o por la que no se ha pasado el polvo o la escoba empieza a acumular suciedad y mugre, una casa sin purificar

tiende a acumular energía del mismo modo, mientras que la purificación mantiene tu espacio en perfectas condiciones. Las zonas que los miembros de la familia usan a menudo son las más activas energéticamente, igual que las zonas que no se tocan nunca estarán estancadas. A veces, esta energía que se ha acumulado puede ser negativa o maligna. Otras veces solo será neutra. A la energía neutra yo suelo llamarla «morralla energética». De cualquiera de las dos formas, hay muchos métodos de purificación distintos, así como distintos momentos para purificar.

A las personas que no están familiarizadas con el arte yo suelo explicarles la importancia de la purificación, y del hecho de llevarla a cabo con frecuencia, empleando la siguiente metáfora: digamos que vas al parque, te caes al suelo o alguien te empuja. Cuando sucede esto, te ensucias las manos y la ropa. En cuanto vuelves a casa, ¿te lavas? ¿O dejas que la suciedad permanezca durante días, incluso semanas, en tus pantalones y en tus manos? Al entrar en contacto con algo negativo, ya sea una persona, una energía o una entidad, debemos purificarnos. Esta «energía sucia» puede depositarse en ti en situaciones en las que alguien piensa mal de ti. Es lo que a veces llamamos «mal de ojo». También puede quedarse en los espacios, por ejemplo, cuando alguien de tu casa se enfada o viene alguien poco respetuoso. Si vas a algún sitio que conserva restos de energía, esta puede incluso transferirse a tu persona. Todos los lugares en los que has estado o que habitas, todas las personas que conoces pueden transferirte «energía sucia». Muchas veces ni siquiera es una decisión consciente. Por eso tantos especialistas practican la purificación. A medida que tu intuición se haga más fuerte, detectarás qué personas desprenden determinadas energías, o «vibraciones», y qué zonas de la casa parecen más propensas a acumular energía estancada.

A mí me gusta purificar una vez a la semana o así. Para mí se trata de una purificación básica, destinada a mantener las energías no deseadas fuera de mi espacio personal. Prefiero llevarla a cabo con humo de sándalo, romero o incienso, y llevar la varita de incienso, la madera o el manojo de hierbas por toda la casa, para liberarla de toda la morralla energética. Una vez al mes, purifico en profundidad las repisas de las ventanas, los altares, la ropa de cama, mi escritorio... Son las zonas en las que me mantengo más activa espiritual o físicamente. En ellas duermo, trabajo o practico la hechicería. He

descubierto que la morralla energética que ocupa estos espacios es lo que más me afecta. Me agota y me vuelve proclive a sufrir pereza y dolores de cabeza. Me gusta purificarme una vez a la semana, pero en esos días de purificación profunda también me doy baños de purificación y descruce. Si descubro la presencia de una entidad negativa, ya sea porque percibo un cambio en la energía de la casa o porque noto que algunas de mis protecciones están comportándose de forma extraña, despejo el espacio con cascabeles. Antes de ponerme a practicar mis hechizos, purifico al menos mis manos, por si conservan algún resto de algo.

Cada bruja es distinta respecto a la frecuencia y a la forma en que purifica. Conozco brujas que lo hacen antes de un hechizo, otras que hacen pequeñas purificaciones todos los días y otras que lo hacen cada dos semanas. Cómo y cuándo purificar es una decisión que compete exclusivamente al especialista.



Algo que hay que tener en cuenta en el tema de la purificación es el debate sobre la salvia blanca. La salvia blanca, o salvia apiana, es una hierba norteamericana sagrada para los pueblos y tribus indígenas. Esta planta sagrada, que las culturas indígenas utilizan desde hace generaciones, se ha vuelto casi inaccesible debido a la sobreexplotación de que ha sido objeto por parte de ocultistas no indígenas. Del mismo modo, la ceremonia del *smudging*, un ritual específico que es de aprendizaje obligado en la cultura indígena, se ha convertido en sinónimo de «purificación con humo», lo cual es una falsedad que en la comunidad ocultista estamos intentando erradicar. [1]

Esto no quiere decir que se desaconseje el uso de la purificación con humo, sino solo el uso de la salvia blanca y llamar a la purificación con humo *smudging*. Del mismo modo, el palo santo, otra

hierba que usan los pueblos indígenas de Latinoamérica, ha sido objeto de colonización y apropiación, y se ha convertido en algo muy distinto de los rituales y tradiciones espirituales originales. Puede que estés pensando: «¡Qué más da! Crece en la tierra». En palabras de mi amigo indígena Owen, el problema de la apropiación cultural es el siguiente: «Tratar la cultura como un disfraz o analizarla en beneficio propio no solo es ofensivo, sino que anula la cultura en su conjunto y por lo tanto puede causar un daño irreparable y cambiar el relato cultural». Si quieres conocer los motivos, te animo a que sigas investigando el uso de la salvia blanca y el palo santo en el capítulo “LA BRUJERÍA Y EL MEDIOAMBIENTE”.

Generalmente no se purifica con salvia blanca. Esta planta actúa como un blanqueador: elimina todas las energías de la zona, positivas y negativas. Si se crea un espacio de poder, como un altar o un escritorio, en el que se practica con frecuencia la hechicería u otro tipo de trabajo, puede no convenir borrar todas las energías y sus residuos. Para los trabajos de purificación con humo destinados a eliminar todas las energías y entidades negativas, yo suelo usar romero, artemisa, cedro o incienso. Todas estas hierbas tienen propiedades protectoras y purificadoras.

Así como limpiamos con humo, fuego o agua, así necesitamos purificar nuestras vidas. En el momento en que sientas un bloqueo o un estancamiento, párate a reflexionar sobre tu energía y la energía que te rodea. ¿Hay personas en tu vida que no te tratan como te mereces? ¿Hay objetos físicos amontonados en las esquinas de tu espacio que te están lastrando? ¿A qué te aferras, física o emocionalmente, que te está coartando, que está actuando como un peso muerto? ¿Ignoras las emociones, las rechazas, las reprimes, las compartimentas, te niegas a reconocer su existencia? Nuestras emociones se acumulan tanto como lo hace la energía. Nos resulta fácil adoptar rutinas cómodas, aunque no nos aporten ningún beneficio. Nos resulta fácil proyectar y señalar las inseguridades de los demás, pero no las nuestras. Cuando un especialista purifica, no solo purifica su espacio, sino también su mente y su espíritu.

Ritual básico de purificación

Para este ritual, puedes usar la herramienta de purificación que prefieras. Yo recomiendo campanillas, cazos para entrechocar, un manojo de hierbas de cedro o romero, o sándalo.

Para empezar, abre la puerta o las ventanas. Empieza por el piso superior de la casa, cualquiera que sea, y comienza prendiendo el manojo de hierbas o incienso, o agitando las campanillas. Si vives en un piso o en una casa de una sola planta, empieza por una zona cualquiera. A mí me gusta empezar en un punto determinado y desde ahí recorrer toda la casa en el sentido de las agujas del reloj. Pero tú puedes dejarte llevar por tu intuición. Declara tu intención, que puede ser algo tan sencillo como «Limpio este espacio de negatividad» o tan elaborado como un párrafo en distintos idiomas. Entra en la primera estancia de esa planta y recorre su perímetro caminando despacio. Puedes declarar tu intención una y otra vez o hacerlo solo cada vez que entres en una habitación. Esto lo debes hacer en cada estancia de cada piso, mientras bajas despacio y declaras tu intención siempre que lo necesites. Debes terminar junto a la puerta abierta o acabar tu recorrido de una habitación o pasillo junto a una ventana abierta. Si quieres, puedes dar las gracias a la energía o al espíritu por detenerse en el lugar y decir con firmeza que no puede volver nunca.

PROTECCIÓN

En el mismo sentido, la protección es un fundamento clave de la brujería. Cuando hablamos de protección, lo hacemos en términos amplísimos porque el tema lo es. Yo, cuando hablo con mis clientes, suelo agrupar los conceptos de protección en dos categorías: Protección del Espacio (como la del fuego del hogar) y Protección del Yo (de la energía y del espíritu). Los métodos de protección de los que voy a hablar en este apartado —desde llevar amuletos protectores hasta depurar la casa y crear barreras emocionales con las personas que te rodean— los puede emplear cualquier persona. Para mí, protección y purificación van de la mano porque después de purificar,

protegemos. En ese orden específico. La idea es expulsar toda la energía sucia y evitar que vuelva. Hay métodos de protección que conocerán las personas que no practican la hechicería y otros que conocerán las que sí la practican, pero todas deberían tener acceso a la Protección del Espacio y a la del Yo. Por ejemplo, un método de protección que conocerán las personas que no practican la hechicería es el de creación de barreras para proteger su energía personal. Y un método de protección que conocerá la persona que practica es el frasco de brujería, que viene a ser una forma de depuración.

El concepto de depuración propiamente dicho significa expulsar algo, ya sea energía negativa o una clase concreta de energía o persona. En hechicería esto puede traducirse en entidades parasitarias, personas tóxicas o violentas, o magia maligna como maleficios, maldiciones o mal de ojo. Se puede hacer de distintas formas. Podemos depurar para repeler todo tipo de energía —lo que para mí sería depuración indiscriminada— o solo la energía negativa, algo que para mí sería depuración selectiva. Cuando la depuración es indiscriminada, repelemos todo tipo de energía, incluyendo a los espíritus terrenales o transeúntes, las deidades, los demonios, los ángeles y las entidades típicamente malignas. Si practicamos la depuración selectiva, solo mantenemos alejadas a las entidades a las que consideramos negativas o que nos desean mal a nosotros o a los miembros de nuestro hogar.

Algunos ejemplos de depuración:

- **El frasco de brujería** (a continuación encontrarás instrucciones detalladas sobre cómo crearlo): sirve de señuelo para tu energía y tu ser; se sabe que atrapa a los espíritus y a las entidades negativas.
- **Bolsitas de amuletos y objetos encantados:** se depositan junto a las puertas, que a su vez crean una barrera de depuración mágica en todos los puntos de acceso al hogar.
- **Objetos enterrados en los jardines delanteros de las casas:** pueden ser frascos de brujería u otros métodos de protección que evitan que el mal os alcance a ti y al umbral de tu casa.
- **Anillos de sal para crear círculos mágicos,** para impedir que las energías entren o salgan mientras se formulan los hechizos.

Para depurar nuestro espacio debemos proteger diferentes sitios (yo te animo a que los depures todos): toda la casa o espacio habitable, tu habitación / espacio vital personal, tu altar y el área en la que llevas a cabo los hechizos. A esto último solemos denominarlo crear el círculo —si proteges al realizar un hechizo— o depuración normal, si la zona en la que realizas los hechizos es distinta de tu espacio personal. Tu altar suele ser el espacio donde practicas los hechizos o el culto, pero no siempre es así. Algunos altares solo sirven para el culto, otros son altares de trabajo.

En mi altar yo tengo mi varita, mis cristales, encendedores, cartas de tarot y velas para cada una de mis deidades y santos tutelares. Tengo ofrendas seleccionadas para cada uno —huesos, insectos, cristales y hechizos— y otras que cambio a menudo, como agua, café, vino, aceite de oliva y ron. Curiosamente, la protección de mi altar procede de una planta que se encuentra junto a mi estatuilla de Diana. Esta planta se sembró con un cristal cargado y un símbolo/sigilo escrito en un papel que da a la planta la intención de proteger el espacio de mi altar. La zona de mi cama y dormitorio, en cambio, está protegida por distintos amuletos, como bolsitas, un manojo de tallos de equinácea atado con canela y una pluma de halcón, y un amuleto protector que me regaló una amistad hace muchos años y que tengo colgado del cabecero de mi cama. Yo protejo mi casa de muy distintas maneras. Tengo una vela protectora que, cuando arde, depura mi hogar. En las cuatro esquinas de mi jardín he enterrado instrumentos de depuración (un sigilo en papel, sellado con cera procedente de las velas de un hechizo) que atrapan y rechazan todos aquellos conjuros, maleficios o energías dañinas que alguien pueda arrojar sobre mí. Dispongo de bolsitas de tela bordada en todas las puertas de mi casa. En la puerta de entrada tengo un frasquito con agua de guerra, una clase de agua que es conocida por su temperamento y que ha sido elaborada con mucho esmero y con la intención de sembrar la discordia en las vidas de aquellos que pueden albergar la intención de hacerme daño a mí y a mi familia. Y eso por nombrar solo algunos. Pero hay muchos otros que prefiero mantener apartados de mi vista y de mi mente. Están en diferentes zonas del jardín y de la casa.

Hay muchos métodos de depuración, pero el gran clásico, y uno de mis favoritos, siempre ha sido el frasco de brujería. Depositado bajo la cama o enterrado en el jardín, es un método de protección

tradicional que sirve para atrapar las energías y los espíritus dañinos.

El frasco de brujería

Ten en cuenta que la versión tradicional de esta botella incluye fluidos corporales, como la orina y la sangre. Si eres quisquillosa como yo, puedes usar este método ligeramente alterado. Vas a necesitar un frasco o una botella con tapón.

INGREDIENTES:
uñas y pelo
hilo rojo
vinagre
vino
alfileres u objetos afilados (estos se deben manipular con cuidado, sobre todo si se trata de agujas, alfileres o fragmentos de cristal roto)
chiles
clavo de olor
tomillo
cáscaras de huevo
sal marina
ajenjo

1. Introduce todos los ingredientes en el frasco con la intención de proteger o capturar aquellos espíritus y energías que alguien pueda arrojar sobre ti.

2. Y como para este hechizo no tengo ningún conjuro especial, te animo a que crees tú uno, o que cargues cada objeto con una intención específica. Para efectuar esta carga deberás introducir en una bolsa (cualquiera, yo suelo usar una de tela) el objeto o el ingrediente junto a un sigilo y un cristal, alineados con tu intención. Reserva durante nueve días previamente. Para mí son nueve porque es un

número típico de poder, pero tú puedes esperar tres, cinco, siete o trece, según tus convicciones personales.

3. Una vez hayas introducido todos los ingredientes cargados en el frasco, ciérralo (¡con fuerza!), toma una vela negra ungida con un aceite protector y deja que arda encima. Yo suelo usar frascos con tapa de metal, para evitar que la llama la perfore. Si quieres, puedes poner un sigilo protector sobre la vela. Yo intento usar velas cónicas. También puedes sellar el frasco con cera, pero, según el que uses, esto puede no ser tan fácil. A mí me gusta dejar que mi vela simplemente se vaya consumiendo.

4. Cuando haya terminado de arder (para saber cómo va el hechizo, fíjate en los dibujos que forma la vela y el modo en que arde la llama), deja el frasco de brujería en el lugar que quieras. El mío es debajo de mi cama. Cuando el frasco «atrape» algo, habrá que cambiarlo: su contenido puede haberse ennegrecido u oscurecido, o puede haber crecido alguna clase de moho u hongo.

Técnicamente, este frasco solo protege a la persona que es bruja o aquella de la que contiene el pelo y las uñas. En cuanto a los hechizos de protección más generales, los saquitos de amuletos o los frascos depositados junto a las puertas pueden ser más útiles a la hora de proteger un hogar. A mí me encantan los saquitos de amuletos. Suelo bordar los míos con sigilos.

Es importante recordar que, a menos que se anclen a una fuente de energía, hay que recargar todos los instrumentos de protección, sobre todo los de depuración y las joyas protectoras. Uso el término *anclar* de forma imprecisa, pero lo que quiero decir es que el hechizo o el instrumento de depuración está conectado a una fuente de energía específica que lo carga de forma continua sin que tú tengas que hacer

nada especial. Para uno de los instrumentos de depuración que protegen mi casa, cada mes creo una vela que lo carga cuando se enciende. Lo hago escribiendo sigilos e invocaciones en la propia vela, y esta la uso todos los días. Pero también sé de gente que para recargar sus instrumentos de depuración simplemente toca algo, medita o hace un pequeño gesto cada día. Algunas personas realizan la recarga repitiendo su ritual original una vez al mes. Recargar un hechizo de protección tiene que ver con lo que tú eres capaz de hacer como especialista. Por experiencia sé que el simple hecho de formular en voz alta el acto de recargar uno de mis instrumentos de depuración hace maravillas, tanto como dar un poco de energía a cada uno de mis saquitos de amuletos una vez a la semana. A veces, dar energía no es más que tocar o sostener el objeto en la mano; otras, meditar con él teniendo presente la intención del hechizo. Para uno de mis instrumentos de depuración, lo que hago es repetir mi hechizo particular de cada mes, que consiste en escribir los sigilos en un papel, sellar este con la cera de una vela destinada a un hechizo específico y enterrarlos en las cuatro esquinas de mi jardín. Con las joyas de protección, suelo limpiar el amuleto sumergiéndolo en agua (si la joya es de cristal, no debe ser soluble en agua) o lo purifico depositándolo sobre sal y a continuación reafirmo mi intención con una oración.



Las joyas hechizadas son uno de mis métodos favoritos de protección personal. Mi segundo método favorito es el del velo (ver capítulo de “DESTERRAR LA ENERGÍA NO DESEADA”), pero el más accesible, con diferencia, es el de los límites. Cuando hablamos de límites, solemos hacerlo en términos difusos, y para alguien que, como yo, se crio en Estados Unidos, allí no todo el mundo tiene límites. Si tú tienes problemas con ellos, no pasa nada; le ocurre a la mayoría. Sobre todo con el auge de las redes sociales, muchas veces pensamos que la vida de los demás existe para nuestro consumo (las Kardashian,

por ejemplo, y esos seguidores que tanto se interesan por sus vidas). Según la clase de hogar en la que te hayas criado o la clase de relaciones que hayas tenido en la adolescencia, quizá tú también tengas problemas con los límites. O simplemente es que no te gusta decirle que no a la gente. A mí tampoco me gusta. Cuando hablamos de los límites en relación con la magia y nuestro arte, yo suelo poner sobre el tapete la energía. Estas son algunas de las preguntas que les hago a mis clientes:

- ¿Cómo es tu nivel de energía en el día a día?
- ¿Dónde depositas tu energía?
- ¿Te reservas tiempo para ti todos los días?
- ¿Mantienes relaciones con personas que no invierten la misma energía que tú en la relación?
- ¿Tiendes a decir que sí a los demás aunque te pueda el cansancio, o no tengas ganas de echar una mano o de estar con esa persona?

Estas preguntas giran en torno a dónde pones tú tu energía. ¿La canalizas hacia personas y cosas que te apoyan, que te impulsan, que te benefician? ¿Te pones a ti en primer lugar? Si no es así, ya es hora de que empieces a protegerte a ti y a tu energía, de priorizarte y avanzar en el camino del amor propio.



EL VIAJE HACIA EL AMOR PROPIO Y LA PRIORIZACIÓN DEL YO

Cuando hablo de amor propio y priorización del yo en términos de brujería, no me refiero simplemente a ponerse una mascarilla facial, darse un baño y dar por terminado el día. A menudo, el autocuidado que necesitamos no es el que queremos practicar, sino el camino más duro que podemos seguir. Cuando yo pienso en el amor, sobre todo pienso en los animales que tiene mi familia. Cada animal, ya sea un conejo, un gato o un perro, ama de forma muy distinta a los demás. Cada uno expresa su amor a su manera. Mi gato, por ejemplo, expresa su amor compartiendo el espacio, haciendo compañía a alguien —de la familia u otro animal— y simplemente estando presente. Mis perros expresan su amor de forma más gestual, lamiendo, pidiendo atención, tocando con las patas o ladrando. Mi conejo expresa su amor con curiosidad: toquecitos amables, patitas posadas en piernas... U oliendo pies y manos o, a veces, frotando su barbilla contra cosas que ha decidido que son suyas. Y lo más crucial: todos consiguen comprender el amor de los demás. Los perros, aunque no puedan expresar el mismo amor, comparten su espacio con el gato, burlan juguetonamente los límites de este o, para mostrar interés, tocan con el hocico al conejo. El conejo comparte su espacio con el gato y el gato juega cariñosamente con los dos. Expresamos nuestro amor y nuestra atención de las formas más naturales y distintas; en este capítulo solo comentamos algunas de ellas. A la hora de decidir cuál es la mejor manera de cuidarte o dar prioridad a tu propio yo, debes saber que la forma en que tú encuentres la vía de la autoayuda y la priorización de tu persona puede variar mucho con respecto a la

forma en la que puedan encontrarla tus amigos o yo misma. El amor propio y la priorización del yo consisten principalmente en descubrir no solo qué es lo que queremos en la vida, y lo que esperamos de los demás y de nosotros mismos, sino en comprender que esto no siempre coincide con lo que necesitamos de verdad.

En el apartado que trata de la protección he tratado brevemente el tema de los límites. Cuando hablamos del amor propio y de la priorización del yo, la idea de los límites se hace más nítida.

Yo, personalmente, por distintas formas de enfermedad mental y traumas, me pasé todos los años de instituto y universidad luchando con mis problemas de límites y autoestima. Aunque me crie en un hogar sano que fomentaba el respeto al espacio personal y el pensamiento crítico, tenía interiorizada la idea de que entregarme por entero a algo —ya fuera un proyecto o a una persona— solo podía dar como resultado algo positivo. Me volcaba por completo en las cosas, y creaba vínculos con personas y proyectos subordinando inconscientemente mi autoestima a la aprobación que obtenía de ello, fuera esta en forma de afecto o de una buena nota.

Cuando empecé a profundizar en mi arte, salió a la luz el modo en que obtenía la aprobación de los demás y hasta qué punto mi autoestima dependía de la opinión que ellos tenían de mí. Empecé a comprender lo mucho que me afectaban los juicios negativos. Empecé a comprender que buscaba relaciones porque no me gustaba estar sola. Era plenamente consciente de dónde depositaba mi energía todos los días, sobre todo porque me gustaba complacer a la gente y dar amor y atención a quienes no lo merecían. Y, a decir verdad, después de siete años practicando la brujería, eso es algo que sigo sin resolver. Aún tengo que estar atenta dónde deposito mi energía y a si me priorizo a mí misma como debería.

La brujería es una forma de empoderamiento tanto como de equilibrio y activismo. Otorga control y atención plena a tu vida cotidiana y te ayuda a crear la vida que realmente quieres vivir. En cierto modo, la brujería también nos ayuda a comprender las cosas que no podemos controlar. No podemos controlar lo que hacen los demás o cómo nos tratan. Solo podemos controlar cómo reaccionamos a ello. No podemos controlar lo que dice la gente de nosotros, solo lo que nosotros decimos de ellos. Nuestro arte pone el foco en las cosas que quizá hemos pasado por alto hasta ahora porque hemos preferido

centrarnos en lo inevitable o lo inmutable. Cuando descubrimos nuestra energía a través de la meditación y la conexión a tierra, podemos ver dónde se está canalizando y dónde no es correspondida. La energía de las brujas es un tesoro, y nos ayuda a realizar nuestros hechizos y a alcanzar nuestros objetivos, así que, cuando alguien se aprovecha de ella, debemos poner límites. Igualmente, la espiritualidad siempre se ha empleado como un medio para avanzar hacia un estadio superior del ser o para alcanzar la iluminación. No todo el mundo puede dedicar su vida a la espiritualidad, pero la brujería nos ayuda a observar dónde podemos darnos más a nosotros mismos, y en su momento, también a los demás.

Una amistad suele decirme que no podemos sanar el mundo ni a los demás sin curarnos primero a nosotros mismos. Cuando tienes problemas, o estás quemado, o te sientes abrumado, no puedes empeñarte en ayudar a la gente sin ayudarte primero a ti. Entonces la cuestión es: en una sociedad capitalista en la que cuidar de nosotros mismos es un lujo, ¿cómo priorizamos cualquier necesidad que vaya más allá del mínimo imprescindible? La sociedad condiciona a las mujeres, a las que se presentan como mujeres y a las minorías para que seamos complacientes, para que complazcamos a la gente que nos rodea, y muchas de mis clientas adoptan el papel de cuidadoras. ¿Cómo podemos alcanzar el amor propio y la priorización de nosotras mismas de un modo que sea accesible a las trabajadoras que cobran el salario mínimo, a las amas de casa con varios hijos y a las que centran todos sus esfuerzos en ganar el dinero suficiente para llevar comida a sus casas? Esto no es tanto una pregunta que yo pueda responder como algo que planteo a las personas que me leen.

A diferencia de lo que nos dicen las redes sociales, para priorizarnos a nosotros mismos no necesitamos materiales. Priorizarse puede ser tan sencillo como negarse a hacer algo innecesario cuando estás baja de energía. También puede ser aceptar hacer algo necesario para tu salud mental cuando estás baja de energía. Puede ser cuidar de que tú y todos los miembros de tu familia comáis todos los días o durmáis bien. Puede ser remover el café en el sentido de las agujas del reloj para atraer la positividad, o en sentido contrario para ahuyentar la negatividad.

Yo, cuando animo a la gente a ponerse en primer lugar, suelo darles una lista de cosas que deben preguntarse:

- ¿Qué es lo que te gusta hacer por ti? (para esto no hay respuestas incorrectas, puede ser cualquier cosa).
- ¿Últimamente has hecho algo con lo que disfrutes?
- ¿Es posible que hagas algo solo para ti todos los días, por pequeño que sea?
- ¿Cómo te hablas? Si le hablaras a un amigo como te hablas a ti, o un amigo te hablara como te hablas a ti, ¿tendrías amistad con esa persona?
- ¿Cómo interactúa tu energía con los demás? ¿Sueles dar más de lo que recibes, entablar conversaciones, o hacer lo indecible por ayudar y facilitar las cosas a gente que no hace lo mismo por ti?
- ¿Qué límites tienes establecidos para conseguir que tu salud emocional, mental y física sea la mejor posible?

Estas seis preguntas, que yo también suelo hacerme, te hacen tomar conciencia de cómo interactúas con el mundo que te rodea y con tu persona. Yo no he conocido a nadie, cliente o amigo, que no tenga que hacer un esfuerzo para creerse que se merece lo mejor y que no tenga problemas de autocrítica o inseguridad. Eso es lo que nos enseña la sociedad: a ser complacientes, generosos por encima de todo, a ser accesibles a las personas que nos rodean. Si tú eres como yo, alguien que sana heridas, comprobarás que es difícil establecer límites con las personas a las que quieres ayudar.

Está bien ser generosos y usar nuestro arte para ayudar a los demás, pero también se puede mostrar generosidad al tiempo que se defiende la propia parcela y se afirman los propios límites. Estos os protegen a ti y a tu energía, ya sea con la familia, en el amor o con las amistades.

Para entender tus propios límites, haz el siguiente ejercicio:






Ejercicio de límites

1. Haz una lista con tres columnas: verde, amarilla y roja.

2. En la verde escribe las cosas que no te importa que haga alguien en el contexto de una relación de pareja, de una amistad o de una familia.

   Mi zona verde, por ejemplo, incluye la falta de una comunicación por mensaje fluida, que alguien cancele una cita o los problemas de comunicación. Son cosas que a algunos a lo mejor no les gustan, pero que a mí, personalmente, no me molestan en el contexto de mis amistades, de mis relaciones de pareja y de mi familia.

3. En la columna amarilla, escribe las cosas que te molesta un poco que haga una persona en una relación de pareja, con las amistades o con la familia.

   Por ejemplo, mi zona amarilla incluye que alguien se enfade conmigo sin motivo. Cuando esto ocurre, no tiene por qué suponer el fin de la relación, pero yo no lo tolero, y se lo hago saber a esa persona. Si se repite o se convierte en costumbre, se convierte

en un problema y entonces es cuando restablezco los límites o intento apartarme de esa situación.

4. En la columna roja, escribe las cosas que no apruebas en absoluto que haga alguien en el contexto de una relación de pareja, de una amistad o con la familia.

   Por ejemplo, mi zona roja incluye la mentira. Si alguien me miente, normalmente no continúo con la relación o la amistad. Si es alguien de mi familia, me aparto de la situación o minimizo el contacto con esa persona.

Este ejercicio es flexible. La lista cambia a medida que adquieres autoconfianza y empiezas a tolerar menos comportamientos dañinos. La mía ha cambiado mucho desde que empecé a hacer este ejercicio, y hoy sigo trabajando mis límites y las relaciones que mantengo con la gente que me rodea.

El viaje hacia el amor propio y la priorización del yo no es algo que ocurra de un día para otro. Yo estoy convencida de que voy a tardar años, si no toda la vida, en aprender a priorizarme por completo a mí misma. Surgen nuevas responsabilidades, nuevas amistades y relaciones, y con ellas recomienza el trabajo de establecer límites y exigir respeto. Como en la brujería, los cambios son continuos y debemos mantener el equilibrio. Tanto si ese equilibrio es entre el tiempo que te dedicas a ti misma y el que compartes con los demás, el trabajo y tu vida normal, como entre el tiempo que pasas con la familia y el que pasas a solas, no debes olvidar poner el foco en ti. Priorizarte no solo te va a ayudar a aportar mejores cosas al universo, sino que el trabajo interno que hagas en torno a tus pensamientos, tus dudas y tu autocrítica se va a solapar mucho con tu trabajo con la sombra. Para convertirnos en la mejor versión de nosotros mismos, tenemos que hacer cierto trabajo interno y de autoaceptación.

Dar prioridad a tu persona, a tu tiempo y a tu energía te va a dar más espacio para investigar lo que significa para ti la brujería, y para

explorar tu zona de confort y tus creencias respecto a nuestro arte. Tu amor propio se traduce en fe y autoconfianza, lo que a su vez potencia tus capacidades hechiceriles y el poder de tus hechizos. Cuando mis clientes me preguntan por qué no funcionan sus hechizos, yo suelo preguntarles si creen que van a funcionar. A veces, no siempre, dudar de tu propia persona y del ejercicio de tu arte puede comprometer el resultado de tus hechizos. El acto hechiceril nunca es más potente que cuando el oficiante no solo lo realiza de forma eficaz, sino que pasa a la acción e inyecta energía y convicción continuas en ese embrujo. El amor propio y la priorización del yo también permiten al especialista centrar el foco en su arte y en su crecimiento espiritual.

Con frecuencia, la brujería nos pide no solo que veamos las cosas desde una perspectiva intuitiva, sino también objetiva. Con esto quiero decir que a veces lo que queremos no es siempre lo que necesitamos, y nuestro arte nos obliga, antes de cada hechizo, a analizar si lo que pretendemos conseguir es lo que necesitamos de verdad y algo que será positivo para nosotros mismos o para nuestra comunidad. Históricamente, las brujas eran curanderas o líderes de la comunidad a las que la gente acudía para recibir bendiciones o para que la ayudara con cuestiones amorosas o económicas, o a deshacer hechizos. Hacían un trabajo de protección y adivinación que ayudaba a la gente a entender la situación en la que se encontraba. En Cornualles, estas personas, según la investigación que lleva a cabo Gemma Gary en su libro *Traditional Witchcraft,* eran conocidas como *pellars*. En Calabria, los curanderos populares italianos, conocidos como *maghi* o *maghe,* sabían tratar enfermedades leves y eran versados en hierbas, en magia popular y en catolicismo. A veces las llaman *fattucchiere,* o brujas (Kippner y Bova, 2011).

Si optas por seguir el camino de la curandera o la bruja de la tradición popular, es decisión tuya. Y aunque no sigas el camino de quien ayuda, el yo seguirá siendo una parte fundamental de tu arte: es la herramienta clave, la fuente de energía y poder que impulsa tus hechizos. Y, sobre todo, eres tú. Tú eres importante. El amor propio y la priorización del yo son parte intrínseca de nuestro arte, y no solo para levantar los bloqueos que rodean a tus inseguridades y a tu arte, sino para saber diferenciar entre los deseos que alimentan esa parte de tu yo que permanece en la sombra y las necesidades que alimentan a tu yo superior.

Amor propio y el saquito de sanación

Este hechizo se utiliza para ayudar a atraer más amor y pasión a tu vida, para potenciar la autoconfianza y para ayudar a sanar cualquier herida que te hayan infligido recientemente. Ten en cuenta que un hechizo de amor propio no siempre se manifiesta de la forma que queremos, y que para manifestar el amor propio de verdad, debemos trabajar activamente esa esfera.

MATERIALES:

piedra o fragmentos de cuarzo rosa
canela (en rama, preferiblemente)
pétalos de rosa
enebro
una vela azul o rosa
hibisco
artemisa
un saquito de terciopelo o de tela del color que prefieras

1. Escribe tu intención (sanación, amor propio o las dos cosas) en la vela. Si quieres, puedes crear un sigilo especial con el método que explico en el apartado de materiales.

2. Coge el saquito y conságralo bendiciéndolo o purificándolo con humo o agua.

3. Introduce cada elemento en la bolsa y, mientras lo haces, recita el siguiente conjuro:

   Con cada hierba y cristal que aquí introduzco,que me traigas estas tres cosas te pido.Cuando te sostengo en mi mano,o en mi mesilla te deposito,me amo como al mar profundo,sano de todo mal infligido.Cuando te apriete contra mí,recuérdame siempre que estoy aquí,siento confianza y orgullo,me amo sin disculparme, aunque dudo.(Este conjuro se escribió a la venerable edad de dieciséis años. Si te parece cursi, no dudes en crear el tuyo propio.)

4. Enciende la vela con intención similar y sella el saquito con la cera, o simplemente deja caer un poco de esta en el interior del saquito. Deja que la vela se consuma en un lugar seguro.

5. Lleva la bolsita contigo cuando necesites reforzar tu confianza o guárdala en tu espacio personal para que te ayude con el trabajo con la sombra y con tu amor propio. A mí me gusta llevar mi saquito de amor propio a las sesiones de terapia o sostenerla en la mano mientras hago declaraciones autoafirmativas.

Hechizo del espejo de amor propio

Puedes llevar a cabo este ritual mientras te maquillas, mientras haces afirmaciones positivas o incluso cuando te lavas la cara y te preparas para el día.

MATERIALES:

un rotulador borrable u otra cosa con la que se pueda pintar en un espejo (un pintalabios, por ejemplo)
un espejo

1. Bendice tu espejo o conságralo dibujando un sigilo protector con agua de luna o aceite de oliva en el dorso.

2. Dibuja un círculo y escríbete autocumplidos en torno al lugar donde está tu rostro. Pueden ser afirmaciones positivas tipo «Soy fuerte» o «Soy bella». Escribe estas ideas con la intención de reforzar tu confianza en ti misma.

3. Usa el círculo de cumplidos mientras te maquillas, mientras pronuncias afirmaciones positivas o simplemente mientras te lavas la cara y te preparas para el día.
4. Puedes dejar el círculo de cumplidos a modo de hechizo útil para cuando uses el espejo o cambiarlos cada vez que quieras hacer el hechizo.



DESTERRAR LA ENERGÍA NO DESEADA

Si hay un consejo que doy a mis discípulos y clientes, es el siguiente: «Nunca hagas un hechizo que no sepas deshacer». Para mí, los hechizos de destierro son magia ofensiva y el primer paso en el aprendizaje del proceso de deshacer errores. Los hechizos de destierro son otro de los aspectos fundamentales de la práctica activa de la brujería. Desterrar, como purificar, es lo que hacemos cuando algo se ha torcido. Con esto quiero decir que, cuando la purificación no funciona, o el instrumento de protección no era tan potente como creíamos, ¿cómo erradicamos por completo las entidades parasitarias o negativas que habitan nuestro espacio? Para mí es importante entender los hechizos de destierro como parte intrínseca que son de nuestro arte y de nuestra vida cotidiana. Si purificar es muy parecido a limpiar un espacio, o a un barrido espiritual, desterrar es como atacar una mancha concreta y tozuda que se niega a desaparecer.

La primera forma de descubrir los rituales de destierro es examinar el Ritual Menor de Destierro del Pentagrama (LBRP, por sus siglas en inglés) de la Orden Hermética de la Aurora Dorada. Este es, con diferencia, el ritual de destierro más conocido. El objetivo de este rito, como el de la mayoría de los de destierro, es limpiar nuestras personas y nuestro espacio de energía negativa. Algunos ceremonialistas realizan el LBRP al menos una vez al día durante un año (Miller, 2006), y muchos otros grupos ceremoniales y místicos occidentales han ido adoptando el ritual según este crecía en popularidad.



El del destierro es un método que usamos cuando queremos erradicar de forma más profunda algo que nos está sacando de quicio: una amistad tóxica, una entidad ligada a nuestras personas o cierta energía negativa. Yo, generalmente, uso los hechizos de destierro junto con los de *athado* o protección, y hay muchas formas distintas de realizar con éxito un hechizo de destierro. A algunos especialistas les gusta hacer baños de destierro, otros prefieren usar velas, otros pueden incluso dirigirse a la entidad o energía específica por su nombre para expulsarla de sus vidas. Si purificar ayuda a mantener el orden y la limpieza espirituales, desterrar nos permite protegernos de forma más exhaustiva, romper lazos y eliminar obstáculos que se alzan en nuestro camino.

Los hechizos de destierro son parecidos a los de protección y purificación, pero su intención es ligeramente distinta. Los de protección se utilizan para mantener alejadas las energías y entidades negativas, los de destierro van más dirigidos a erradicar algo que ya está presente en nuestro espacio. Hasta es posible que percibas que, a medida que se hacen más avanzados tus métodos de protección, cada vez tienes que desterrar menos. Yo suelo hacer un ritual de destierro concreto una vez al mes, o cada dos semanas, con el fin de mantener mis espacios sagrados y mi hogar protegidos y a salvo de cualquier posible entidad parasitaria o energía negativa.

Sé de especialistas que dirigen sus hechizos de destierro hacia amigos o personas con las que desean cortar vínculos, mientras que otros los dirigen a una entidad negativa más general. Pero, como con otros hechizos, lo imprescindible es mantener una intención específica. El hechizo de destierro que yo uso se llama «devolución al remitente» y tiene como objetivo devolver todo embrujo maligno o dañino, como maleficios, maldiciones y males de ojo, que alguien pueda lanzar contra mí o contra mi familia. Con el tiempo he

adoptado la costumbre de realizar este ritual todas las noches de luna llena. Incluso lo he integrado entre los métodos de depuración que uso para alejar las energías dañinas. Podemos desterrar cualquier energía que queramos sacar de nuestro espacio. Aquí también, en el tema del destierro, hago hincapié en los límites. A mí me gusta plantearme las siguientes preguntas (y planteárselas a mis clientes):

- ¿Alguien te está fastidiando mucho?
- ¿Alguna entidad se ha acomodado excesivamente en tu espacio?
- ¿Sientes que las emociones de los demás te desaniman?
- ¿Alguna presencia espiritual o física ignora las normas que tú has establecido?
- ¿Percibes cierta negatividad en tu espacio que no se disipa después de purificar?

Cuando, en una charla o sesión de mentoría, alguien responde afirmativamente a alguna de estas preguntas, yo suelo recomendar un hechizo de destierro. Un método tanto de destierro como de protección que yo siempre uso es el llamado «del velo». Se utiliza con múltiples fines, incluidos los religiosos o de protección. Velar significa cubrirse la cabeza con algo para proteger la energía propia de la de los demás. Yo suelo utilizar un pañuelo, pero también te puedes velar con sombreros u otros accesorios. Conozco a algunas personas, altamente empáticas, que utilizan este método para protegerse de una emisión desmesurada de energía o de una absorción excesiva de la de otra persona, y combinado con un amuleto protector es una herramienta excelente para mantener las energías negativas alejadas de nosotros. Yo coso a mis velos un sigilo destinado a desterrar la negatividad y proteger mi energía. Los velos se purifican con humo o se lavan frecuentemente de forma física. Yo intento llevar mi velo de destierro siempre que salgo de casa, cuando voy a hacer una lectura de tarot para otra persona o cuando me encuentro en una situación emocionalmente estresante. Mi velo no solo preserva mi energía, sino que me es imprescindible para ahuyentar las energías que no me

benefician.



Si tú no te encuentras en situación de llevar un sombrero o un pañuelo en la cabeza, puedes llevar un sigilo de destierro de tela o papel en el bolsillo o cosértelo al pantalón, a la camisa o a una sudadera con capucha. Los métodos para desterrar son múltiples. En las páginas que siguen detallo los dos más básicos que yo uso. El primero, un ritual básico de destierro, puede enfocarse a eliminar la energía negativa en general o una entidad determinada. Incluso se puede reformular en clave de hechizo de devolución al remitente y dirigirlo contra la magia maligna que alguien haya podido arrojar sobre ti. El segundo ritual es más específico. Puede ser un baño destinado a liberar tu energía de la negatividad que alguien pueda haber arrojado sobre ti, como un mal de ojo, o simplemente a alejar de tu presencia toda posible energía o persona negativa.

Ritual básico de destierro

Este ritual de destierro lo puedes personalizar como creas oportuno: puede ser una devolución al remitente, una entidad específica o una entidad negativa en general. Lo puedes hacer adaptando la intención por el procedimiento de cambiar la petición o el conjuro. El ritual de devolución al remitente se usa para eliminar específicamente la energía negativa que alguien te pueda haber enviado (como un maleficio o una energía maligna) y devolvérsela a esa persona. Si tu objetivo es una entidad concreta, te será útil conocer su nombre o tomar conciencia de su energía, para saber cómo atacarla.

MATERIALES:
una vela negra
papel
placa ignífuga
hilo rojo o negro (también puede ser una cuerda)

1. Empieza el hechizo escribiendo una petición en la que indiques qué es lo que quieres desterrar. Una petición debe escribirse en tiempo presente, por ejemplo: «La energía negativa que ocupa mi espacio no es bienvenida» o «Destierro de mi espacio a todas las entidades negativas que desean hacerme daño». A mí, junto con la declaración de destierro, me gusta escribir lo siguiente: «Cualquiera que dirija su inquina contra mí o contra mi hogar recibe esa inquina multiplicada por diez».

2. Si quieres, escribe un sigilo de destierro en un papel con la petición, y luego dóblalo en dirección opuesta a ti.

3. Utiliza el hilo para atar el papel. Átalo en dirección opuesta a ti, mientras sigues formulando tu petición de destierro.

4. En la vela negra puedes escribir un sigilo de destierro o de nuevo la petición de destierro. Si no tienes vela, omite los pasos 4 y 5.

5. Sella la petición de destierro con la cera de la vela y deposítala bajo la vela mientras esta arde.

6. Cuando la vela se haya consumido (o cuando hayas acabado con el papel), toma el papel y tíralo fuera de tu casa. Yo prefiero quemar mi papel de destierro en la chimenea exterior y luego esparcir las cenizas en dirección opuesta a mi casa.

7. Repite aquellos ritos de protección que la entidad

pueda haber comprometido.

Baño para desterrar la negatividad

Este hechizo es mejor hacerlo en sábado o en noche de luna menguante.

MATERIALES:
una bolsa de té negro
hojas de laurel
tres dientes de ajo
una rodaja de limón
albahaca
sal marina

1. Para que no obstruyan el desagüe, recomiendo depositar estos ingredientes en alguna clase de bolsa o filtro de papel de café. A mí me gusta atar el filtro de café con cuerda o hilo negro.

2. Introduce en él los ingredientes y formula en voz alta la intención. A modo de ayuda, a continuación te explico la intención de cada uno de los ingredientes.

   TÉ NEGRO: la intención es proteger y desterrar la negatividad.
   HOJAS DE LAUREL: la intención es proteger y manifestar el hechizo.
   TRES DIENTES DE AJO: para depurar el mal y la negatividad.
   UNA RODAJA DE LIMÓN: para dejar un sabor amargo en la boca a aquellos que intentan envolverte en negatividad.
   ALBAHACA: la intención es protegerte de todo daño.

SAL MARINA: la intención es limpiar, purificar y eliminar toda posible negatividad que hayan arrojado sobre ti.

3. Después de introducir los ingredientes en la bolsa y sellarla, siéntate en la bañera e imagina que el agua absorbe toda la negatividad que han arrojado sobre ti. El agua debe tocar todas las partes de tu cuerpo, incluida la cabeza. Después de vaciar la bañera, enjuágate.

Puedes repetir este ritual siempre que quieras.

Devolución al remitente

Este hechizo está destinado a eliminar toda energía negativa o magia malintencionada que hayan arrojado sobre ti.

MATERIALES:

un sobre
sal
una hortensia (opcional)
guindilla o pimienta negra
papel
hilo

1. Toma el papel y escribe la siguiente petición o sigilo:

A QUIEN ME LANZA INQUINA O ENERGÍA NEGATIVA, ESTA LE ES DEVUELTA MULTIPLICADA POR DIEZ.

2. Introduce en el sobre el papel en el que has escrito

la petición, junto con la sal, la guindilla o la pimienta negra, y la hortensia, si tienes una.

3. Toma el hilo y enróllalo en torno al sobre tres veces mientras recitas las siguientes palabras:

   Yo soy goma, tú eres cola,
   el daño que me has causado hacia ti rebota.
   Me enviaste tu inquina,
   prepárate para sufrir diez veces ese sino.
   Mi alma está limpia, la tuya en llamas.
   A una bruja jodiste,
   que sufras consecuencias terribles.

4. Cuando hayas atado el sobre, quémalo por completo en una zona protegida contra incendios.

5. Tira las cenizas lejos de tu propiedad.



ATHADOS PARA LOS QUE PERJUDICAN

Si desterrar es una forma de liberar un espacio de energía o entidad negativa, *athar* es una forma de impedir que alguien te perjudique. *Athar* a alguien es envolverlo metafísicamente y neutralizar todo daño o toda iniciativa que quiera dirigir contra ti. Los *athados* también pueden tener como objetivo atar a una entidad o persona a algo (a otra persona, a un pensamiento, incluso a un objeto). Por eso, para mí los actos de *athado* son magia ofensiva, como los de destierro, puesto que es trabajar activamente contra algo que ya ha actuado contra ti. La magia ofensiva también puede describirse como contraofensiva: alguien ha movido la primera pieza en un tablero de ajedrez o de damas, y tú tienes que contrarrestar esa iniciativa con la tuya. El *athado* es una forma de actuar mágicamente para impedir que alguien te lance un hechizo y te perjudique, y es una habilidad imprescindible cuando te estás iniciando en la práctica de la brujería.

Cuando hablamos de *athados,* debemos recordar lo que comentábamos al principio de este libro, y decidir si realmente ese *athado* es necesario o si podemos tomar otras medidas que garanticen nuestra seguridad en una situación determinada. ¿Ese *athado* va a impedir que tu ex llame a tu puerta y te escriba por correo electrónico, o quizá una orden de alejamiento te sería más útil? *¿Athar* a esa persona va a mantenerla alejada de tiy de tu casa, o quizá sería mejor una alarma o un sistema de seguridad? Con todas las formas de magia debemos optar por los métodos terrenales antes que por los mágicos, sobre todo cuando hablamos de *athados*. Si piensas recurrir a un *athado,* normalmente es porque te preocupa que alguien actúe contra ti o te haga daño. Yo te aconsejo que busques ayuda terrenal

antes de echar mano de la magia. Recuerda que nuestro arte es una herramienta, no una solución.

Lo que sigue son algunas situaciones típicas en las que he recurrido a *athados:*

- He *athado* a alguien que había intentado echarme mal de ojo, y lo he combinado con un hechizo de devolución al remitente.
- He *athado* a alguien a sus propios celos e inseguridades.
- He *athado* a alguien para que dejara de decir falsedades sobre mí, y lo he combinado con un hechizo de congelación: un ritual destinado a pararle los pies a alguien.
- He *athado* un espíritu a una piedra.
- He *athado* a alguien para impedir que se hiciera daño a sí mismo y a los demás.

Esos son algunos de mis *athados* más típicos, pero hay muchos más. Algunos especialistas, para determinadas entidades, combinan sus hechizos de destierro con *athados.* Hay gente que *atha* a cualquier persona que considere que le está haciendo mal, aunque no sea del todo así. Hay ataduras específicas para necesidades específicas; yo llevo años usando el mismo hechizo básico de *athado,* personalizándolo para cada fin. He integrado *athados* con hechizos de destierro, con hechizos de protección y con hechizos destinados a atrapar entidades molestas. Siempre he considerado los *athados* como una pieza fundamental de mi arte, y los he usado en múltiples situaciones.

Cuando los combino con hechizos de destierro, para que la entidad no me pueda hacer daño en el proceso de destierro, normalmente empiezo con el *athado*. También podemos combinar un *athado* con un destierro para deshacernos de las energías y personas negativas, o incluso, si lo hacemos bien, de los pensamientos invasivos. En muchos casos, los *athados* pueden ser una forma de magia de protección ofensiva: tomar medidas contra alguien que ha intentado herirte o dañarte de forma activa. Con los *athados* y destierros, mantener un punto de vista objetivo es más importante que nunca. Cuando queremos *athar* a alguien, debemos comprender las

consecuencias que ese acto puede tener, como con todos los hechizos, y mirar bien a quién queremos *athar*. Yo, cuando pienso en hacer un *athado,* me hago las siguientes preguntas:

- ¿Esa persona está intentando hacerme daño a mí o a alguien a quien quiero?
- ¿Esa persona ha traspasado mis límites y me ha hecho sentir incómoda?
- ¿Es una entidad dañina o malévola a la que hay que neutralizar?
- ¿Responderá esta persona al diálogo?
- ¿Esta situación se manejaría mejor por medios terrenales? ¿Con acciones legales, por ejemplo?

Con estas preguntas no pretendo convencerte de que no hagas *athados,* sino de que pienses si has tomado medidas o establecido límites antes de recurrir a este medio espiritual. Los *athados* no suelen volverse contra ti, como a veces pasa con cierta magia ofensiva, pero sí pueden hacerlo en el sentido de que pueden no funcionar, o de que la persona puede reaccionar negativamente a él en algún sentido. Los *athados,* en cierto modo, pueden considerarse magia de dominación, que consiste en ejercer tu voluntad sobre alguien para evitar que te haga daño a ti o a otra persona.

LA MAGIA DE DOMINACIÓN

En general, la magia de dominación tiene mala fama debido a las ideas de la wicca y de la ley de los triples (toda energía que traigas al mundo te será devuelta multiplicada por tres), y la mayor parte de las manifestaciones de magia de dominación se perciben como formas de obligar a alguien a hacer algo. Por ejemplo, obligar a decir la verdad, un hechizo de amor, presionar a alguien para que acuda a terapia u otros métodos que con frecuencia se describen como formas de manipulación. En realidad, la magia de dominación es extremadamente útil para el especialista. Aprender a ejercer nuestra influencia sobre los demás puede ser fundamental para nuestro arte,

porque la mayoría de los aspectos de la brujería consisten en proyectar nuestra influencia y voluntad sobre el mundo. Cuando hablamos de nuestro arte en general, como hacemos al principio de este libro, debemos entender que todo hechizo tiene un precio. La magia de dominación a veces significa imponer tu voluntad sobre la de otra persona, y esto muchas brujas lo consideran problemático.

Cuando hablamos de magia de dominación, históricamente debemos tener en cuenta quién la creó. Lo hicieron mujeres que dependían de hombres, ya fueran estos maridos, hijos, padres o hermanos, para conservar su calidad de vida o, a veces, su vida en general. La magia de dominación no se creó como una magia retorcida, sino por la necesidad de protección que tenían unas personas que apenas podían dirigir el rumbo que tomaban sus vidas. Esta magia rara vez es celebrada o explotada por quienes poseen dinero, poder o privilegios, y es así porque estas personas no necesitan influir en la voluntad ajena para obtener lo que necesitan (Illes, 697-700).

Tú decides si quieres aprender y practicar la magia de dominación, y, en última instancia, tu decisión marcará el ejercicio de tu arte. Puesto que este libro aspira a cubrir amplios aspectos de la magia fundacional para principiantes, debo decir que es importante aprender magia de dominación como principiante. Practicar según qué clase de magia de dominación puede ser difícil para la persona principiante. Por ejemplo, los *athados* no suelen producir efectos indeseados, y en ese sentido son más seguros para aprendices. Los hechizos de la verdad, o hechizos para recibir la verdad de una situación, con frecuencia se consideran magia de dominación, pero si se hacen correctamente pueden revelarte toda la información que buscas sin producir efectos indeseados. Un efecto indeseado de un hechizo de la verdad sería, como con un hechizo de amor propio, una manifestación sucedida en un modo que no esperabas, o una verdad que no quieres oír. Con la magia de dominación, incluso más que con otra clase de hechizos, es imprescindible entender la intención de la situación y analizar lo que pretendes lograr con ese hechizo.



Y ahora te pregunto lo siguiente:

- ¿Esa magia de dominación que practicas os procura un bien superior a ti y a los demás?
- ¿Trabajas para procurar tu seguridad, la de otras personas, o algo que estas necesitan y que no pueden recibir por vía terrenal?
- ¿Ese hechizo de amor que le has lanzado a alguien por quien suspiras en el instituto es porque crees firmemente que esa persona es para ti y no lo sabe? ¿O se lo lanzas a un ex porque sientes que te ha agraviado, o has lanzado un hechizo de amor para que alguien que necesita amor se quede en el hogar y mantenga una familia unida?
- ¿Ese hechizo de dominación está concebido para mejorar la situación en general, por muy grave que esta sea, o nace de intenciones mezquinas?
- Cuando se utiliza con sabiduría, la magia de dominación, como toda magia, puede emplearse para manifestar un cambio.

Ritual básico de *athado*

Los materiales adicionales que figuran en este hechizo son completamente opcionales. En realidad solo necesitas una vela negra, papel y cuerda. Yo suelo utilizar campanillas porque mi familia las tiene en verano y se suelen usar para

athar *y desterrar.*

MATERIALES:

campanillas
etiqueta (puede ser una foto, un nombre o algo como el pelo de la persona a la que quieres athar)
cuerda o hilo rojo
una vela negra
papel

1. Si quieres, puedes ungir la vela negra con aceite de alejamiento o de destierro y tallar un sigilo de *athado*.

2. Enciende la vela y escribe el nombre de la persona en el papel, o usa su foto.

3. Dóblalo una vez, en dirección opuesta a ti, y vuelve a doblarlo, también en dirección opuesta a ti.

4. Enrolla tres veces el hilo o la cuerda roja en torno al papel doblado, y con cada vuelta recita parte del siguiente conjuro:

   Yo te atho, (nombre), para que no me hagas daño.
   Yo te atho, (nombre), para que no hagas daño a los demás.
   Yo te atho, (nombre), a tus actos y sus consecuencias.

5. Una vez atado el papel, haz un nudo que será el principio de una escalera de bruja, mientras recitas lo siguiente después de hacer cada nudo. A mí me gusta enrollar el hilo, recitar, atar y recitar, por este orden, pero el oficiante decide.

   Con el nudo UNO, el hechizo procuro.
   Con el nudo DOS, de él voy en pos.
   Con el nudo TRES, el hechizo ves.
   Con el nudo CUATRO, el poder que guardo.
   Con el nudo CINCO, el hechizo está vivo.

Con el nudo SEIS, ya lo tenéis.
Con el nudo SIETE, los hechos despeje.
Con el nudo OCHO, lo abrocho.
Con el nudo NUEVE, es mío y se mueve.

Si decides hacerlo a mi manera, el conjuro quedaría más o menos así:

- Ata el papel doblado con la cuerda, recitando: «Yo te *atho,* (nombre), para que no me hagas daño».
- Haz un nudo mientras recitas: «Con el nudo UNO, el hechizo procuro».
- Enrolla la cuerda en torno al papel por segunda vez mientras recitas: «Yo te *atho,* (nombre), para que no hagas daño a los demás».
- Haz un nudo mientras recitas: «Con el nudo DOS, de él voy en pos».
- Enrolla la cuerda en torno al papel por tercera vez mientras recitas: «Yo te *atho,* (nombre), a tus actos y sus consecuencias».
- Haz un tercer nudo mientras recitas: «Con el nudo TRES, el hechizo ves».
- Enrolla la cuerda por cuarta vez mientras recitas de nuevo: «Yo te *atho,* (nombre), para que no me hagas daño».
- Haz un nudo mientras recitas: «Con el nudo CUATRO, el poder que guardo».
- Enrolla la cuerda por quinta vez mientras recitas: «Yo te *atho,* (nombre), para que no hagas daño a los demás».
- Haz un nudo mientras recitas: «Con el nudo CINCO, el hechizo está vivo».
- Enrolla la cuerda por sexta vez mientras recitas:

«Yo te *atho,* (nombre), a tus actos y sus consecuencias».

- Haz un nudo mientras recitas: «Con el nudo SEIS, ya lo tenéis».
- Enrolla la cuerda por séptima vez mientras recitas: «Yo te *atho,* (nombre), para que no me hagas daño».
- Haz un nudo mientras recitas: «Con el nudo SIETE, los hechos despeje».
- Enrolla la cuerda por octava vez mientras recitas: «Yo te *atho,* (nombre), para que no hagas daño a los demás».
- Haz un nudo mientras recitas: «Con el nudo OCHO, lo abrocho».
- Enrolla la cuerda por novena y última vez mientras recitas: «Yo te *atho,* (nombre), a tus actos y sus consecuencias».
- Haz el último nudo mientras recitas: «Con el nudo NUEVE, es mío y se mueve».

6. Con la cera de la vela, sella el último nudo.
7. Guarda el hechizo propiamente dicho en un congelador hasta que sientas que la persona no va a volver, o entiérralo en un lugar del que nadie lo vaya a desenterrar.

Descargo de responsabilidad: un hechizo de *athado* no puede ni debe realizarse en lugar de la ayuda que te puedan prestar las autoridades competentes, la ley

incluida, en situaciones en las que tu vida pueda estar en peligro. Busca ayuda terrenal antes de recurrir a la metafísica.

No tienes poder sobre mí

Este hechizo no es tanto un athado como un amuleto cuyo efecto, que debe proyectarse sobre ti misma, consiste en hacer que no te afecten tanto las palabras o la negatividad ajenas. A mí me gusta usar este amuleto para mantener mi energía fuerte y firme, algo que mi presencia en redes sociales hace, quizá, más necesario que nunca.

MATERIALES:
un cuenco con agua
una vela blanca
romero
extracto de vainilla
canela
tomillo
un collar que tú elijas

1. Quema la vela blanca hasta que se acumule la cera.
2. Introduce el collar en el cuenco. Si el collar no se puede sumergir en agua, introdúcelo en un frasco.
3. Añade la cera, la vainilla, el tomillo y la canela.
4. Removiendo en el sentido de las agujas del reloj, recita todas las veces que quieras: «No tienes poder sobre mí».
5. Centra tu energía en el collar. Si puedes visualizar esta imagen, imagina que llevas puesto el collar y que crea un muro blanco impenetrable de energía a

tu alrededor.

6. Repite el hechizo siempre que lo necesites y lleva el collar cuando quieras.





EL TRABAJO CON LA SOMBRA Y SU FINALIDAD

Hay que decir que el trabajo con la sombra, como teoría, es un concepto basado en los arquetipos de Carl Jung. Una teoría filosófica acuñada por él, que se erige sobre los fundamentos del pensamiento filosófico esotérico oriental.

Muchos oficiantes me han preguntado cómo empezar a trabajar con la sombra. La respuesta real es: con terapia. Esto no deja de presentar problemas, por la falta de servicios de salud mental asequibles en Estados Unidos y por la estigmatización de la salud mental, pero, para sacar a la luz los problemas más profundamente arraigados de nuestro yo en la sombra, acudir a terapia es importante y a veces necesario. No todo el mundo tiene traumas o heridas arraigados desde la infancia, pero mucha gente sí. Muchos oficiantes espirituales te dirán que, en cierto sentido, se puede trabajar con la sombra sin hacer terapia, y estarán en lo cierto. Pero este trabajo nunca debe sustituir a la terapia. El trabajo con la sombra, como concepto psicológico, debe realizarse en combinación con terapia. Nunca en lugar de ella. Algunos aspectos del trabajo con la sombra se pueden llevar a cabo sin ayuda de un profesional titulado de la salud mental, y hay muchas fuentes de información sobre el trabajo con la sombra en forma de revistas, artículos y libros especializados, pero los mecanismos de afrontamiento que ayudan a trabajar con la sombra de forma diaria y continuada en el tiempo se aprenden con terapia.

Lo digo como alguien que ha tenido el privilegio de poder acudir a terapia durante mucho tiempo: la orientación de una persona profesional de la salud mental me ha facilitado mucho el ser capaz de

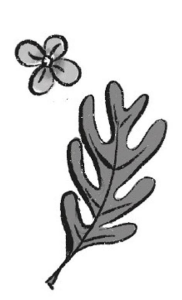
aceptar ciertos aspectos de mi yo en la sombra y plantearme las preguntas más difíciles. Tanto la represión del yo en la sombra como el aprendizaje de los mecanismos de afrontamiento del yo en la sombra son comportamientos aprendidos cuyo desentrañamiento requiere tiempo, práctica y una conciencia activa de nuestra energía y de nuestro yo en la sombra. Muchos mencionan la meditación como el punto de partida del trabajo con la sombra. Yo prefiero llevar un diario. Cuando tengo una respuesta intensa, basada en la ira, en la frustración o en la tristeza, anoto cómo me siento exactamente y lo que ha sucedido. A partir de ahí, intento analizar el sentimiento para entenderlo mejor. Por ejemplo, yo tengo la costumbre de tomarme las cosas como algo personal: cuando alguien dice algo cruel, o en un tono que yo interpreto como cruel, enseguida me enfado, me pongo a la defensiva y me dejo llevar por mis sentimientos. Hace poco me ocurrió algo así, y entonces anoté lo que había pasado y cómo me había hecho sentir. A continuación apunté una serie de preguntas:

- ¿Por qué presto más atención a los aspectos negativos que a los positivos?
- ¿Por qué me tomo las emociones ajenas, sobre todo la ira, como algo personal, cuando sé que probablemente hay algo más detrás?
- ¿Por qué lo siento como un ataque personal?
- ¿Qué puedo hacer para aprender a prevenir las reacciones emocionales extremas a las emociones ajenas en el futuro?

Estas cuatro preguntas eran específicas de la situación, de lo que yo había sentido, y me ayudaron a aprender a aceptar esas emociones mías, a veces demasiado intensas. En algunas ocasiones, me muestro reactiva y me pongo a la defensiva, un aspecto de mi yo en la sombra que he conseguido aceptar, y este aspecto se introdujo en mis preguntas. Después de trabajar con la sombra durante (técnicamente) tanto tiempo como he ejercido mi arte, gracias a la terapia, he aprendido a ver más allá de mi propio ego y de mis fulminantes reacciones emocionales, y a analizar mis sentimientos hasta encontrar la causa raíz.

Cuando empezamos a trabajar con las sombras, yo, sobre todo

con mis clientes y seguidores, subrayo la importancia de reconocer una reacción intensa cuando se produce. Si te enfadas, juzgas o culpas, o tienes una reacción extrema ante una situación que puede no merecer esa reacción, el primer paso es reconocerlo. Tomar conciencia de nuestra sombra, de las cosas que hemos ocultado y detestado, es uno de los pasos más importantes del viaje hacia la aceptación. Ser más tolerantes con nuestros propios defectos nos ayuda a serlo también con los de los demás, y nos da una nueva perspectiva de por qué la gente reacciona como lo hace. Entender y aceptar el yo en la sombra lleva a su sanación o, como yo digo cariñosamente, a «trabajar con mis demonios». Cuando me enfado, no intento rechazarlo ni racionalizarlo. Le doy su lugar. Me permito enfadarme muchísimo sin intentar culparme por reaccionar así, aunque me parezca una reacción inapropiada o negativa. Después de dar espacio a mis emociones y permitir que existan sin juzgarlas, suelo hacerme una serie de preguntas, similares a las que he enumerado más arriba, con el objetivo de comprender por qué he reaccionado de esa manera y de dónde viene esa reacción. He aquí algunas preguntas con las que tú puedes empezar o adaptarlas a tus necesidades:



- ¿Cuál fue la emoción principal en la que se basó tu reacción? (Ira, tristeza, miedo, ansiedad.)
- ¿Qué fue lo que provocó en ti esa reacción y ese sentimiento en esa situación? ¿Sentiste que la otra persona te invalidaba? ¿Lo sentiste como un ataque?
- ¿Sientes que desplazar la atención hacia las inseguridades o defectos de la otra persona te permite evitar algo incómodo sobre tu propia persona?
- ¿El origen de esta reacción refleja algo negativo que viviste en

el pasado? ¿Abre heridas, miedos, viejas angustias?

- ¿Qué parte de esta reacción/situación te incomoda más? ¿Por qué?
- ¿Cómo puedes abrir espacio a esas reacciones y emociones para entenderlas mejor y sanarlas?

Pero el análisis basado en reacciones, por supuesto, no es la única forma de trabajar con las sombras. Muchas personas encuentran beneficiosa la meditación, o programar ciertas horas para la reflexión, como se hace en terapia. El tarot también es una buena forma de trabajar con las sombras; incluso es más proactiva. Cada carta del tarot plantea sus propias preguntas, que deberemos analizar según su significado. Por ejemplo, el Diablo de los arcanos mayores nos pregunta qué es eso que nos frena a lo que nos encadenamos voluntariamente, porque el Diablo representa la codependencia, las adicciones, la lujuria y el deseo. Del mismo modo, la Suma Sacerdotisa —la famosa carta de la intuición, el equilibrio y el misterio— nos pregunta qué verdades interiores estamos ignorando. Hay muchas formas de llevar a la práctica este aspecto crucial de la brujería, y los métodos que expongo en este capítulo no son los únicos. Si a ti te funciona uno distinto, ¡adelante! Si mi método de trabajo con la sombra te parece positivo, es tuyo: puedes incorporarlo a tus ejercicios.

Analizar nuestra sombra es algo más que comprender cómo nos afectan nuestras emociones; también incluye cómo afectan a las personas y al mundo que nos rodea, y cómo nuestra sombra arrastra traumas de generaciones anteriores. El trauma generacional es un tema de conversación frecuente en torno a la esfera del trabajo y la veneración ancestrales, que es una parte importante de muchas corrientes. Casi todas las religiones y culturas del mundo incluyen alguna forma de veneración ancestral. Nuestra sombra, cuando la ignoramos, no siempre afecta solo a nuestra persona; a veces puede afectar a las personas que nos rodean, porque perpetúa esos ciclos de trauma que vivieron nuestros antepasados o los ciclos de opresión que estos crearon. Trabajar nuestra sombra y reconocer nuestros fallos e inseguridades hace que los aspectos más desagradables de nuestras personas se conviertan en activos, porque los comprendemos. Ser

bruja es no dejar nunca de aprender nuevos modos de superarnos, de enfrentarnos constantemente a nuestras sombras y aprender a trabajar dentro de ellas.

Hechizo de positividad

Este hechizo se crea para tenerlo en casa, y se puede hacer en forma de vela grande de siete días o en forma de frasco. El objetivo es agitar, depositar o encender el hechizo cuando necesitemos una inyección de positividad. Se trata de un hechizo muy versátil, que puede formularse y modificarse según lo requiera el especialista. Si el hechizo es para ti, te recomiendo una vela o un frasco pequeño que deberás tener junto a tu cama. Si es para otra persona, te recomiendo un frasco, para poder regalárselo. Si quieres dar un uso permanente a este hechizo, emplearlo para ayudar a sanar y llevar positividad a tu vida, junto con el ejercicio de la atención plena y los actos de todos los días, te recomiendo tanto la vela como el frasco. Antes de realizar este hechizo, deberás protegerte (puedes consultar los hechizos de protección del apartado "PROTECCIÓN").

MATERIALES:

un frasco (con tapa) o una vela blanca o azul de siete días,
miel (para endulzar tu vida).
lavanda (para potenciar la serenidad y la sanación)
romero (para la protección de la casa y el hogar)
sal (purificadora)
una hoja de laurel
tres semillas de girasol o hinojo
papel (para la versión con frasco)

Cuando hagas esto, debes tener clara tu intención. En el *hoodoo* [1] se usa mucho la miel para los hechizos con tarro de miel, con los que se puede hacer que una persona se pegue a ti. La miel debe utilizarse únicamente con la intención de endulzar la vida de una persona y aportar positividad. Si no te gusta la idea de usar miel para este hechizo, puedes omitirla o usar otra

sustancia dulce, como el azúcar.

VERSIÓN CON FRASCO

1. Pon el frasco frente a ti.

2. Escribe tu intención en la hoja de laurel: más positividad en tu vida, más positividad en la vida de otra persona o la sanación de una coyuntura. Reserva la hoja de laurel.

3. Escribe en el papel el nombre de la persona a la que quieres aportar positividad. Introduce el papel en el frasco.

4. Deposita el resto de los elementos en el frasco. Si quieres, puedes visualizar la felicidad embotellada. A mí me gusta pensar en lo que me hace más feliz en ese momento e imaginar esa esencia, ese sentimiento, capturado dentro del frasco.

5. Cuando tengas todos los ingredientes en el frasco, prende la hoja de laurel y recita las siguientes palabras:

   Destierra la negatividad,
   lleva luz,
   lleva fortuna, bondad y felicidad
   al nombre que contienes.

6. Puedes repetir este conjuro tantas veces como quieras o cambiar el texto a tu gusto.

7. Introduce las cenizas y el resto de la hoja de laurel en el frasco, y ciérralo. Si lo deseas, puedes sellarlo con una vela blanca cargada con la misma intención o grabada con un sigilo.

8. Deja el frasco cerca de una mesilla de noche o donde creas que estará más visible.

VERSIÓN CON VELA

Cuando hagas esta versión del hechizo, imagina que cada vez que se enciende la vela, esta emite positividad o felicidad. Si la llama parpadea, te envía luz. Te será muy útil recurrir a recuerdos felices específicos, y cargar las hierbas y la vela con esos sentimientos de positividad. Para esta versión no utilizarás miel. Recomiendo crear un sigilo y grabarlo en los lados de la vela de siete días.

1. Abre cuatro o cinco orificios pequeños en la parte superior de la vela y recorta la mecha.
2. Escribe el nombre del destinatario y la intención en la hoja de laurel y resérvala.
3. Introduce unas pocas hierbas en los agujeros y no cubras por completo el extremo superior de la vela, para evitar que arda irregularmente.
4. Cuando acabes, enciende la vela y quema la hoja de laurel.
5. Recita las siguientes palabras:

   Destierra la negatividad,
   lleva luz,
   lleva fortuna, bondad y felicidad
   al nombre que ahora quemo.

Este conjuro, como el del frasco, puedes repetirlo todas las veces que quieras o cambiar el texto a tu gusto.







CUARTA PARTE

COMPRENDERNOS A NOSOTROS MISMOS Y A NUESTRA SOMBRA EN UN SENTIDO GLOBAL



LA BRUJERÍA ES UNA PRÁCTICA, NO UNA RELIGIÓN

La brujería es una práctica que se remonta miles de años en el tiempo, y que a lo largo de los siglos ha evolucionado y ha generado distintas corrientes, formas y sistemas de creencias. No hay dos brujas modernas que sigan exactamente el mismo camino, y las religiones de las brujas modernas van desde la espiritualidad New Age hasta el ceremonialismo y la brujería tradicional. Algunas brujas son wiccanas y se rigen por la ley de los triples. Otras siguen el camino del paganismo nórdico o paganismo celta; otras son ateas. Algunas, como yo, son omnistas y creen que todas las religiones son válidas hasta cierto punto y deben ser respetadas; otras son animistas: creen que todas las plantas, objetos inanimados y fenómenos naturales albergan un alma y un espíritu. En el debate sobre los fundamentos históricos de la brujería y de lo que significa ser bruja, debes saber que hay espacio para una imbricación entre tu sistema de creencias o religión y tu práctica de la brujería. En algunas corrientes espirituales, como la filosofía Thelema, no se habla de brujas, sino de ocultistas. En muchas corrientes de magia popular nunca se atreverían a mencionar la palabra *bruja.* Hacen sus hechizos y plegarias en silencio. Históricamente, la brujería ha sido una práctica destinada a restablecer y alcanzar el equilibrio en nuestro interior y en el mundo que nos rodea, y con frecuencia, muchas veces por motivos de seguridad, se ha realizado en secreto.

Si le preguntas a una bruja cualquiera qué significa ser bruja, su respuesta puede no tener nada que ver con la mía. Algunas prácticas de brujería van destinadas a ayudar a la comunidad local, otras, al

crecimiento y poder espiritual de la propia bruja; otras, a entrar en comunión con seres superiores para aprender y crecer como brujas. Para algunas será todo lo anterior. Ser una bruja moderna significa sopesar las opciones que se te presentan y decidir cuál es la que necesitas. Yo tiendo a pensar que tiene muchos puntos en común con el poema de Robert Frost sobre los caminos que se bifurcan en un bosque amarillo, salvo que aquí hay más caminos, algunos muy transitados, otros invadidos de zarzas, otros casi desaparecidos, antes de que alguien decida cortar la maleza y crear algo nuevo.

Cuando se habla de una magia más nociva, dañina u ofensiva, suele salir a colación la ley de los triples, y algunas brujas, inseguras, se inhiben por miedo a que el universo desencadene una reacción a esas emisiones de energía negativa. En algunos círculos brujeriles, esta división moral se describe como una oposición entre «buena» y «mala», «blanca» y «negra» o, en los últimos tiempos, «de mano izquierda» y «de mano derecha». Yo, en mi arte, me refiero a esta dicotomía en términos de magia ofensiva y magia defensiva. La ofensiva es tomar la iniciativa y representa los aspectos activos divinos del universo, que pueden consistir en desterrar, hechizar, *athar,* o incluso sanar y deshacer. La magia defensiva significa permanecer a la expectativa y preservar distintos aspectos relativos a la autoprotección, el amor propio, la purificación o el mantenimiento espiritual, y representa los aspectos receptivos divinos del universo. La moral de la bruja es solo eso: la moral de la bruja. A menos que suscribas la idea de que arrojar magia nociva sobre el mundo de algún modo ha de causarte algún daño a ti misma, solo tú —y no las demás brujas— decides qué clase de hechizos deseas realizar, sean nocivos o no. Escucharás toda clase de advertencias sobre la magia nociva, los hechizos de amor y la magia de dominación, que en algunos casos consiste en la imposición de los valores morales de otra persona sobre los tuyos, pero también oirás decir que esta clase de hechizos se consideran más avanzados y, por lo tanto, más tendentes a producir resultados indeseados. El único reparo que yo pongo a este tipo de hechizos es que para la bruja novicia es muy fácil dejarse seducir por la idea del mal de ojo, los embrujos de amor y la magia de dominación, y que estas prácticas pueden volverse muy fácilmente en contra del especialista.



Huelga decir que en este apartado se debaten conceptos que la mayoría considera de carácter «político». Yo, sin embargo, diría que la brujería es activismo, y que siempre lo ha sido. Las brujas siempre se han alzado contra la injusticia, han luchado por corregir las dinámicas de poder y han tenido en consideración el medioambiente. El activismo espiritual es clave para la descolonización. Creo que la importancia de la brujería siempre ha radicado en su influencia en los asuntos colectivos, en la reparación de injusticias, la preservación de las tierras sagradas de otros y en el reequilibrio de la balanza de poder entre opresores y oprimidos. Cuando empezamos a crecer personalmente, podemos y debemos mirar conscientemente el mundo que nos rodea y ver lo que nosotras —que somos las que equilibramos, manifestamos y provocamos el cambio— podemos hacer para mejorarlo.

En estos momentos es responsabilidad de la comunidad ocultista y pagana, como lo ha sido durante décadas, denunciar abiertamente la supremacía blanca, descolonizar su arte y hacer que aquellos que albergan creencias que hacen daño a los demás se sientan incómodos en nuestros espacios. Si tú te identificas como pagano, si estás leyendo este capítulo, la descolonización ayuda a desmantelar la supremacía blanca. Nuestra comunidad, como muchas otras, ha mirado hacia otro lado, y por lo tanto ha dado cobijo y amparado el odio. Cuando quizá callamos, cuando dejamos de hablar de por qué estas ideas son intrínsecamente dañinas —no solo para las comunidades paganas, sino para la comunidad general de espiritistas, ocultistas y brujas—, dejamos abierta la posibilidad de que los supremacistas blancos se sientan cómodos o que entiendan que sus opiniones son bienvenidas aquí. Históricamente se ha sabido que en la Alemania nazi se usaba el ocultismo (Kurlander, 2015). Hay vínculos con los neonazis y con las

prácticas telémicas, y la mayoría de nuestros líderes ocultistas, como Aleister Crowley, eran conocidos nacionalistas y antisemitas. A medida que progresamos como brujas modernas, adquirimos la responsabilidad de dirigirnos a nuestras comunidades y entender cómo hemos dado cabida al odio, al tiempo que trabajamos para extirparlo de nuestra generación y de las generaciones del futuro.



LA BRUJERÍA COMO ACTIVISMO

La palabra inglesa *witch* («bruja») procede del término del inglés antiguo *wicca,* que significa «hechicero», «mago» o «brujo» (hombre), y «wicce», que significa «bruja» o «hechicera» (mujer). Los primeros juicios por brujería de los que hay noticia se produjeron en 1543, en Dinamarca, donde Gyde Spandemager fue acusada de practicar la hechicería para parar los vientos cuando barcos daneses salieron en pos de buques neerlandeses. También tenemos los que se celebraron en Escocia en 1590, concretamente en la ciudad de North Berwick, y los más conocidos, los juicios de Salem de 1692-1693. Podemos hablar de si alguna de esas mujeres era bruja o no, pero el término *bruja* se ha visto muy demonizado.

Quizá muchas imágenes de brujas se han asociado con el imaginario antisemita. El *Judenhut* era un sombrero en forma decono que se obligó a llevar a los judíos en ciertos rincones de Europa después de 1215, y en muchas caricaturas racistas se retrataba a los judíos con rasgos demoníacos que reflejaban los atributos típicos de las brujas (Shachat, 2020). La idea de que las brujas fueron perseguidas, y su imagen y nombre utilizados para el imaginario y la propaganda antisemitas, no hace sino rozar la superficie del motivo por el cual la brujería siempre ha sido explotada con fines políticos.

La colonización religiosa que se produjo por parte de la Iglesia cristiana llegó a muchas comunidades dominadas por el paganismo y, entre conversiones forzadas, las festividades que celebraban muchos paganos fueron rebautizadas con nombres cristianos. En medio de esta colonización eurocéntrica, se emitieron decretos religiosos antipaganos y antibrujeriles que tuvieron consecuencias terribles para

los no cristianos. Como parte de este proselitismo, los pueblos indígenas y aborígenes también se convirtieron en objetivo durante la colonización de América (Demchak, 2017). Destacadas autoras del activismo espiritual, como Gloria Anzaldúa y Laura E. Pérez, han hablado del activismo espiritual y su importancia en la descolonización. Pérez ha explorado los vínculos entre el imperialismo, la espiritualidad y la forma en que las mujeres no blancas quedaron proscritas por el credo eurocéntrico. Este credo giraba en torno a los conceptos de civilización, masculinidad y autonomía por encima del animismo, al que se consideraba primitivo respecto a las «respetables» o dominantes religiones eurocéntricas (Keating, 2008). El mismo término *bruja* es muy eurocéntrico; fuera de Europa se solían emplear otros términos para designar a las personas que practicaban la magia.

Aparte del hecho de que la gente que se encuentra en posiciones de poder utiliza el término *brujería* como un modo de demonizar a colectivos marginados, la brujería siempre ha sido utilizada como un medio de recuperar el control. Esto se ve en aquellas mujeres que en Estados Unidos recurrieron a la brujería para calmar su ansiedad y los temores derivados de las elecciones de 2016, en el uso de la magia popular para curar enfermedades cuando la gente no podía recibir una atención médica adecuada, y en el aumento de interés por la espiritualidad y la brujería durante la pandemia de la COVID-19 en las redes sociales. Algunos dirán que esta explosión de interés es un «gran despertar», pero yo diría que la causa es psicológica. Cuando no podemos controlar lo mundano, recurrimos a lo metafísico, y si en algo consiste la brujería es en manifestar el cambio en nuestras vidas y en las de los demás.

Muchas facetas de nuestro arte, incluida la brujería tradicional y la magia popular, son de raíz terrenal. Giran en torno a la conexión y el respeto a los espíritus de la tierra. De este ideal proceden otras religiones de raíz terrenal, como la wicca, la espiritualidad de la diosa y el neopaganismo, que están estrechamente ligados a la brujería. El animismo gira en torno a la idea de que todo ser vivo alberga un espíritu. La brujería gira en torno al trabajo con los elementos, y el pentáculo —un talismán típico utilizado en brujería— representa esta idea. El uso de hierbas y cristales, y cómo los obtenemos, está directamente ligado a la tierra.

La brujería, les guste o no a sus oficiantes, es política. Está politizada desde que la primera mujer fue perseguida por bruja, desde que las leyes antibrujería fueron utilizadas contra personas indígenas y marginadas, desde que la imagen de la bruja se utilizó como icono antisemita. *Bruja* es un término que históricamente se ha utilizado para señalar a cualquiera que se oponga a las religiones dominantes o entre en conflicto con ellas (Sollee, 2020). Ser bruja es alzarse contra la injusticia que han sufrido las brujas y las personas relacionadas con ellas durante siglos, es luchar contra la colonización, la apropiación cultural y la destrucción del medioambiente.



LA BRUJERÍA Y EL MEDIOAMBIENTE

Cuando hablamos de medioambiente, solemos pensar en ecologistas, científicos y gente que trabaja en cuestiones medioambientales dentro del sector científico o biológico. Sin embargo, en muchos sentidos, nuestro arte y nuestra espiritualidad están vinculados históricamente a la tierra y sus recursos. La brujería popular suele estar dominada por el biorregionalismo, esto es, los que practicaban solo tenían acceso a la tierra y a los materiales del entorno. Los procesos de occidentalización han conducido a una práctica de la brujería centrada en los materiales, pero históricamente esto no se corresponde con la esencia de lo que era nuestro arte. La tierra en la que vivimos es sagrada, y muchos oficiantes se afanan en trabajar con los espíritus de la tierra que habitamos, en honrarlos, en manifestarles su respeto. En el siglo XXI observamos peligrosos niveles de contaminación causada por la quema de combustibles fósiles, algo que ha llevado al mundo a preguntarse cómo está afectando esto a nuestro medioambiente y a la salud pública. En torno al 65 por ciento del exceso de mortalidad es atribuible a la contaminación atmosférica presente en muchos países (Klingmüller, Pozzer, Burnett, Haines y Ramanathan, 2019), y numerosos estudios científicos han hallado una correlación directa entre la quema de combustibles fósiles, la emisión de gases de efecto invernadero, y la contaminación humana y ese cambio climático que se está produciendo a marchas forzadas, con cambios de temperatura fuera de la variabilidad normal documentada en los últimos mil años (Wuebbles y Jain, 2001). No es ningún secreto que el cambio climático es un problema real y tangible, y debemos permanecer alerta ante el hecho de que el modo en que nosotros,

como seres humanos, consumimos productos crea una demanda insostenible de recursos limitados.

Como brujas practicantes que somos, con lazos históricos con el entorno y la tierra que habitamos, debemos entender qué es lo que tomamos de la tierra y cómo lo hacemos. Muchas hierbas y cristales se pueden encontrar fácilmente en las principales tiendas de venta en línea, pero yo te pido que te pares a investigar el tema de la recolección ética de hierbas y cristales. Hierbas como la salvia blanca y el palo santo se cosechan en cantidades tan desmesuradas que su biodiversidad en su hábitat natural se está viendo amenazada; otras, como el romero, la salvia, la salvia negra y la melisa, son plantas que pueden obtenerse de fuentes orgánicas y que no están en riesgo en sus hábitats naturales. El romero y la salvia pueden adquirirse como hierbas culinarias en la mayoría de las tiendas. Yo incluso animo a la gente a que investigue las marcas que encuentran en las tiendas para asegurarse de que cultivan las hierbas de forma sostenible y ética, o a que las cultiven ellos mismos. Algunas están amenazadas en determinados lugares, pero abundan en otros, como el árnica; de las más de treinta especies aceptadas, dos están catalogadas como en peligro de extinción: el *doronicum* —que está amenazado en Florida, Maryland y Pensilvania— y el jengibre salvaje, que está amenazado en Míchigan.



Y también presenta problemas éticos la extracción no ética de muchos cristales de gran éxito: no solo son un recurso no renovable, sino que muchos de los puestos de trabajo que genera su proceso de extracción conllevan explotación, puesto que van asociados a violaciones extremas de los derechos humanos y a daños medioambientales (Wiseman, 2019). Lo cierto es que la industria del

cristal no está regulada, y no es fácil encontrar empresas que se presten a hablar sobre la procedencia de sus cristales.

El mero hecho de entender y saber cómo buscar fuentes éticas y sostenibles para tus plantas y cristales no solo será útil para el medioambiente, sino que también puede ayudarte a comprobar que tus cristales no están contribuyendo activamente a extender una práctica que es perjudicial tanto para las personas como para la tierra. Buscar materiales sostenibles y de origen ético suele suponer localizar pequeñas empresas que no oculten la procedencia de sus cristales, o negocios que exhiban con orgullo sus plantas de origen sostenible. También puede tratarse de escoger plantas que crezcan en abundancia en tu entorno natural (no olvides consultar la legislación local sobre recolección de hierbas), o quizá, si tienes espacio suficiente, de cultivar tus propias plantas. Yo, como bruja, me he esforzado por incorporar plantas propias de mi zona o que hayan utilizado mis antepasados, para sentirme más próxima a ellos. Solo estudiar los efectos medioambientales de la sobreexplotación de la salvia blanca y otras plantas, o investigar los daños sociales y medioambientales que causa la industria del cristal, es importante para quienes somos brujas. Para ayudarte a emprender este viaje, aquí te dejo una breve lista general de plantas amenazadas o en peligro de extinción —y que presentan propiedades metafísicas—, y las zonas en las que están catalogadas como amenazadas o en peligro de extinción. Vivas donde vivas, una búsqueda rápida en Google te ayudará a empezar a identificar las especies de tu zona que se encuentren en peligro de extinción.



ÁRNICA

El árnica puede utilizarse para potenciar los poderes extrasensoriales.

Hay una treintena de especies de árnica, pero el *doronicum* común está en peligro de extinción en tres estados de Estados Unidos como ya he dicho, y el jengibre salvaje en uno. El árnica puede adquirirse como especie cultivada o recolectada de forma silvestre que no está en peligro de extinción. **Advertencia:** ten en cuenta que el consumo excesivo de árnica puede ser mortal, y consulta siempre con un médico la posibilidad de usar hierbas de sanación holística.

CIMICÍFUGA

Esta hierba está considerada en peligro de extinción tanto en Illinois como en Massachusetts. La demanda de cimicífuga ha llevado a la sobrerrecolección de distintas variedades del género y a su posterior clasificación como plantas en peligro de extinción. Por ejemplo, la cimicífuga de montaña, la cimicífuga blanca y la cimicífuga de los Apalaches, todas ellas consideradas en peligro de extinción o amenazadas en distintos estados de Estados Unidos debido a errores de identificación por parte de los recolectores y a la pérdida de hábitat.

EQUINÁCEA

Hay nueve especies de equinácea, también conocida en inglés como *coneflower* o *coneflower* púrpura. La *Echinacea laevigata,* o equinácea púrpura lisa, está en peligro de extinción a nivel federal en Pensilvania. La *E. pallida,* o equinácea pálida, está amenazada en Tennessee y en Wisconsin. La *E. paradoxa,* o equinácea amarilla, está amenazada en Arkansas, uno de los cuatro estados de Estados Unidos en los que se encuentra. La *E. purpurea,* o equinácea púrpura del este, está en peligro de extinción en Florida. La *E. sanguina,* o equinácea púrpura sanguina, está amenazada en Arkansas. La *E. simulata,* o equinácea púrpura de hoja ondulada, está amenazada en Tennessee. La *E. tennesseenis,* o equinácea de Tennessee, está en peligro de extinción a nivel federal. Solo está disponible en unos cuantos condados de ese estado. La mejor manera de obtener equináceas es comprarlas de cultivo o cultivarlas personalmente.

SALVIA BLANCA

La salvia blanca no cuenta con protección federal en Estados Unidos, pero se encuentra en peligro debido a su sobreexplotación. La recolección comercial silvestre de la *Salvia apiana* preocupa a las comunidades indígenas, a los ecologistas y a los herbolarios. Solo es autóctona de dos regiones: el suroeste de California y el noroeste de México. Yo no suelo recomendar comprar salvia blanca porque está sobreexplotada y porque muchos grupos indígenas piden a las personas ajenas a su comunidad que no la consuman. Las tribus indígenas no pudieron practicar sus tradiciones o religiones hasta 1978 (cuando se aprobó la Ley de Libertad Religiosa de los Indios Americanos), pero las corrientes espirituales del New Age y los movimientos ocultistas colonizaron y se apropiaron rápidamente del uso de esta hierba sagrada por intereses económicos. Muchos dicen que «¡solo es una hierba!» y que «pertenece a la tierra», pero lo cierto es que esta planta, tras haber sido saqueada por grandes empresas y entidades blancas con fines lucrativos, está sobreexplotada.

SÁNDALO

La familia del sándalo comprende ocho especies. Todas, salvo la*Santalum album,* son autóctonas de Hawái. El *S. album* se introdujo desde la India. El hábitat de la especie ya se ha visto limitado en Hawái, y el *S. involutum* y el *S. freycinetianum* están oficialmente catalogados como en peligro de extinción, y tanto el *S. album* como el *S. haleakalae* están catalogados como vulnerables por la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza. Hay productos que, como el aceite de sándalo, no se gestionan de forma sostenible, una realidad que ha causado un terrible impacto en la ecología y la biosfera del hábitat de este árbol. Un sustituto del sándalo es la madera Amyris balsamifera, también conocida como *amyris,* y sustitutos del sándalo en incienso son el benjuí y el cedro.

FRANKINCIENSO

Utilizado a menudo con fines de protección, consagración, éxito, meditación y en rituales con el propio yo, este incienso, que se obtiene

del árbol del género *Boswellia,* representa la divinidad en el proceso de manifestarse. La resina o el aceite del frankincienso suele extraerse de los árboles en forma de savia, y la elevada demanda de esta sustancia ha generado una industria que extrae la mayor cantidad de resina en el menor tiempo posible, dañando a menudo los árboles (Martinko, 2019). Los ecologistas aconsejan a los consumidores que investiguen la cuestión de la sostenibilidad en todos sus aspectos, y que, para garantizar la supervivencia de los árboles de Boswellia*,* prioricen la calidad sobre la cantidad.

PALO SANTO

Se suele usar con fines de purificación, pero es una hierba sagrada para muchos pueblos indígenas de Latinoamérica. Dos árboles producen palo santo: el *Bursera graveolens* y el *Bulnesia sarmientoi.* Este último está en peligro de extinción en las regiones de Argentina, Bolivia y Paraguay. Como los árboles de palo santo son pequeños y de crecimiento lento, la elevada demanda de esta planta entre la comunidad espiritual ha llevado a la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza a considerar en peligro de extinción el árbol *B. sarmientoi.* A la especie *B. graveolens,* la UICN la considera amenazada, pero no en peligro de extinción. Algunos dirán que, dado que solo una clase de palo santo se encuentra en peligro de extinción, por qué no explotar la especie correcta, pero lo cierto es que el mero hecho de utilizar palo santo y contribuir a su sobreexplotación es un desprecio a la hierba sagrada y a cómo la han utilizado durante siglos los pueblos indígenas, que, como con la salvia blanca, se han manifestado en contra de su mercantilización. Desde tiempos del Imperio inca, su madera ha sido utilizada durante generaciones por las comunidades latinxs,[1] que la consideran sagrada. El palo santo se puede sustituir por sangre de drago, lavanda, artemisa y madera de cedro.

RAÍZ DE GARRA DEL DIABLO

Originaria del sur de África, la garra del diablo comprende dos especies: la *Harpagophytum procumbens* y la *H. zeyheri*. La raíz de garra del diablo se utiliza a modo de protección y para disipar energías no

deseadas, y también puede emplearse para aliviar el reumatismo y otras enfermedades degenerativas. La sobreexplotación de la garra del diablo, sobre todo de sus tubérculos o raíces, ha puesto en grave riesgo la existencia de este recurso. Como reacción a esto, en 1999 el Ministerio de Agricultura de Namibia creó el Grupo de Trabajo de la Garra del Diablo (Universidad de las Naciones Unidas, 2004). La garra del diablo se recolecta principalmente en estado silvestre; alrededor del 90 por ciento de los recursos mundiales proceden de la población silvestre de Namibia, y el resto, de Botsuana, Angola y Zambia. La raíz de garra del diablo la usan en medicina tradicional los grupos indígenas del sur de África, entre ellos los san y los khoikhoi. La raíz de garra del diablo se puede sustituir por artemisa, verbena y romero.

La poscolonización abre una nueva dimensión en este debate: si vives en Estados Unidos, tu tierra pertenece a otras personas: a las Primeras Naciones. Puedes buscar fácilmente en internet a qué tribu pertenece la tierra en la que te encuentras, y rendir homenaje a la tierra y a la tribu, honrando a aquellos que eran sus propietarios antes de que se la robaran y colonizaran. Cuando hablo de honrar la tierra, intento animaros no solo a optar por plantas cultivadas de forma sostenible y ética, sino por hierbas que no hayan sido despojadas del uso sagrado que le daban los pueblos indígenas, que no hayan sido mercantilizadas por los espiritualistas, como el palo santo y la salvia blanca. Comprender cómo la tierra en la que vivimos ha sido colonizada y cómo las plantas sagradas han sido mercantilizadas por los practicantes de brujería, en detrimento de los colectivos minoritarios, es un aspecto importante a tener en cuenta a la hora de valorar el impacto medioambiental que dejamos como brujas. Honrar la tierra es algo más que depositar ofrendas a tu árbol favorito o ser generosas con la tierra que pisamos. Significa buscar dónde, como brujas, podemos encontrar la opción más benéfica para el planeta. Antes de comprar hierba a granel, investiga no solo la propia planta y su variedad, sino al proveedor. ¿Apoya este la recolección ética de plantas? ¿Es transparente respecto a la procedencia de sus hierbas, y deja claro que está autorizado? Cuando le compras cristales, ¿te dice claramente de dónde los ha sacado? ¿Publicita el aspecto ético y sostenible de su negocio? Son las preguntas que debería hacerse todo oficiante. A medida que crecemos como sociedad, cada vez pedimos más, cada vez exigimos más al medioambiente. Ser conscientes de la

huella que dejamos en nuestro entorno es tan clave en nuestro arte como aprender a purificar o a proteger.



DESASENTAMIENTO Y DESCENTRAMIENTO DE NUESTRO ARTE

Antes de abordar este capítulo, debo señalar que, en mi calidad de persona blanca que se presenta como mujer, me encuentro en una situación privilegiada, y este apartado estará dedicado principalmente a destacar los problemas históricos de la colonización en palabras de espiritualistas negros, indígenas y latinxs, así como a dar visibilidad a sus voces y a su trabajo, y utilizarlos como recursos con los que dar un paso más en el proceso de descentramiento de nuestro arte. Por lo tanto, cuando hablamos de descolonización de la espiritualidad, debemos detenernos en las voces de las personas no blancas.

Para entender la colonización de la espiritualidad y la brujería, es importante definir algunos términos que se utilizarán con frecuencia en este capítulo:

- *Colonización,* sustantivo, (1) acción o proceso de establecerse entre los indígenas de una región determinada y pasar a controlarlos; (2) acción de apropiarse de un lugar o territorio para uso propio.
- *Apropiación cultural,* sustantivo, adopción no reconocida o indebida de las costumbres, prácticas, ideas, etc., de un pueblo o sociedad por parte de los miembros de otro pueblo o sociedad normalmente más dominante.
- *Práctica cerrada* es cualquier tradición que requiera una iniciación o enseñanza específica para incorporarse a ella. Una práctica cerrada también es aquella cuya forma de enseñarla se

transmite entre generaciones de una familia o forma parte de una cultura concreta. Algunas prácticas por iniciación son la wicca y el vudú, y algunas que se transmiten entre generaciones de una misma familia o entre mentores son el *hoodoo,* la magia popular italiana y la magia popular celta/irlandesa. Un ejemplo de práctica cerrada de una cultura específica son las espiritualidades indígenas y la brujería hispana.

- *Práctica abierta* se define como aquella práctica o tradición que está abierta a personas de otras culturas y que no requiere iniciación.
- *Descolonización* se refiere al trabajo que hacen las personas que han sido colonizadas para liberar su arte de los efectos de la colonización.
- *Desasentamiento y descentramiento* se refieren al trabajo que hacen las personas blancas para devolver al centro del escenario a las voces indígenas y negras, y descentrar el relato blanco sobre cuestiones como el antirracismo, la colonización y la apropiación cultural. Es importante que estos temas sean conocidos por las personas antirracistas y los colonos aliados, pero a las enseñanzas y las voces de las personas no blancas de nuestra comunidad, sobre todo aquellas que se han visto fuertemente afectadas por la colonización, debe otorgárseles mayor relevancia que a las voces blancas en el debate sobre el desasentamiento y el descentramiento como esfuerzo complementario a la descolonización.

Cuando hablamos de descentramiento, desasentamiento y descolonización, hablamos de términos e ideas que se prestan a múltiples tratamientos teóricos, y en este apartado nos centraremos principalmente en el punto de vista mujerista/feminista.[1] Descubrirás que muchos artículos académicos evitan el debate sobre el activismo espiritual y la descolonización de la espiritualidad. Laura E. Pérez expone que se trata de un legado del colonialismo debido a la idea de que el ideario occidental prioriza la lógica masculina blanca sobre la espiritualidad, que suele considerarse superstición y creencia popular. En esta esfera, las mujeres no blancas son las más ignoradas, sobre todo por los espiritualistas blancos.

Cualquiera que visite los espacios espirituales, reales o virtuales, observará que se debate acerca de las prácticas cerradas y la apropiación cultural. También encontramos conversaciones sobre religiones y opciones espirituales dominadas por las minorías, sobre lo que es apropiación cultural y lo que no, y sobre lo que opina mucha gente al respecto. Cuando hablamos de apropiación cultural, tanto como de colonización, debemos mantener a la gente no blanca en el centro del debate. Yo, por lo tanto, solo voy a hablar de elementos espirituales que han sido objeto de apropiación cultural y que han planteado espiritualistas negros, indígenas y latinxs en la esfera pública. Algunos de los elementos espirituales más comentados son la salvia blanca y el palo santo. Ruth Hopkins, escritora lakota/sioux, dice que el daño que ha causado la apropiación de la salvia blanca como «explotación [...] equivale a silenciar las voces nativas y a borrar nuestra herencia cultural» (Burton y Polish, 2021). Del mismo modo, el palo santo ha sido cosechado en tales cantidades, que muchos grupos indígenas de Latinoamérica están perdiendo el acceso a una planta que consideran sagrada y que han usado durante más generaciones que cualquier especialista blanco. Asegurarte de que tu arte no invade otras culturas, ni se apropia de ellas, no es más que la punta del iceberg del trabajo de desasentamiento de tu arte.

Descentrar y desasentar es el proceso de cambiar el relato centrado en el imperialismo blanco y desmontar el papel que ha desempeñado la colonización, principalmente a manos del mundo eurocéntrico. Para quienes vivimos en el mundo occidental, la mayor parte de lo que vemos es producto de la colonización. Casi todo lo que leemos es producto de la colonización y deriva de la mentalidad eurocéntrica. Descentrar y desasentar nuestro arte no es solo evitar las prácticas cerradas y la apropiación cultural, sino examinar las ramificaciones históricas de la colonización, escuchar y aprender de la gente no blanca en sus propios términos e investigar por nuestra cuenta. La descolonización de tu arte requiere una descolonización de tu actitud mental: ver las cosas más allá del mundo occidental, del mundo blanco, del género, del patriarcado y del eurocentrismo. Si eres una persona blanca y te has criado en Occidente, te aseguro que ya has recibido adoctrinamiento en lo que se llama la «mentalidad del colonizador». No es algo de lo que haya que avergonzarse o defenderse. Es un hecho, simplemente. Lo que importa es lo que

hacemos para cambiar eso: ¿sigues dando la espalda a los problemas que aquejan al mundo y a los colectivos marginados desde una posición de privilegio, o empiezas a derribar la actitud mental que te asignaron al nacer? ¿Cómo desasentamos? Este capítulo, como otros de este libro, te sugiere un hechizo que puedes usar, pero también quiero poner el foco en magníficos activistas, teóricos y escritores no blancos de los que puedes aprender mucho.

Aquí te ofrezco una lista de libros y ensayos que te van a ayudar a abordar tu trabajo de descentramiento y desasentamiento, pero la cosa no se detiene ahí: vas a tener que desmontar una y otra vez conceptos colonizadores y racistas, procesos mentales y actitudes propias de las personas instaladas en el privilegio. Tú, como bruja, no dejarás de aprender nunca. Yo sigo haciéndolo. Si eres una persona marcada por el privilegio, es tu responsabilidad desmontar ideas y falsedades arraigadas, seguir aprendiendo siempre y ser más consciente de tus actos como persona y como bruja.

A descolonizar las metodologías. Investigación y pueblos indígenas (Decolonizing Methodologies: Research and Indigenous Peoples), de Linda Tuhiwai Smith.

Borderlands / La Frontera, de Gloria Anzaldúa.

Bringing Race to the Table: Exploring Racism in Pagan Communities, de Crystal Blanton.

Chicana Art: The Politics of Spiritual and Aesthetic Altarities, de Laura E. Pérez.

Cómo ser antirracista (How to Be an Antirracist), de Ibram X. Kendi.

Decolonizing the Spirit in Education and Beyond, editado por Njoki Nathani Wane.

The New Jim Crow, de Michelle Alexander.

The White Possessive: Property, Power, and Indigenous Sovereignty, de Aileen Moreton-Robinson.

Witchcraft as Political Resistance, de Sabina Magliocco.

Algunos oficiantes y espiritualistas dirán que los procesos de descentramiento y desasentamiento no son necesarios. Que suponen levantar fronteras cuando somos una sola raza humana, y que nuestras almas no tienen raza ni cultura. O que la espiritualidad consiste en mirar hacia dentro, y el activismo, en mirar hacia fuera. Los

espiritualistas que adoptan esta postura suelen proceder de un mundo de privilegio y no han asistido a la destrucción de su cultura como consecuencia de la colonización y la apropiación cultural. Cuando examinamos nuestra sombra, tenemos que ver más allá de ella, observar cómo nuestras acciones afectan al mundo que nos rodea, sobre todo a las comunidades marginadas cuando pertenecemos a un mundo de privilegio. El desasentamiento y el descentramiento son importantes porque el silencio y la autocomplacencia no hacen sino perpetuar el ciclo de la colonización y, como consecuencia, el ciclo del daño.

Del mismo modo, algunos oficiantes dirán que, dado el grado de pillaje y apropiación de que han sido objeto las brujerías de todas clases, por parte de tantos sectores diferentes, la consiguiente difuminación de fronteras culturales nos autoriza a practicar lo que cada uno quiera. Lo que este tipo de perspectiva suele pasar por alto es el relato de los oprimidos: los esclavizados que desde el continente africano fueron transportados a la fuerza a esta tierra, y que trajeron consigo distintas religiones y prácticas tradicionales de las que procede el *hoodoo*. En nuestros días, estos especialistas siguen sufriendo una opresión sistemática, posibilitada por el sistema estadounidense al completo. Tierras indígenas que fueron colonizadas agresivamente por los colonos ingleses, desplazando a los nativos americanos e impidiéndoles por ley practicar sus rituales sagrados hasta la entrada en vigor de la Ley de Libertad Religiosa de los Indios Americanos de 1978. La brujería y las prácticas de brujería, la magia popular incluida (aunque las personas nativas y negras no consideran brujería los rituales indígenas y el *hoodoo*), fueron demonizadas por los colonizadores blancos en sus países de origen, una realidad que más tarde, cuando estos emigraron, se trasladó a América. La salvia y la ceremonia del *smudging,* los videntes que te decían la buenaventura y las cartas que predecían el futuro no fueron asimilados por la cultura dominante hasta la década de los setenta del siglo XX y el comienzo de la espiritualidad New Age. Yo no te pido que no practiques la brujería moderna, que está muy colonizada en muchos aspectos, sino que tengas conciencia de los orígenes de tu arte desde el momento en que empiezas a formularlo, y que seas consciente de cómo la colonización ha dado a la espiritualidad blanca y al pensamiento esotérico occidental espacio para existir y expoliar a los colectivos minoritarios.

El activismo espiritual de Anzaldúa es el paradigma de la manifestación del cambio a través de la brujería. Es un activismo que propone ideas de espiritualidad para la mejora de la sociedad, usando la brujería con fines de sanación y de transformación no solo de nuestro mundo, sino del mundo en general (Keating, 2008). Cuando construimos los cimientos de nuestro arte, no solo lo hacemos para nosotros mismos, sino para la extensa comunidad de brujas y espiritualistas, incluidos aquellos que se han visto afectados por la colonización.



Hechizo de justicia

Un hechizo de asistencia en situaciones en las que la víctima no ha recibido la justicia que merece por parte de las fuerzas del orden o de la justicia.

MATERIALES:
cirio o vela de oración morada
flores de caléndula
orégano
cáscara de huevo
chile
aceite de canela o clavo

1. En un mortero, muele las hierbas y los demás ingredientes secos hasta obtener un polvo más o menos fino.

2. Unge la vela con el aceite y hazla rodar por el polvo de hierba o deposita el polvo encima de la vela de oración. Para evitar que el exceso de polvo genere riesgo de incendio, aplícalo moderadamente.

3. Déjala durante una noche en tu altar, encima de tu petición de justicia, un sigilo o la carta del tarot de la Justicia. Si tienes cianita, puedes dejarla cerca para cargar el hechizo. Un ejemplo de petición sería el siguiente:

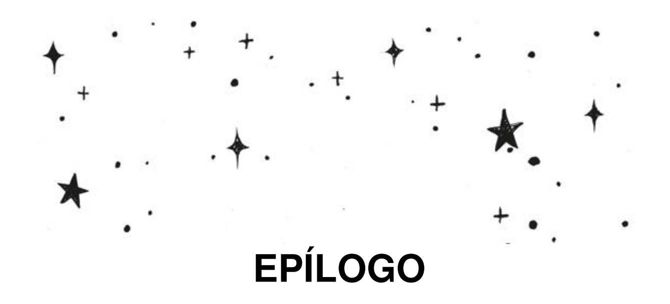
   Se ha cometido una injusticia, por ignorancia o por malicia, y esa injusticia ha causado daño o la muerte a alguien. Te pido humildemente (al universo, a los antepasados, a las deidades, etc.) que guíes mi mano, que sostengas mi voluntad para que busque justicia para (pronuncia los nombres de los que buscan justicia) contra (la persona que cometió la injusticia) en (el lugar en el que se cometió la injusticia, en el que viva la persona, etc.), de la forma que consideres oportuna.

4. Antes de encender la vela, crea un círculo. Si quieres invocar a una energía, deidad o antepasado para que te ayude, hazlo.

5. Deja de pie frente a ti la carta de la Justicia y enciende la vela. Quema la petición, y medita sobre la intención y el objetivo del hechizo.

Deja que la vela arda hasta que se consuma o alimenta el hechizo durante esa semana encendiendo la vela, meditando sobre ella y finalmente, si es necesario, apagándola. Yo, en mis hechizos con velas de siete días, las enciendo por la mañana y las dejo arder hasta la noche. Mantén la vela cerca de la carta de la Justicia mientras arde y sigue reclamando justicia también por métodos terrenales (firmando peticiones, haciendo

donaciones, protestando, según la causa por la que luches).



EPÍLOGO

Ahora que este libro llega a su fin y se me agotan las palabras para poner por escrito, lo que queda es simplemente aquello que me propuse crear con *Conjuros para cambiar tu vida*: el libro que yo no tuve cuando empecé a practicar, que resume cómo podemos construir los cimientos de nuestro arte y que prioriza tanto lo personal como lo colectivo. Mi esperanza es que este libro te haga ver que cada bruja es diferente en su forma de vida, y que no hay dos métodos iguales de practicar la brujería. Con este libro aspiro a demostrar que la brujería ha funcionado como una forma de vida y de transformación durante décadas, y a que te anime a elegir el cambio y el progreso. La brujería puede ser tanto solitaria como colectiva, pero las decisiones que tomamos respecto a nuestra forma de enfrentarnos al mundo pueden ser compasivas para quienes nos rodean y para con la propia tierra. Lo que tú decidas hacer con estas páginas cuando acabes este libro no está en mis manos, pero espero que siga siendo un recurso valioso para quienes inician su camino, o incluso para quienes buscan una nueva perspectiva.



BIBLIOGRAFÍA Y LECTURAS RECOMENDADAS

Este libro está basado, ante todo, en mi experiencia personal y en la información que he extraído de mis estudios sobre brujería, pero también he confeccionado una lista de lecturas recomendadas. Esta relación incluye libros que he usado al documentarme para este libro, otros de nivel básico y otros que considero el siguiente peldaño en el proceso de aprendizaje de la brujería.

LIBROS

ALDEN, Temperance, *Year of the Witch: Connecting with Nature's Seasons,* Massachusetts, Weister Books, 2020.

AURYN, Mat, *Psychic Witch,* Minnesota, Llewellyn, 2020.

BLANTON, Ellwood; WILLIAMS, Crystal, y TAYLOR, Brandy, *Bringing Race to the Table: Exploring Racism in the Pagan Community,* Megalithica, 2015.

CANTIN, Tierra, y CANDIS, Michael, *The Spirit of Herbs: A Guide to the Herbal Tarot,* Stamford, U.S. Game Systems, 1993.

CUNNINGHAM, Scott, *Cunningham's Book of Shadows: The Path of the American Traditionalist,* Minnesota, Llewellyn, 2009.

Dunwich, Gerina, *Herbal Magick,* Massachusetts, Weiser, 2019.

GARY, Gemma, *Traditional Witchcraft: A Cornish Book of Ways,* Cornualles, Troy Books, 2008.

HALL, Manly P., *The Secret Teachings of All Ages,* San Francisco, H. S. Crocker Company, Inc, 2007. Versión castellana de Alejandra Devoto, *Las enseñanzas secretas de todos los tiempos,* Madrid,

Ediciones Martínez Roca, 2010.

HINE, Phil, *Condensed Chaos: An Introduction to Chaos Magic,* The Original Falcon Press, Arizona, 1995. Versión castellana de Carlos M. Pla, *Caos condensado: una introducción a la magia del caos,* Aurora Dorada, 2021.

ILLES, Judika, *The Encyclopedia of 5000 Spells,* Nueva York, HarperCollins, 2009.

JUNG, Carl, *Psychology and Religion,* Nueva Jersey, Princenton University Press, 1969. Versión castellana de Ilse T. M. Bruger, *Psicología y religión,* Paidós Ibérica, Barcelona, 2006.

MILLER, Jason, *Protection and Reversal Magick,* Nueva Jersey, The Career Press, 2006. Versión castellana de Verónica d'Ornellas, *Magia para protegerse y combatir los hechizos,* Ediciones Barcelona, Obelisco, 2008.

OERTER, Robert, *The Theory of Almost Everything,* Nueva York, Pearson Education, 2006. Versión en español de Martín Manrique, *La teoría de casi todo,* Fondo de Cultura Económica, Ciudad de México, 2008.

OM, Mya, *Energy Essentials for Witches and Spellcasters,* Minnesota, Llewellyn, 2009.

PASI, Marco, *Aleister Crowley and the Temptation of Politics,* Nueva York, Routledge, 2014.

PÉREZ, Laura E., *Chicana Art: The Politics of Spiritual and Aesthetic Altarities,* Carolina del Norte, Duke University Press, 2007.

Roséan, Lexa, *The Encyclopedia of Magickal Ingredients: A Wiccan Guide to Spellcasting,* Nueva York, Pocket Books, 2005.

SOLLÉE, Kristen J., *Witch Hunt: A Traveler's Guide to the Power and Persecution of the Witch,* Massachusetts, Weiser Books, 2020.

The Bhagavad Gita, traducido por Patton, L., Londres, Penguin, 2014.

Vaudoise, Mallorie, *Honoring your Ancestors: A Guide to Ancestral Veneration,* Minnesota, Llewellyn, 2019.

WACHTER, Aidan, *Six Ways: Approaches and Entries for Practical Magic,* Red Temple Press, 2018.

ZAKROFF, Laura Tempest, *Sigil Witchery,* Minnesota, Llewellyn, 2018.

ZAKROFF, Laura Tempest, *Weave the Liminal: Living Modern Traditional Witchcraft,* Minnesota, Llewellyn, 2019.

OTRAS FUENTES

Burton, Nylah y Polish, Jay, «The Ethics Of Burning Sage, Explained», *Bustle*. Disponible en: <https://www.bustle.com/wellness/is-burning-sage-cultural-appropriation-heres-how-to-smoke-cleanse-in-sensitive-ways-18208360> (2019, consultado el 9 de agosto de 2021).

Engels, Gayle, y Brinckmann, Josef, «Devil's Claw Harpagophytum procumbens, H. zeyheri Family: Pedaliaceae», *HerbalGram* (118), pp. 8-14, 2018.

Fortier, Craig, «Unsettling Methodologies/Decolonizing Movements», *Journal of Indigenous Social Development,* 6(1), pp. 20-36, 2017.

International Gem Society. Disponible en: <https://www.gemsociety.org/> (consultado el 9 de agosto de 2021).

Keating, AnaLouise, «"I'm a Citizen of the Universe": Gloria Anzaldúa's Spiritual Activism as Catalyst for Social Change», *Feminist Studies,* 34(1/2), pp. 53-69, 2008.

Kurlander, Eric, «The Nazi Magicians' Controversy: Enlightenment, "Border Science," and Occultism in the Third Reich», Central European History, 48(4), pp. 498-522, 2015.

Lelieveld, J.; Klingmüller, K.; Pozzer, A.; Burnett, R.; Haines, A., y Ramanathan, V., «Effects of fossil fuel and total anthropogenic misión removal on public health and climate», *Proceedings of the National Academy os Sciences,* 116(15), pp. 7192- 7197, 2019.

Magliocco, Sabina, *Witchcraft as Political Resistance,* Nova Religio, 23(4), pp. 43-68.

Martinko, Katherine, «Frankincense Is Endangered», *Treehugger*. Disponible en: <https://www.treehugger.com/frankincense-endangered-4855261> (2019, consultado el 9 de agosto de 2021).

Shachat, Emma, «The Antisemitic History of Witches», *Alma*. Disponible en: <https://www.heyalma.com/the-antisemitic-history-of-witches/> (2020, consultado el 9 de agosto de 2021).

Wiseman, Eva, «Are crystals the new blood diamonds?», *The Guardian*. Disponible en: <https://www.theguardian.com/global/2019/jun/16/are-crystals-the-new-blood-diamonds-the-truth-about-muky- business-of-healing-stones> (2019, consultado el 9 de agosto de 2021).

Wuebbles, Donald J., y Jain, Atul, «Concerns about climate change and

the role of fossil fuel use», *Fuel Processing Technology,* 71(1-3), pp. 99-119, 2001.



AGRADECIMIENTOS

Este libro no habría sido posible sin determinadas personas. Quiero dar las gracias, en primer lugar, a mi editora, Zoe Yang, que me ha ayudado muchísimo a encontrar su estructura. A mis padres, a los que dedico el libro; gracias por animarme constantemente a seguir promoviendo el cambio, a trascender los límites, y por educar mi voz y mi espíritu desde que era niña. Gracias a mis colegas Robyn, Temperance, Nike, Georgina y Anne, que me han ofrecido su amistad, generosidad y comunidad. Gracias a Omi, Honey, Owen y Kat Borealis, que me han ayudado a abordar los temas con cuidado y que siempre me maravillan. Gracias a mi ayudante, Ashley, que literalmente me mantiene cuerda y me ha liberado lo suficiente para hacer este libro. Gracias a mis amigos: Honey, Savannah, Matt, Emma, Liv, L, Quiiroi, Persie, Mama Bones, Eoin y Omi, que siempre me han apoyado en todas mis locuras. Gracias a mis hermanas pequeñas, que me causan tanto estrés como admiración todos los días. También, al más puro estilo pagano, doy las gracias a mis guías divinos. Gracias a mis ancestros, a mis deidades tutelares, Freyja, Lady Diana, Lord Luciferos, a mi espíritu familiar, Vulpes, y a mis aliados vegetales y animales por protegerme y guiarme en mi camino.



NOTA SOBRE LA AUTORA

Frankie Anne Castanea es una bruja neopagana y ecléctica/popular desde hace seis años. Conocida como Chaotic Witch Aunt en internet, la encontrarás con ese nombre en Instagram, YouTube y TikTok, donde tiene más de un millón de seguidores, lleva un negocio de lectura de tarot y crea contenidos cómicos y educativos. Ha sido entrevistada por Nylon y Bust sobre su comunidad en línea. Este es su primer libro.



Notas



1. El término *smudging* no se ha traducido porque, como explica la autora, es una ceremonia de sahumerio o purificación con humo específica de la cultura tradicional nativa americana. *(N. de la T.)*

1.. *Hoodoo:* forma de magia propia practicada por la población afroamericana del sur de Estados Unidos. *(N. de la T.)*

1. Se ha respetado la elección de la autora de la terminación en x en la palabra latinxs, habitual en algunos sectores de la comunidad anglosajona. *(N. de la T.)*

1. El mujerismo o womanism es una clase de feminismo visto desde el prisma de la mujer negra norteamericana. *(N. de la T.)*

Conjuros para cambiar tu vida
Frankie Castanea

Título original: *Spells for Change*

Primera edición en inglés a cargo de Orion Spring,
an imprint of The Orion Publishing Group Ltd, 2021.

Adaptación diseño de la portada: Planeta Arte & Diseño

Ediciones Luciérnaga
Av. Diagonal 662-664
08034 Barcelona
www.planetadelibros.com

Primera edición en libro electrónico (epub): octubre de 2023

ISBN: 978-84-19996-05-3 (epub)

Conversión a libro electrónico: Realización Planeta